



AMANDA BRIEBA
DE LORCA

10(822-25 p. 1)

MEMORIAS

MI VIDA

CRUZ

ROJA

1961



Violencia de Imp. y Bibl.

24 MAR 1961

Depósito Legal

10(822-25p1)

AMANDA BRIEBA DE LORCA

MI VIDA
CRUZ ROJA

MEMORIAS

1961

AMANDA BRIBEA DE LORCA

MI VIDA

CRUZ ROJA

MEMORIAS

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

1961

D E L A A U T O R A

*Las "Memorias" de mi vida de Cruz Roja,
Que aquí yo ofrezco, son
Años vividos con inmenso amor
Y que a pesar de mis ochenta abriles
Ahora recopilo, por su tema, y no por su estilo.
Manaron de mi fervor, a mi corazón ardiente,
Para que sirvan de ejemplo a la juventud en flor.
Mi mente las alumbró, y mi mano obediente,
Con amor y gratitud las escribí.
¿Por qué, pregunto, esta devoción mía,
Profunda por la Gran Institución?
Que es de Paz, y de gran amor a la Humanidad,
Sólo la comprenden los seres que tienen
Un gran corazón.
Sean, las que esta narración lean,
Compañeras de ideales y amigas benevolentes
Con su autora que las inspiró.*

Gracias.

PROLOGO

DE MIS MEMORIAS EN MI VIDA CRUZ ROJA

Principiaré este prólogo de mi vida contándoles que a los 15 ó 16 años de edad ingresé en Santiago a una institución llamada "La Hormiguita", donde aprendí a tejer haciendo paltocitos para las guaguas de las maternidades. ¿Cuánto tiempo estuve? No lo recuerdo, porque en esa época vivía con mi hermano mayor, Luis, y su mujer, Ursulita Bravo, al cual, como militar, lo trasladaron de una guarnición a otra, por lo que nos fuimos a Concepción durante un poco tiempo.

Después viajamos a Tacna, donde me casé con Enrique Subercaseaux Pérez, segundo jefe del Regimiento de Caballería Húsares de la Muerte, de guarnición en ésa. En ese tiempo tenía 18 años de edad.

En mi estada en Tacna me dediqué a la música, tocaba mandolino y formamos una estudiantina de niñas y jóvenes para cooperar en obras de beneficencia.

Por ese año de 1902, mi suegro, don Antonio Subercaseaux Vicuña, estaba de Intendente en Tacna y vivíamos en una gran quinta, "Quinta Guanachi", donde teníamos muchas aves, frutas y legumbres y con autorización de mi suegro enviaba diariamente al Hospital Regional, para los enfermos, huevos, frutas, etc., donde ocupaba la gran parte de mi tiempo visitando los enfermos. Me daba yo la satisfacción de servir y tener feliz a mi suegro dando y visitando a los enfermos.

Después de tres años en Tacna me vine a Santiago, con mi marido, quien murió de tifus al poco tiempo.

A los meses de viuda, con 21 años de edad, nombraron a mi hermano Luis attaché a la Legación de Chile en Francia, donde fui con él, estando en Europa y viajando una larga temporada de más o menos 5 años.

Al poco tiempo de mi regreso de Europa me volví a casar, con Julio Lorca Pellross. Durante los años de mi vida de matrimonio ingresé a la "Liga contra la Tuberculosis", donde era presidenta de esta institución la señora Ana Swinburn de Jordán, permanecí 11 años, retirándome muy a pesar mío para dedicarme de lleno a la Cruz Roja, igualmente lo hice del "Patronato Nacional de la Infancia", donde ingresé de bañera de niños, botica, etc., siendo después cinco años Directora de la Gota "Julio Bustamante", o sea, doce años servidos en ella.

Después estuve cuatro años de secretaria de misiá María Luisa MacClure de Edwards, quien era presidenta de una Institución Femenina.

Al retirarme de la Presidencia, la Sra. Edwards obsequió una máquina de coser, de pie, marca Singer, a cada socia pobre para que se ganaran la vida, no recuerdo el número de ellas, pero fueron más de 50.

Cuando las mujeres empezaron a figurar en política, fui gran partidaria de Adela Edwards de Salas, para la Municipalidad de Santiago, después continué en política con Elena Doll de Díaz.

Estuve un tiempo en receso político, con estas dos damas que he nombrado, y últimamente fui gran partidaria de nuestro Presidente actual, Jorge Alessandri Rodríguez, por quien trabajé con todo entusiasmo.

Después ingresé a una institución cultural, "Casa de América"; fui socia fundadora, directora y tesorera, donde permanecí siete años.

P R E L O G O

DE MIS MEMORIAS EN MI VIDA CIVIL Y SOCIAL

Intencionalmente este prólogo de mi vida civil y social que a los 15 y 16 años de edad ingresé en Santiago a una institución llamada "La Home-Guide", donde aprendí a leer, a escribir y a hacer labores para las guerras de las patrias. En aquel tiempo estuve en un colegio, pero en una época viví con mi hermano mayor, Luis, y su mujer, Ursula (Bava) en un hogar militar, lo cambiaron de una habitación a otra, por lo que nos fuimos a Concepción durante un poco tiempo.

Después viví unos 4 años en Tacna, donde me casé con Enrique Subercaseaux Pérez, segundo jefe del Regimiento de Caballería Chilena de la Huasteca. La guarnición en esa época era de unos 15 años de edad.

En mi estadía en Tacna me dedicué a la medicina, lo hice mandando y formando una institución de niñas y jóvenes para cooperar en obras de beneficencia.

Por ese año de 1902, mi suegro, don Antonio Subercaseaux Yelmar, estaba de intendente en Tacna y vivíamos en una gran casa, "Galería Guayacani", donde habíamos muchas aves, frutas y legumbres y con estos recursos de mi suegro enviaba diariamente al Hospital Real para los enfermos, nuevos, frutas, etc., donde ocupaba la gran parte de mi tiempo visitando los enfermos. Me daba yo la satisfacción de servir y recibir felicitaciones de los enfermos.

Después de tres años en Tacna me vine a Santiago, con mi marido, quien murió de tisis al poco tiempo.

A los meses de vida, con 31 años de edad, nombraron a mi hermano Luis a tésoro de la Legación de Chile en Francia, donde fui con él, también en Europa y visitando una larga temporada de casa a casa.

Al poco tiempo de mi regreso de Europa me volví a casar, con Julio López Polanco. Durante los años de mi vida de matrimonio ingresé a la "Liga contra la Intemperancia", donde era presidenta de esta institución la señora Ana Swinburn de Jordan, germana del Sr. Polanco, quien me dio a conocer una gran parte de la vida social de Chile. Después de haber estado en el "Patronato Nacional de la Infancia", donde trabajé de socia de las niñas, etc., siendo después socio años Director de la Casa "Juana Benavente", a los doce años serví en ella.

MESA REDONDA PANAMERICANA DE MUJERES PERUANAS

En 1955 estaba yo recién ingresada a la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile, su presidenta, la señora Luisa Navarro de Valdés y la secretaria relacionadora, la Srta. Atala Bustos Muñoz, ambas damas encantadoras y gracias a la gentileza de ellas, me dieron credenciales para la filial en Lima y ellas, a su vez, anunciaron para allá mi viaje. Fue así como un día llegaron a la casa en que me alojaba en Barrancó (Perú) dos señoras de Mesa Redonda peruana que representaban allá mi país, eran la señora Juana Grand de Repetto y Amanda Loero de Cifuentes, ambas muy gentiles, traían encargo de la presidenta Elisa Rodríguez de García Rossel de darme la bienvenida.

Las compañeras peruanas tuvieron para mi persona las atenciones más finas, siendo invitada a varias fiestas, té-canasta, etc.

Guardo para mis hermanas de Mesa Redonda de Mujeres Peruanas mis más cálidos recuerdos de su Presidenta, como socias de ella, especialmente a Juanita Grand de Repetto, con quien por ser representante de Chile en esa tuvimos más contacto.

A los pocos días me invitaron a una sesión de honor en casa de la Presidenta, donde fui presentada a todas las socias y yo, como estaba recién ingresada aquí, no era muy entendida en sus fines; pero en fin me desempeñé lo mejor que pude y me pidieron ellas que en Chile representara a su país, y así fue como llegando acá me dieron la confirmación de representar al Perú en Mesa Redonda de Chile.

Al poco tiempo de mi regreso de Lima fui designada Presidenta de Mesa Redonda de Mujeres de Chile, el día 29 de abril de 1958, donde me encuentro actualmente dirigiendo dicha Institución que es cultural, o sea, el ideal americanista de unión de mujeres y países americanos, para conocernos, amistarnos y estar siempre listas a contribuir a subsanar y superar todo entorpecimiento que pueda nacer de incomprensión o falta de ayuda entre los ciudadanos, hombres y mujeres de estos países hermanos, preocupadas de activar y difundir por todas partes la buena fe y la grandeza de cada uno, que es de todos.

Más o menos el año 1950, ingresé a la institución "Círculo Femenino Héroes del Pacífico", cuya presidenta y fundadora era la Srta. Elvira Contreras, hija del General Contreras, quien hizo toda la Campaña del 79. Esta presidenta falleció el 18 de septiembre de 1954, murió repentinamente de un ataque al corazón, haciendo uso de la palabra en una reunión patriótica.

La institución estuvo en receso algunos meses y después tuvimos una reunión efectuada en el Club Militar, el día 29 de abril de 1955, donde se reorganizó la Institución con más o menos 20 socias, siendo yo elegida presidenta; esta Institución es patriótica y de cooperación y ayuda social entre sus socias; porque a pesar de que dichas socias son descendientes directas de los Héroes del Pacífico y 91 de la Revolución, tienen montepíos, pero éstos, con la carestía de la vida en la mayoría de estos hogares, son de condición precaria y gracias a la bondad de Monseñor Eugénin, Vicario General Castrense, impuesto personalmente de esta situación, él, como Consejero de nuestra Institución nos consiguió los beneficios de la gran institución americana "Cáritas", podemos ayudar a estos hogares todos los meses con artículos alimenticios, previas encuestas domiciliarias y control exacto de su reparto, que lo hace la propia presidenta con la Consejera Graciela Ruiz de Muñoz, un grupo de abnegadas directoras Sras. Graciela Molina de Luna y María Elena Reyes.

Hicimos un Té-Canasta y el producto de él lo ocupamos en auxilios de préstamos a nuestras socias en casos de apuro, por supuesto sin interés pecuniario para la Asociación, el que es devuelto a medida que su situación lo permite, esto se hace principalmente en enfermedades de nuestras socias.

En ambas Instituciones aperto el máximo de mi capacidad, entusiasmo y cariño para suplir con esto los muchos abriles que poseo; y esto me da la satisfacción que con la fe que en estas actividades llevo en ambas Instituciones con un grupo de excelentes colaboradoras y verdaderas amigas, quienes siempre me manifiestan su cariño sincero haciendo que estas tareas nos resulten halagadoras no desmayando así nunca para el mejor desempeño de ellas.

A N E C D O T A S D E E U R O P A

Para amenizar la relación de estos viajes les contaré que en mi primer viaje a París, estando el Presidente Falières en 1906, dio una gran recepción en el Palacio de Gobierno; a mi hermano Luis le enviaron su respectiva invitación con su señora por tratarse de un personaje extranjero, pero a mí... nada por supuesto, pero... yo no quería volver a Chile sin conocer el Palacio de Gobierno y esa fiesta diplomática, entonces ¿qué hacer para asistir sin invitación?

El attaché naval nuestro era soltero, de Valparaíso, el Sr. Luis Boris, pues entonces nos fue fácil, se le agregó a la invitación "y señora". la señora era yo, me compré un lindo traje y me presenté con mi flamante marido, llegamos allá, y según el protocolo fue anunciado "el attaché Naval de la Delegación de Chile y señora", esa era yo; madame avanzó sola a saludar al Presidente quien me presentó a su señora y en seguida pasé donde el Cuerpo Diplomático estaba y cuál no sería mi sorpresa de encontrarme con Carlos Concha Subercaseaux, primo de mi marido, quien se extrañó mucho de verme de señora de Boris, una vez que le explicamos el caso, junto con mi hermano celebró la ocurrencia y todos pasamos una fiesta preciosa; no hubo rincón que no conociera, explicándome ellos todo lo precioso del palacio y la recepción. Carlos Concha me dijo: chilena tenías que ser.

OTRA ANECDOTA DE PARIS

El año 1906 salimos de París para hacer una gira por varios países. Estuve en Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia. Estando en Milán recibí un telegrama de las hermanas Montt Frederick, con quienes nos vinimos de Chile, por estar don Jorge Montt en Europa; quien fue Presidente de Chile y Vicealmirante de la Armada Nacional, estaba en Europa por orden del Gobierno, no recuerdo en qué misión. Don Jorge se enfermó gravemente en París y las hijas se encontraban muy solas, entonces me llamaron para que las acompañara. Al recibir el telegrama me vine inmediatamente de Milán, sin preocuparme de mi pasaje de la Agencia Cook y sólo pensé en volar al lado de mis amigas para serles útil a cuidar a don Jorge y así fue atendido por sus dos hijas, Elisa y Leonor y por mí, él siempre decía tengo cuatro hijas: una en Chile, que era Teresa, quien se quedó con su madre, doña Leonor Frederick, y tres conmigo; así me quería mi recordado y querido don Jorge Montt.

Bueno, me he apartado de la anécdota que prometí. Al embarcarme en Milán en el tren a París tomé el coche de 1ª clase (que en Europa la 1ª clase es para los millonarios y los tontos) pero como viajaba sola preferí pagar.

En el departamento venían una señora de edad, una niña de 22 años y un joven que desde que salió el tren me miroteaba y yo a él; un flirt disimulado, como yo para tomar el tren directo a París tenía que trasbordarme en la estación de Baden-Baden y venía pendiente de la hora, el joven entonces me saluda muy cortesmente y me dice, nosotros con mi madre cambiamos para seguir a París, al imponerse que yo llevaba el mismo camino e iba sola, me presentó a su mamá y hermana y seguimos en amena charla en inglés, me colmaron de atenciones y, naturalmente, yo les impuse por qué viajaba sola, farsanteándoles un poco y me ofrecieron irme a dejar a mi residencia en París en su coche que los esperaba en la estación.

Don Jorge, sus hijas y yo vivíamos juntos en la Calle Rue Cleman Marott 18; en un mismo piso estaban los dos departamentos, así que yo les agradecí su atención contestándoles que de la Embajada me esperaba el attaché naval, y era verdad, les pedí su dirección para que mi hermano a su regreso agradeciera todas sus atenciones y así fue, llegando mi hermano a París le escribió a la señora una tarjeta, y cual no sería la sorpresa nuestra al recibir de ellos una invitación a almorzar en su residencia.

Llegó el día indicado y nos encontramos con un palacio en Champs Elisée, con gran mayordomo, un lujo asiático y mis encantadoras compañeras de viaje, Paul, que así se llamaba el joven simpatiquísimo, siguió un pololeo conmigo, con invitaciones a todas partes, teatros, comidas, clubes, confites, flores, etc.

Se acercaba mi regreso a Chile y entonces mi simpático Paul quiso casarse conmigo, pero yo, viuda con 24 años, sola en París, sin mis familiares, Lucho, mi hermano se regresaba en unos meses más, me dio temor de ser francesa, sin poseer el idioma, sólo sabía un champurreo, no, no podía, entonces le dije que viniera él a Chile a buscarme para conocer a mi familia.

Me vino a dejar hasta el puerto "La Pallice", donde debía yo unirme a don Jorge Montt y sus hijas, que venían de Londres, que ya re-

gresaban a Chile, me llevó revistas, flores, confites, me besó la mano y partimos: él a París y yo a Chile.

Nos carteamos un tiempo, después se enfrió la correspondencia y por último, todo se olvidó; fue sólo un sueño, yo me volví a casar, con Julio Lorca Pellross y él con una francesa.

Esto sucedió el año 1906, en 1938, cuando volví a París, paseaba con una amiga, la señora de Larroza, (Secretario General de la Cruz Roja) a quien conocí en Chile; pasé por la casa de Paul, en Champs Elisées y... cuando le contaba a mi amiga mi noviazgo con el francés, mostrándole el Palacio ¡Dios mío! paró un auto y de él descendió mi buen Paul, nos reconocimos ambos al momento, nos abrazamos y el me besó e hicimos recuerdos tan cariñosos. ¿Besarme, cuando antes jamás lo insinuó siquiera? fue tanta nuestra alegría que ninguno de los dos pensaba que estábamos casados, quiso que entráramos a su casa a conocer a su mujer e hijos pero... no teníamos tiempo, Larroza nos esperaba con entradas para el teatro y yo me embarcaba al día siguiente muy temprano de regreso a Chile, y él fue a la estación llevándome, como la otra vez, flores, revistas, confites y sus dos hijos para que los conociera, jóvenes grandes pero... la señora no pudo ir, quedamos nuevamente como grandes amigos.

A mi regreso le conté a mi marido este episodio de mi vida y sin demostrar celos se rio de buenas ganas del encuentro, del abrazo y... del beso.

MI VIDA CRUZ ROJA

Dedicado a mis hermanas, hijas y nietas, como yo siempre las llamo a las Cruces Rojas.

Asimismo, dedico esta relación de mi vida a mi encantadora nieta María Julia Lorca Leight (9 años) para que algún día siga los ideales de su abuelita e ingrese a la Cruz Rojas, a la que he dado los mejores años de mi vida y siempre con el mismo entusiasmo y cariño, porque esta Institución ha sido la mayor felicidad de mi vida y aunque al narrarla en estos momentos sin tener el don de la pluma y con mis 80 años de edad, siempre me hago la ilusión que estos 45 años servidos en sus filas para mí son sólo 45 años de feliz satisfacción por haber podido ser útil a mi patria, a mi prójimo y a mi ideal, y no pierdo la esperanza de que nuestro Dios misericordioso me alargue la vida siempre que esté apta para servir en sus filas. Después me quedará el consuelo de poseer mi pasaporte (como toda cruzada) o sea el camino abierto para llegar al final con la satisfacción del DEBER cumplido.

Soy de opinión, y muchas veces lo he repetido, que así como los jóvenes a los 18 años tienen que hacer su Servicio Militar Obligatorio, igualmente las niñas después de las aulas del colegio deberían prepararse para ser útiles en la vida y en sus hogares, ¿qué satisfacción más grande es ser competente para cuidar con conocimientos y cariño a nuestros seres queridos? Porque en estos casos la hija o la madre aumenta sus conocimientos técnicos con la intuición cariñosa del pariente que es muy distinta al conocimiento y abnegación que pueda tener una enfermera profesional, esto lo digo por experiencia propia, al prodigar a mi madre y después a mi marido, quien sufrió o sufrimos un calvario de cinco años, muerto en vida a causa de una hemiplegia al lado derecho que le privó de la palabra desde el primer momento, siguiendo la enfermedad su curso, dejando el cuerpo muerto e igualmente su inteligencia. El gran consuelo que tuve en mi gran pena, después de su fallecimiento, fue el dar gracias a Dios Nuestro Señor por los conocimientos adquiridos en la Cruz Rojas que me dieron el consuelo de haberlo atendido en todo momento con competencia.

Mi vocación por la enfermería lo sentía mucho antes de ingresar a la Cruz Roja. Recuerdo que siendo muy joven, en el Fundo Pirque, que era de mis primeros suegros, Subercaseaux Pérez, tenía una especie de colegio para los hijos de los inquilinos y en compañía de mis sobrinas,

que había algunas grandecitas, colaboraban conmigo en las clases de religión y primeras letras a los chicos, a los cuales yo visitaba en sus hogares recetándoles medicamentos caseros y... hasta tuve un caso muy serio, en un hombre que sufrió un grave accidente en una máquina aprensadora de pasto, le pasó a llevar un brazo que le quedó colgando y con el dolor se desmayó. Por suerte que era cerca de las casas y al tener conocimiento de esto lo primero que se me ocurrió fue vendar el brazo fuerte para contener la hemorragia y darle rápido un estimulante, le di café, en ese entonces no tenía conocimiento de inyecciones pero..., el hombre pudo ser trasladado al Hospital de Santiago donde le amputaron el brazo sin mayor contratiempo y... recibí felicitaciones por mi actuación.

Después de varios años me tocó veranear algunos años seguidos en el Fundo de una sobrina, Blanca Lorca de de la Maza, donde igualmente fundé clases de religión, etc., a los niños de los inquilinos del fundo y diariamente, temprano, mi caballo estaba listo junto con el del patrón del Fundo, Lorenzo de la Maza Risopatrón, y salíamos, yo a visitar mis enfermos y él a los quehaceres de su trabajo, esto lo cuento para demostrarles mi afición a la enfermería, creo que si en mi tiempo hubiera sido corriente que una niña estudiara la profesión de médico, yo lo habría hecho.

Ahora les contaré cómo llegué a ingresar a la Cruz Roja Chilena.

A fines del año 1914 fue en el mes de agosto, estando en casa de mi suegra, Gertrudis Pérez de Subercaseaux, llegó a la hora del té la señora Amalia Errázuriz de Subercaseaux, cuñada de misia Gertrudis, quien hacía poco tiempo había llegado de Roma, donde su esposo, D. Ramón Subercaseaux Vicuña, fue Embajador ante la Santa Sede y esta señora venía a Chile impregnada de la labor que la Cruz Roja Italiana había efectuado en la guerra del 14 y como buena chilena quiso aquí fundarla. Ese día venía misia Amalia de La Moneda (era Presidente de la República en esa fecha D. Juan Luis Sanfuentes) y junto con Monseñor Rafael Edwards, que era Vicario Castrense, solicitaron ayuda oficial para fundarla en Chile.

Cuando ya tenían todo convenido con el Presidente y su señora, hicieron los nombramientos recayendo en los dos Jefes de Sanidad, doctor Juan Eduardo Ostornol y el Dr. Manuel Torres Boonen y son estas cuatro personas las verdaderas fundadoras de la Cruz Roja Chilena.

Como relato más arriba, ese día del casual encuentro en casa de mi suegra con misia Amalia estaba yo tan feliz porque se iba a fundar una Institución femenina en que podía ingresar y esta señora tan cariñosa que era mi suegra le dice al momento a la señora Amalia: "Amanda creo será una buena Cruz Roja", porque en los veranos en el Fundo ella atendía a toda persona enferma. Cómo sería mi felicidad cuando misia Amalia me invita a ir con ella al Liceo N° 2 de Niñas, que estaba en Alameda entre Ahumada y Estado y ahí me inscribió de las primeras, teniendo esta señora la atención de presentarme y cancelarme la matrícula, que era de *dos pesos* y 12 pesos anuales y con esa fecha quedé ingresada, no recuerdo bien pero creo fue el día 15 de agosto de 1914. La quinta firma en el libro de Registro.

En ese entonces las primeras socias éramos más de 500, nuestra primera Presidenta fue la señora Carmela Prado de Pinto Concha.

No teníamos local para el Dispensario, por lo tanto las primeras clases teóricas fueron en un teatro y después Monseñor Edwards nos proporcionó en Independencia esquina de Lastra un local que era de una Institución obrera católica, quienes nos proporcionaron una pieza grande que dividimos para enfermos hombres y mujeres; éramos tan pobres en nuestros primeros tiempos que nosotras, las socias, por medio de cuotas compramos lo indispensable, pintando nosotras mismas la pieza y costeadando los materiales. Una compañera nos donó sacos de harina que un pariente le regaló de una panadería y éstas fueron nuestras sábanas y paños para las mesas. Estos fueron confeccionados por las compañeras, eran muy elegantes con cruces rojas bordadas, otra compañera, cuyo marido tenía farmacia, nos traía algodón, vendas y gasas y era persona muy simpática y decía “mi marido me da mucho pero yo le robo otro tanto”; desgraciadamente estas compañeras son fallecidas, por lo que no las nombro. Se hizo nuevamente colecta entre las socias, y así colecta tras colecta hasta que salió todo lo necesario.

Trabajamos felices, cada una ponía el máximum de entusiasmo en aprender. No faltábamos jamás a clases, sobre todo las treintonas, nos creíamos chiquillas de colegio con los libros y cuadernos de apuntes. Nuestros profesores, los Dres Ostornol y Torres, también felices, nos enseñaban con paciencia y cariño, eran verdaderos amigos y nunca olvidaremos la abnegación y bondad que tenían para sus alumnas.

En los exámenes eran benévolos y comprendían nuestro esfuerzo y la vergüenza de rendir exámenes que teníamos las treintonas que éramos la mayoría.

Nos recibimos de enfermeras el 21 de abril de 1921, muy largos los estudios y las prácticas hospitalarias (todo esto fue reducido a 3 años solamente) a mi me tocó el Hospital San Juan de Dios, el antiguo, en la Alameda y recuerdo con horror la plaga de ratones enormes que se nos cruzaban en los distintos servicios que atendíamos, nos dejaban los nervios de punta, pero era un hospital tan viejo. Recuerdo con dolor una vez en el turno de maternidad que un ratón le comió los dedos a una guagua.

Recuerdo también que al poco tiempo de ingresada a la Institución mi Profesor, Dr. Ostornol, nos nombró Jefas de Sala: de hombres yo y de mujeres a una compañera, Amelia Charpin Rival, esto nos dio mucha importancia y aumentamos el empeño que poníamos en todo para ser dignas de tanto honor.

Durante los estudios también teníamos nuestros días de farra, eran una vez al mes, los llamaban “Miercolinas” porque eran día miércoles que no teníamos turnos de nada; ese día no había edades, todas éramos chiquillas locas, inventábamos cantos, bailes, cuentos, etc. y gran comilona; unas se encargaban del buffet, las que tenían chacras en los alrededores de Santiago eran nuestras anfitrionas y ahí eran las fiestas más aristocráticas; había cordero asado al palo, pan amasado, chocolates cocidos, en fin, de todo, no faltaban la guitarra, cuecas, ni disfraces, un día bailé cueca con el overol del chofer del auto que nos había llevado, otra vez bailé danzas clásicas en el pasto, con los pies descalzos, con una compañera grande, gorda, que la llamábamos la “Gringa”, era de ascendencia alemana pero era la alegría en persona y de un humor envidiable, donde ella estaba había siempre derroche de animación. Era Elena Helfmann de Horst (Q. E. P. D.) nuestra gringa gorda,

porque teníamos también otra compañera a la que también llamábamos “gringa flaca”, porque era delgada, muy joven pero no era tan alegre y bullanguera como la otra, esta es Hilda Müller Hess, a quien llamo la Junior porque de las socias fundadoras a esta fecha que escribo estas memorias es la menor, yo la mayor y la otra es mi amiga tan querida Berta Traversari de Ureta, las dos me son muy queridas y para las dos, guardo en lo íntimo de mi corazón mi agradecimiento más profundo, porque ambas, en distintas situaciones, me dieron pruebas de cariño no de amigas sino de hermanas. Quiero que toda persona que lea mis memorias sepa que en la Cruz Roja he tenido la gran suerte de tener muy buenas amigas encantadoras.

AÑO 1920.—En esta fecha tuvimos otra presidenta, la Sra. Sofía Eastman de Huneeus, una gran dama muy generosa, nos regaló, junto con su esposo, Roberto Huneeus Gana, la casa de Independencia 339 de mucho fondo, casa antigua, pero ya en ese tiempo la Cruz Rojas marchaba en espléndidas condiciones y estábamos acreditadas ante el público y las autoridades y nos fue muy fácil conseguir los fondos necesarios para adaptarla en forma conveniente para dispensario. Esta se edificó en tres etapas y hoy día reúne todos los requisitos y comodidades, pero ya está chica, pues nuestra sala de clases es estrecha para el número de socias que ingresa.

En este año 1920 me comisionaron con otras compañeras a recolectar fondos, muebles y útiles para nuestra nueva casa y recuerdo que donde yo solicité ayuda tuve éxito y una de las casas comerciales que más nos ayudó fue la de don Santiago Webb, quien nos obsequió una pieza de baño completa, hasta con califont de gas, que hasta hoy funciona en nuestro Dispensario.

En 1920 atendí durante un mes, con otras compañeras, una carpa en la Quinta Normal con motivo de una Exposición de actividades femeninas del país, donde desarrollamos diversas actividades de enfermería.

En 1921 atendí la Policlínica de los Albergues del Gobierno.

Tomé parte en la vacunación por la gran epidemia de viruela, primero a domicilio, en seguida tuve la Jefatura del grupo de compañeras durante un mes y medio en los Baños Mayo en el Portal Fernández Concha, habiendo efectuado un curso previo en la Dirección General de Sanidad, donde obtuve mi diploma de vacunadora.

AÑO 1922.—Fue el terremoto de Vallenar, Serena y Copiapó, salí a recolectar especies y auxilios para los damnificados. Me tocó salir con la 11ª Compañía de Bomberos, teniendo gran éxito, después embalamos todo para ser remitido a la zona afectada.

Este mismo año me tocó el fichaje de salud en las Escuelas Públicas, tarea que nos ocupa varios meses.

AÑO 1926.—Tuvimos los Albergues del Gobierno en la calle Ecuador durante dos meses en la Sección Alimentación de los niños. Me correspondió las mamaderas de las guaguas, las que repartía a las 7 de la mañana en pleno invierno saliendo de nuestra casa a las 6 y seguir durante el día hasta la última repartición, que era a las 8 de la noche.

Ese mismo año fui nombrada en comisión al Sur a visitar y fundar 43 Asociaciones; como médico Jefe fue el Dr. Lautaro Ferrer, tres estudiantes de Medicina y tres compañeras de Cruz Roja.

En cada ciudad que visitamos hacíamos demostraciones de enfermería, llevábamos Rayos X y se daban charlas al público y grandes asambleas en los teatros para entusiasmar a la juventud a ingresar a nuestras filas. Estas charlas me tocaban a mí, por ser la de más edad y tal vez más largo genio. Eramos muy aplaudidas y agasajadas en cada localidad; y esta actitud nos daba más bríos y más tupé para hablar en público y así se formó en provincias el ambiente para ingresar y fundar la Cruz Roja en todas las ciudades del país.

AÑO 1929.—El 1º de abril ingresé al Comité Central de la Cruz Roja Chilena como Ayudante de Clínicas Dentales, atendiendo estos servicios diariamente de 9 a 12 M. con una asignación de movilización de 100 pesos mensuales.

AÑO 1930.—Nuevamente tuvimos vacunando a domicilio, Escuelas Públicas y Escuela Militar.

El 1º de marzo ingresé como empleada de planta en el Comité Central de la Cruz Rojas, desempeñando la Jefatura del Servicio Dental y la Sección Estadística, donde permanecí 26 años sin dejar de asistir a mis turnos de trabajo en el Dispensario en Independencia y todas las actividades de la Institución.

Desempeñé estos puestos con todo entusiasmo y cariño, ingresé bajo la presidencia de mi hermano Luis; después de su fallecimiento tomó la presidencia don Romilio Burgos, a la muerte de este nuevo Jefe lo reemplazó el General don Guillermo Novoa, al fallecer este presidente ocupó el cargo el Dr. Agustín Inostrosa. Bajo su Presidencia nos acogimos a la jubilación como personales administrativos de Secciones, la Jefa de la Sección Propaganda, Berta Loesser de Valdivia; la otra Jefa de los Preventorios y Servicio Social, Isabel de Latorre, lo había hecho dos años antes por enfermedad.

Estos 26 años servidos en el Comité Central de la Cruz Roja, atendiendo la jefatura de la Oficina de Estadística y Servicio Dental, fueron fundados ese mismo año 1930 y pude desempeñar los primeros tiempos gracias a la directiva del Secretario General Sr. Luis de la Barra Lastarria, quien con paciencia y simpatía me dirigió el primer tiempo.

En los años que trabajé en el Comité Central tuve la gran suerte de tener jefes que eran verdaderos amigos y compañeros inmejorables, nunca teníamos malos entendidos ni disgustos, siempre marchamos en perfecta armonía.

Doy a continuación la nota que recibí del Sr. Presidente Dr. Agustín Inostrosa después de la simpática despedida de que fuimos objeto por el Comité Central al retirarnos.

Santiago, 9 de julio de 1955.

A la señora

Amanda Brieba de Lorca

Presente.

“Con honda satisfacción tengo el agrado de transmitir a Ud. el párrafo pertinente del Acta de la Sesión de la Junta Ejecutiva del día 6 del pte. y que se refiere a su alejamiento de las labores que desempeñaba en el Comité Central.

“*Término de servicios de la Sra. Amanda Brieba.*—El Sr. Presidente informa que a contar del 30 de junio se ha puesto término a los servicios de la Sra. Amanda Brieba de Lorca, por haberse acogido a jubilación. Agrega que no obstante a lo anterior, la Sra. Brieba de Lorca ha ofrecido seguir trabajando en forma voluntaria hasta dejar al día la Sección Estadística que tenía a su cargo.

“*La Junta Ejecutiva por unanimidad acuerda:* dejar expresa constancia del pesar con que ve alejarse del Comité Central a la Sra. Brieba de Lorca. Acuerda, asimismo, estampar su especial reconocimiento por sus dilatados y eficientes servicios, tanto en lo que a funciones administrativas se refiere como lo relativo a sus actividades de orden técnico en las diferentes labores de Cruz Roja. Estima, la Junta Ejecutiva, que la Sra. Amanda Brieba de Lorca con absoluta justicia puede ser señalada como un ejemplo de eficiencia, de abnegación y de perseverancia y formula sus más fervientes votos por la ventura personal de la Sra. Brieba de Lorca y por que la Institución pueda seguir contando con su valioso concurso y el aporte estimable de su vasta experiencia”.

“A lo expresado por la Junta Ejecutiva, el Presidente infrascrito quiere unir sus personales agradecimientos, como asimismo los de la Secretaría General y demás Secciones del Comité Central, por los servicios que Ud. prestó durante largos años. Su alejamiento de las funciones administrativas priva, sin duda, al Comité Central de una de sus más leales, abnegadas y eficientes colaboradoras. El espíritu de cooperación que animó todos los actos de su vida funcionaria, unido a su indiscutible experiencia y preparación, no serán tan sólo un recuerdo para quienes fuimos sus Jefes y compañeros de trabajo, sino también un ejemplo del más alto significado y valor.

“Al acogerse a la jubilación a que le dan derecho más de 26 años de ininterrumpidos servicios en el Comité Central, puede llevar Ud. a su voluntario retiro la profunda satisfacción de haber sabido cumplir como cumplen los que como Ud. tienen cabal concepto de los deberes que se imponen y que no escatiman esfuerzos ni sacrificios para darle a la propia conciencia la satisfacción que exige.

“Junto con hacer llegar a Ud. nuestra gratitud y nuestro emocionado sentimiento, permítame agregarle que las puertas del Comité Central estarán siempre de par en par abiertas para recibirla a Ud. en todo momento y que su nombre, símbolo de una verdadera tradición y su recuerdo afectuoso, ocuparán en el corazón de todos nosotros un lugar de privilegio.

“La saluda con toda atención”.

Dr. Agustín Inostroza P.

Presidente

Raúl Magallanes B.

Secretario

Santiago, 11 de julio de 1955.

Señor Dr.

Agustín Inostrosa P.

Presidente de la Cruz Roja Chilena.

Presente.

Muy señor mío:

“Con profunda emoción he recibido su muy estimable nota de fecha 9 de julio, con motivo de mi voluntario retiro de este Comité Central.

“Los elogios e inmerecidos conceptos con que me han honrado en esta ocasión comprometen eternamente mi gratitud que ya debía a mis superiores y compañeros de labores por el afecto y comprensión que tan bondadosamente me han prodigado a través de 26 años de ininterrumpida labor.

“Durante ese tiempo he puesto todo mi más profundo cariño al servicio del Comité Central en mi oficina “Estadística” que me correspondió fundar el año 1930 y que ha sido mi entera preocupación y todo mi amor con el único deseo de contribuir con mi esfuerzo a la gran obra de nuestra querida Cruz Roja Chilena.

“Por eso, sus afectuosas frases que las puertas del Comité Central estarán siempre abiertas de par en par para mi persona, me han llegado al alma, porque ha sido como decirme que las puertas de Cielo estarán abiertas para mi espíritu. Mil gracias, mi estimado Presidente, mi profundo agradecimiento para todos los miembros de la Junta Ejecutiva y del Comité Central, quienes siempre han tenido tantas amabilidades y gentilezas para mi persona.

“Ruégole Sr. Presidente quiera tener a bien hacer llegar a todos mis jefes y compañeras que han sido verdaderos amigos, los sentimientos de mi más profunda gratitud.

“Reiterándole al Sr. Presidente mi reconocimiento más profundo, me es grato saludarle con toda mi consideración deseándole que siga lleno de éxito en sus altas gestiones de engrandecimiento de la Cruz Roja Chilena”.

Amanda Brieba de Lorca

AÑO 1931.—Organicé y dirigí por tres meses de verano la primera Colonia Infantil en Papudo.

La casa que ocupamos era la Escuela Pública ubicada en la Plaza, teníamos 50 niñas de 5 a 12 años, a quienes prodigamos todo nuestro cariño y atención con dos compañeras de Cruz Roja.

A estas niñas las hicimos las regalonas del balneario, pues mis amigas y sus familiares colaboraban en atenderlas con juegos infantiles, aseo personal, los fundos vecinos nos enviaban frutas, los veraneantes golosinas, un circo que llegó al pueblo les dio una función gratis.

Los rotarios de Zapallar, bajo la dirección de sus socios y presidente de ese entonces, don Marcial Martínez de Ferrari, les dieron un gran almuerzo y regalos. Creo fueron las vacaciones más felices para ese grupo de chicas y de una gran satisfacción para la Cruz Roja Chilena el haber podido proporcionarles y dar a conocer y querer al pueblo de Papudo por esta obra que iniciaba la Cruz Rojas por medio de estas colonias, las que han continuado hasta hoy día, pero ya con su casa propia y toda clase de comodidades y bienestar no sólo para los niños sino para el Director y personal que lo dirigen. Los primeros tiempos fueron los difíciles, como toda obra nueva que se inicia.

AÑO 1932.—Colonia de Emergencia en Llo-Lleo, por haber solicitado el Gobierno el concurso de la Cruz Roja dirigí por 4 meses una Colonia de Emergencia compuesta de 600 hijos de cesantes de las oficinas Salitreras del Norte

Esto fue muy difícil de dirigir, no sólo se trataba de niños que son más díscolos que las niñas y de costumbres distintas, por lo que fue una tarea muy dura, casi imposible para nosotras, pero con la vocación y paciencia todo se vence.

Solicité del Comité Central me enviaran elementos de entretenimientos como ser: pelotas de fútbol, volantines, bolitas y teníamos campeonatos con lindos premios.

Yo, como viuda de militar, y mis hermanos militares, también conseguí con un joven oficial de Carabineros su colaboración y se formó un regimiento con oficiales, sargentos y cabos con instrucción militar, conseguí en una gran barraca de madera en Llo-Lleo del señor Angel Martínez, que fue nuestro angel salvador, me confeccionaron 600 rifles de madera para este improvisado regimiento que después fue orgullo de Llo-Lleo al verlos desfilar en correcta formación.

Al término de esta temporada se les hizo una gran fiesta de despedida a los niños con repartición de premios, diplomas, etc., y a esta manifestación asistieron el Presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma, el Presidente y Jefes del Comité Central y recuerdo con orgullo las palabras tan cariñosas que tuvieron para nosotras que tanto yo como mis compañeras las recibimos emocionadas y esto nos hizo olvidar los grandes sinsabores de los primeros días.

Esta colonia estaba en el Molino "La Perla", que lo habían proporcionado con este objeto, y como era un local muy grande, naturalmente hubo que adaptarlo para el objeto y necesitaba empleados de ambos sexos, hombres para servicios pesados de los fondos inmensos de cocina que fueron proporcionados por el Gobierno, igualmente camas y alimentación de la Colonia pero... dirigir, vigilar casa, niños y empleados fue obra pesada y las cruces rojas sólo éramos cuatro.

El baño de los niños en el mar, que en Llo-Lleo no es muy manso ni muy cerca de donde estábamos ubicados, era problema para proporcionarles este goce a los niños; para seguridad del baño, dos carabineros tendían un cable grueso, uno de ella entraba al mar y el otro lo sujetaba en la playa y yo en traje de baño con un pito manejaba toda la troupe. Se me olvidaba contarles que mis voces de mando en toda circunstancia era un enorme pito, yo me creía un General en Jefe.

Con este baño de mar nos vimos muy afligidas, en una ocasión un chico se soltó del cable y lo arrastró una ola, vino entonces la confu-

sión, los otros niños más grandes corrieron a auxiliarlo, los carabineros, yo y otros que contemplaban el suceso, nos auxiliaron, pero yo dije: nunca más, y así fue como ideamos hacer una "Manga", así llaman en el campo cuando marcan los animales e igualmente lo hicimos de madera con mi recordado amigo don Angel Martínez, dueño de la barraca, le instalamos una cañería de agua y el baño se efectuaba diariamente; una de nosotras en cada extremo, una los jabonaba y la otra al final los secaba y no pasabamos susto y los chicos se bañaban y se aseaban en mejor forma.

AÑO 1932 —Guillermina Caero. (Boliviana).

Ese año pidieron a nuestra Asociación su ingreso y preparación 3 niñas bolivianas que deseaban instruirse para ir a su Patria, que estaba en guerra con Paraguay.

La Presidenta de ese entonces, Carmela Prieto de Martínez, me comisionó en la preparación eficiente de estas alumnas, a las que con todo cariño preparé diariamente en las distintas actividades hasta el día que se fueron a su país.

Después recibí una carta y retrato de Guillermina Caero, en que me contaba que por sus conocimientos la han nombrado teniente y el retrato lo atestiguaba, y me nombraba Madrina de Guerra. Le contesté felicitándola por su actuación y enviéle una pulsera de oro con una medalla con su nombre y con el mío como madrina de guerra.

Al poco tiempo después recibí un llamado del Ministerio de Guerra, fui alarmada sin sospechar el motivo, y cuál no sería mi sorpresa de recibir una caja con una gran bala, con la bala de bronce y una linda dedicatoria que decía lo siguiente: "Recuerdo de la batalla de Strongest, de la Campaña del Chaco. Guillermina Caero a su Madrina de Guerra, señora Amanda Brieba de Lorca" y una comunicación oficial de la Jefatura del Batallón donde ella pertenecía. De las otras 2 bolivianas nunca he sabido nada.

AÑO 1937.—Aprovechando un viaje particular que hice a Porvenir, porque mi marido estaba nombrado Gobernador de Tierra del Fuego, el Presidente de la Cruz Roja me comisionó que visitara las Asociaciones de Puerto Natales, hombres y señoras. Existían algunas dificultades para cuyo efecto me impuse personalmente de ellas y así informar al Comité Central y afortunadamente éstas se solucionaron satisfactoriamente. Al despedirme de ambas Asociaciones, separadas quisieron darme una manifestación de despedida, la que no quise aceptar separadamente y se vieron obligados a ofrecérmela en un té, que fue de unión entre ambas Asociaciones.

Seguí viaje a Magallanes donde también visité la Cruz Roja de esa época, llevándome la desilusión más grande; yo sabía que el primer brote de Cruz Roja fue en Punta Arenas el año 1903 por el señor Vittorio Cuccuini y varios otros caballeros de la localidad y me imaginé algo mejor instalado, grande fue mi pena de encontrar un recinto inapropiado, demasiado modesto, todo, hasta su escaso personal que lo atendía. Esa mañana llegué a almorzar a casa de Sarita Braun, que casualmente se encontraba en ésa y en qué forma le contaría mis impresiones que le saqué a Sarita el consentimiento primero de ir juntas a visitar la Cruz Roja y después ver a la Directiva para construir algo digno de las gran-

des fortunas de esa zona, porque como les dije a ellos, es una pena enorme que esta ciudad, hermosa y de dinero, posea una Cruz Roja tan modesta. Hablé bastante, en todas partes dí a conocer mi desilusión. Cuál sería mi alegría después de algunos meses que supe por la misma Sarita, los millones que había obsequiado para su edificación y cuando estuvo lista la linda y espaciosa casa que hoy tiene esa Asociación, fui invitada por Sarita, pero desgraciadamente me fue imposible ir, pero tengo la satisfacción de haber contribuido con mi granito de arena para formar lo que es esa hermosa Asociación de Punta Arenas.

Seguí viaje a Porvenir, "Tierra del Fuego", visité la Asociación de Hombres, bastante buena, pero como la de Punta Arenas, son como Asistencia Pública, su principal actividad son las ambulancias para el público y traslado de enfermos, muy eficientes en esa zona, pero la parte dispensario es de poco trabajo.

En mi estada en Porvenir (2 meses) me amisté con la mayoría de las señoras de la localidad, que eran todas yugoslavas, muy trabajadoras y hacendosas en sus hogares, porque la generalidad de ellas no tienen empleadas a pesar de ser gente adinerada. Entonces di un gran té en la Gobernación e invité a todas relatándoles nuestras actividades de la Cruz Roja y les explicaba todo en forma entusiasta, diciéndoles que ellas por el clima frío casi sin sol, había yo notado mucho raquitismo en los niños y que sería muy provechoso para combatir la falta de sol en el desarrollo de los chicos tener una policlínica con Rayos Colux y les dije que si ellas formaban este gran auxilio yo les prometía conseguir con el Comité Central les fuera obsequiado este elemento, fue el entusiasmo de todas las señoras presente que ahí mismo formamos el Directorio y Socias; fuimos en comisión tres señoras para conversarlo con el médico residente y con el Gobernador, que era mi marido, buscamos un local, etc.

Cuando regresé a Santiago di cuenta al Presidente del Comité Central (que era mi hermano), quien aprobó mi indicación y en su debido tiempo les fue enviada la máquina Solux.

AÑO 1938.—Fui comisionada para asistir a la XVI Conferencia Internacional en Londres, efectuada el día 30 de junio de 1938.

En seguida visité todos los servicios y organizaciones, escuelas, hospitales y establecimientos dirigidos por cruces rojas de los siguientes países y ciudades: Londres, Berlín, Weisbaden, München, Stuttgart, Viena, Copenhaguen, Ginebra, Zurich, París, Uruguay, Río de Janeiro y Buenos Aires.

A mi regreso presenté el informe detallado de todas mis impresiones recogidas en mis visitas a todos estos países y ciudades.

Debo declarar que recibí del Comité Central de la Cruz Roja Chilena sólo credenciales, ni un centavo en dinero, sólo la autorización para ausentarme de la oficina de la Sección Estadística del Comité donde trabajaba y de la Escuela de Enfermeras de la Asociación Mujeres de Chile donde hasta hoy día (45 años) cumplo con mi servicio, mi ausencia duró ocho meses.

Incluyo en estas memorias la relación de mi viaje que está más completa que el informe oficial que presenté al Comité Central de la Cruz Roja Chilena.

IMPRESIONES DE MI VIAJE A EUROPA

A Ñ O 1938

Salí de Santiago el día jueves 19 de mayo en el tren de las 7 P. M. en dirección a Los Andes, para tomar la combinación para Buenos Aires, con una lluvia espantosa de tres días continuos, a pesar del mal tiempo fueron a la estación la familia, mis amigas y algunas compañeras de la Cruz Roja y Acción Nacional.

Llegué a Los Andes, con la misma Empresa Villalonga de Santiago, donde se nos aseguraba que había combinación para el día siguiente a las 6 de la mañana, y estábamos listas, esperando sentadas en el tren, hasta que a las 8 nos dijeron había caído un rodado en la parte Argentina, por lo tanto era imposible continuar. Para no perder el vapor no había más remedio que gestionar el viaje por avión y me puse en comunicación con Santiago para procurarme un pasaje, anduvimos con mucha suerte, pues conseguimos en el avión "Aconcagua", de la Compañía Alemana "La Cándor".

El domingo 22 a las 8½ A. M. ya estábamos en Los Cerrillos, donde llegaron, momentos después, mis buenos y queridos amigos Cordovez y Nebel, para despedirme a pesar del mal tiempo.

A las 9 en punto salimos rumbo a Mendoza, el paisaje que se nos presentó con la Cordillera toda nevada, fue soberbio, creo que nunca en mi vida se presentará ante mis ojos maravilla igual, subimos a una altura de 6.000 metros, en el avión no se sentía ningún movimiento, era como ir en un auto confortable. Llegamos a Mendoza a las 10.10 minutos, donde me esperaba Rosalina de Guevara, dama mendocina muy gentil y simpática.

Estuvimos en ésa ½ hora para tomar almuerzo, pero era todo tan malo, que sólo comí un poco de fruta. Continuamos nuestro viaje, que ya no fue tan entretenido porque la inmensa pampa argentina no tiene atractivo alguno, por el contrario, muy monótona, por fin a las 3 en punto llegamos al aeródromo Quilmes, pasamos a la Aduana a revisar el equipaje, para continuar en el auto de la Compañía de aviones, durante más o menos una hora para llegar al Hotel Alvear, de gran lujo, donde me esperaba M. Luisa Zimmermann.

A las 6 P. M. tomamos el té en el hotel con un señor Fernando Batle, Encargado de Negocios de la República Dominicana, y un Sr. Alvarez, chileno, casado con una argentina de fortuna, quienes, en un auto regio, nos pasearon por todo el centro de Buenos Aires.

Después del viaje de avión, ver de repente el bullicio y animación, luces, gentío inmenso, era un espectáculo fantástico de marear. En la noche fuimos muy emperifolladas al comedor del Hotel, donde había un mundo de gente y gran animación.

DIA 23.—Nos levantamos temprano para ir a los pasajes, bancos, etc. y diligencias de M. Luisa Zimmermann.

Después de almuerzo tuvimos la visita de Jorge Lorca López, y a las 5 fuimos a visitar al Presidente de la Cruz Roja Argentina, muy atentos, muy amables pero... no nos mostraron nada; fueron inútiles las indirectas.

En la tarde nos invitaron a conocer el Jockey Club de la calle Florida, tiene más de 50 años de existencia, es bastante bonito, con magníficos cuadros de pintura, una gran escalera de madera toda tallada, que es una preciosura y una magnífica biblioteca de más de 30.000 volúmenes.

En la noche fuimos a comer a un restaurante, "La Emiliana", en la calle Corrientes; noche y día es un movimiento continuo, la ciudad está toda embanderada porque se aproxima el 25 de Mayo.

DIA 24.—Este día no salimos en la mañana porque estuvimos ocupadas en el arreglo del equipaje y a la 1 P. M. fuimos con Jorge Lorca invitadas a almorzar a un restaurante típico argentino que se llama "La Cabaña" en la calle Entreríos; este restaurante tiene la particularidad de ser edificio, presentación y decorado sumamente curioso, todos los guisos los hacen a la vista del público, y uno de los platos nacionales son las parrilladas, exquisitas, que las presentan en un aparato como parrilla con fuego, a la mesa, donde cada uno saca con un cubierto especial que parece puñal, la presa que desea servirse. Después fuimos al Centro bancario por las últimas diligencias; en la tarde María Luisa daba un té de despedida en el Hotel Alvear a sus amigas.

DIA 25.—Despertamos a las 6 de la mañana y nos embarcamos a las 8 A. M. para instalarnos y recibir las amigas que fueron a despedir a M. Luisa Zimmermann, llevándole ramos de flores, etc. Salimos del puerto a las 10 en punto rumbo a Montevideo, donde llegamos a las 9 P. M. recibimos a bordo la visita de la Presidenta de la Cruz Roja Uruguaya, señora Elisenda Safons de Arrillaga y la Vice, Srta. Orfilia Solari, y otras damas del Directorio, sumamente cariñosas, me dijeron que ya me conocían mucho de nombre por María Luisa, desgraciadamente sólo tuvimos una hora que nos fue imposible bajar a tierra.

Salimos de Montevideo a las 10 P. M. La vida a bordo es muy agradable, el vapor iba lleno, pero todas desconocidas para nosotras, con excepción de Benjamín Gómez, chileno, que fue mi compañero desde Santiago en el avión, venía a Río a esperar al candidato Sr. Gustavo Ross, traía de compañero a un Sr. Valenzuela, hijo de D. Régulo, quien se quedó en Buenos Aires para seguir en avión a Río.

DIA 27.—Pasamos todo el día navegando, así es que no hubo sino paseos en cubierta. Poco hemos amistado todavía, sólo simples saludos de cortesía.

DIA 28.—*SANTOS:* Amanecemos en Santos, no pude contemplar la entrada al Puerto, que según dicen es muy interesante, bajamos a tierra como a las 10 A. M. se nos llevó al Centro Comercial donde había una plaza con un gran monumento a Santos, en seguida fuimos en otro tranvía a recorrer el barrio residencial, una avenida muy larga, pasamos por largas cuerdas a orillas del balneario, que es una playa lindísima.

Salimos de Santos a las 7 P. M., el día domingo 29 a las 12 P. M. llegamos a

Río de Janeiro

La entrada al puerto crec no habrá en el mundo nada más lindo, soberbio con sus playas blancas que se veían de a bordo, llenas de gente y los edificios regios, rascacielos, por último, después de un rato muy largo, que íbamos admirando el espléndido panorama, fondeamos en el muelle, el que estaba lleno de gente.

Vino a buscarnos el Embajador del Perú, señor Manuel Pardo, para ir almorzar con su señora, lo hicimos en el Hotel Gloria, porque ahí vive el Embajador, por estar en refacción la Embajada.

Tiene un regio automóvil, en que hicimos, después del almuerzo, un recorrido para conocer la ciudad y admirar las lindas avenidas, una de ellas se llama Branco: en seguida fuimos a conocer el Hospital de la Cruz Roja por invitación del Presidente, quien había ido a bordo a saludar a la señora Isabel Goom, Presidenta de la Cruz Roja de Sao Paulo, que iba con nosotros al Congreso de Londres, ella nos presentó y fuimos invitadas a conocer el Hospital.

La impresión de éste fue buena; fuimos atendidos por Sor Margarita, porque este Establecimiento es atendido por monjas de caridad; el edificio es viejo, pero ya tienen el terreno para una construcción moderna con todos los adelantos y naturalmente más grande.

La visita fue un poco a la ligera por la escasez de tiempo por la partida del vapor. A la salida ya estaba casi oscuro, por lo tanto vimos también el efecto iluminado del Corcovado, donde majestuosamente existe un Gran Cristo, que iluminado se ve, desde gran distancia, imponente.

El Pan de Azúcar es otro cerro muy alto, también iluminado, hacía un efecto grandioso, en una noche clara llena de estrellas, pero fría.

Todos los pasajeros cubríamos todas las barandas del vapor, nosotros nos fuimos a la parte más alta del barco para no perder ningún detalle.

Bahía

El día 31 llegamos a las 6 de la tarde, ya estaba todo iluminado pero a pesar de esto bajamos, tomamos un auto para recorrer sus principales calles y avenidas edificadas en alto, sobre todo el barrio residencial, grandes casas con jardines, el Palacio de Gobierno, precioso, es una manzana estilo neto portugués, hay muchas plazas.

Las aceras de todo Brasil son de mosaicos preciosos, la ciudad muy limpia y alegre, porque a pesar que su gente, que son en su mayoría negros, visten las mujeres y los hombres todos de blanco.

Pasamos por una "Iglesia S. Pedro", donde se celebraba un matrimonio de gente del pueblo, con banda de músicos. En Bahía hay muchas iglesias, la gente es muy católica.

Salimos de Bahía a las 10 de la noche rumbo a Pernambuco con un fuerte temporal de viento, lluvia.

La noche del 1º de junio pasamos un susto muy grande; en Bahía subió un pasajero de Primera pero muy aficionado al frasco y esa noche le pondría más de lo necesario, ya que a medianoche, a las 3 A. M. dormíamos profundamente con la puerta del camarote media abierta por el

calor y este borracho se entró a nuestro camarote dándonos el susto consiguiente, salté de la cama a perseguirlo para identificarlo, mientras M. Luisa tocaba el timbre y daba la luz, el guarda nocturno vino oportunamente y al oficial de guardia le dimos la filiación del individuo; luego dieron con él y lo encerraron.

Al día siguiente vino el Capitán, un simpático caballero, a pedirnos disculpas, nos dijo que era la segunda vez que este señor hacía lo mismo, por lo tanto lo hizo desembarcar en Pernambuco, y no sería embarcado más en ningún vapor de esta Compañía, porque cuando un pasajero molesta o falta al respeto a una señora a bordo de estos barcos, el Capitán es muy severo, por este motivo fuimos el comentario y nos conocimos todos a bordo.

Pernambuco

2 de junio a las 5½ P. M. llegamos a Pernambuco, último puerto brasileño, donde no pudimos bajar por el poco tiempo, pero admiramos desde a bordo una ciudad baja, con buenos edificios, bonita playa y muy buen malecón.

Ahora estamos en plenos preparativos de las fiestas de la línea. El sábado tenemos una invitación del Capitán y Oficialidad a un coctel de gran etiqueta, a las 7.15, para presentarnos a todos los pasajeros antes de las fiestas de trajes de fantasía.

El coctel resultó espléndido, el Capitán sumamente atento, nos presentó su oficialidad y después a los pasajeros.

COCTEL A BORDO.—Yo no iba preparada para esta fiesta, pero siguiendo el buen humor de todos me disfracé de “bandera chilena”.

A la nurse de a bordo le pedí una falda blanca de piqué (que ella usaba) una camiseta azul rey (que compré a bordo), las cortinas del camarote eran rojas con flecos, las prendí como manto real tomado de los hombros, a la camiseta azul le puse una linda estrella de papel plateado, igualmente llevaba otra estrella como corona en la cabeza con hojas verdes imitando laurel. Total me saqué el 2º premio, porque el 1º lo sacó una chica preciosa que se disfracó de “espantapájaros”, (todo el traje era de sacos gangochos) muy original y además sacrificó su hermosura.

También con motivo de la fiesta el programa continuó y uno de los juegos con premios era, con los ojos vendados, ponerle el ojo a un chancho, dibujado en cubierta; cuando me tomó mi turno coloqué el ojo pero... debajo de la cola, 2º premio, un objeto de plata lindo.

Hemos navegado sin tocar tierra desde Pernambuco y sólo llegaremos el lunes 6 a San Vicente.

La vida a bordo se desliza muy agradable. Subió en Río una uruguaya, Eloísa Martínez de Aragón, muy simpática; nos hicimos muy amigas, era casada con un Diputado uruguayo, iba al Congreso Cruz Roja en Londres.

San Vicente

9 DE JUNIO.—El entretenimiento fueron los negros que en varias lanchas vinieron a rodear el vapor pidiendo dinero, y lo curioso que a pesar de ser de noche les tiraban monedas al mar, las que pescaban con la facilidad más grande sacándolas en los dientes.

Madeira

10 DE JUNIO.—Llegamos a las 6 P. M., pero como las tardes son largas alcanzamos a ir a tierra en una gran lancha, después formamos un grupo con la encantadora Sra. Isabel Goom, y la uruguaya, la americana, Miss Porter, amiga de la Sra. Goom, que viaja con ella y una sobrinita.

Madeira es preciosa, una vegetación única, ahí no hay un pedazo que no sea plantado de flores, grandes parrones, hortalizas, bosques de eucaliptus, pinos, etc., el golpe de vista es maravilloso. Las calles son muy angostas, sin aceras, los edificios, únicos en su estilo raro, muy pintorescos, su gran comercio son los encajes, bordados estupendos, el vapor lo llenan de mercaderías, manteles, lo más delicado en trabajo; todo lo hubiéramos comprado porque era baratísimo pero había que pensar que viajar para toda Europa, los medios podían faltarnos.

Bajamos, tomamos un auto que nos llevó durante 3/4 de hora por las calles angostas con un pavimento curioso de piedras chiquitas, hasta que llegamos a la cumbre, desde donde se veía el vapor que parecía un juguete por lo chico.

En la cumbre hay un hotel regio, que se llama "Palace Hotel", con vista preciosa que domina toda la isla, que es enorme. Este Hotel está rodeado de vegetación, caminitos, parques, etc. desde ahí se puede volver en el mismo auto, pero nosotros tomamos lo que llaman "Tobogán", es una calesa de mimbres, forrada en lindas cretonas con cómodos cojines, donde caben 2 ó 3 personas y con unos cordeles son tomados por dos hombres muy diestros que deslizan éstos que no tienen ruedas, por unos callejones angostos con una pavimentación especial de piedra chica, pero en forma de graditas muy chatas, y este tobogán corre con una velocidad vertiginosa en algunas partes, pero queda una sensación no de susto sino de risa, pero hay que admirar la pericia de esta gente para manejarlos, tienen sus puntos de descanso, donde los pasajeros se bajan, primero nos tocó una gran bodega de vinos, donde nos sirvieron gratis para probar, un vino delicioso como jerez, la bodega está llena de barrilitos de todos tamaños, con las formas más caprichosas, se nos iba el alma por comprar uno para traerlo de recuerdo.

Seguimos nuestro paseo, más allá encontramos una tienda con las veintemil cosas lindas y curiosas, sobre todo el trabajo de lencería, otra de las paradillas fue para contemplar la casa en que vivió Cristóbal Colón, quien se casó con una hija del Gobernador de Madeira.

Después del tobogán continuamos nuestra gira en unas carretitas tiradas por bueyes, también éstas son de mimbre, con las mismas cretonas y cojines, tampoco tienen ruedas.

Con la pena más grande se nos vino encima la noche, y como ya no podíamos admirar el paisaje, regresamos a comer a bordo para seguir contemplando la iluminación. Tienen un magnífico casino que no alcanzamos a conocer, desgraciadamente, todos salimos con pena, hubiéramos querido estar todo un día, es un punto de mucho turismo, de gente rica, por eso tiene varios hoteles muy buenos.

Lisboa

11 DE JUNIO.—Al puerto portugués llegamos a la 11½, o sea, después de almuerzo. Bajamos con el matrimonio Parry, compañeros de viaje, ella argentina, él inglés, tomamos un auto para recorrer el Puerto, primero fuimos a conocer el convento e Iglesia de los Jerónimos, actualmente existen una escuela de artes y oficios y un establecimiento de beneficencia. Ahora en Lisboa no hay ningún convento ni orden eclesiástica de padres ni monjas.

Este, que fue convento, es un edificio de dos cuadras mas o menos, la iglesia es casi toda de mármol y piedra tallada, es verdaderamente una joya, tiene un altar de plata maciza todo tallado, otro altar tiene el tabernáculo de oro, todo esto está ahora como un museo, que continuamente están arreglando, demoraron 17 años en construirlo.

Después fuimos a un balneario que se llama Estoril, paseo obligado de la gente distinguida, tienen un regio hotel, El Palace, un casino precioso, donde hay ruleta y es la atracción de todo Lisboa, está un poco distante de la ciudad, pero ahí viven los de fortuna, tienen lindos jardines, parques, juegos de agua. En seguida recorrimos todas las calles principales, como la Av. Libertad, Av. Central, después las calles del Comercio, que hay bastantes. Por último visitamos con la sorpresa más grande el gran jardín de invierno o jardín-estufa; es como de dos cuadras de extensión con techo y que como una cortina cubre a este con rejilla, y tiene este jardín unas partes en altos y otras en bajos formando diversos cuadros, con las flores arregladas con arte, el día anterior había tenido lugar ahí una gran fiesta, así es que todo estaba primorosamente arreglado con claveles enormes, todas las flores eran escogidas, una inmensidad de helechos y plantas tropicales las más raras y variadas y todo dispuesto con arte y gusto.

En la playa hay una extensión como de 600 metros, cerrada al público, y es exclusivamente para los niños pobres que van a un Preventorio Infantil Municipal, donde todo niño inscrito tiene derecho a tener 15 días de vacaciones por cuenta Municipal, se veía el edificio grande, cómodo y con toda clase de distracciones. Vamos pasando el Golfo de Vizcaya muy tranquilos.

Chesburgo

14 DE JUNIO.—Amanecemos en Chesburgo, dejamos los pasajeros, entre ellos mi amiga Eloísa Martínez de Aragón, uruguaya, y a las 7 A. M. partimos rumbo a Southampton.

Shouthampton

Llegamos a la 11½, bajamos a la Aduana con un calor terrible, con los bultos, ahí tuve suerte, con mi carnet Cruz Roja no me abrieron nada. El carnet diplomático no me sirvió gran cosa.

En el tren a Londres nos vinimos con un amigo de a bordo, argentino, Sr. Salvador Basilio, quien nos iba imponiendo de todo, porque él viaja casi todos los años porque es uno de los altos jefes de la firma Gath y Chaves, el que viene en busca de mercaderías.

En la estación nos despedimos de la Sra. Goom, nuestra compañera brasileña, con la que nos hicimos muy amigas.

Londres

14 DE JUNIO DE 1938.—A las 5 P. M. llegamos a Londres y nos fuimos al Grosvenor Hotel, al lado de Victoria Station, por indicación de nuestro amigo de a bordo el argentino Sr. Basilio. El Hotel nos resultó bastante bueno y muy confortable, después de los veinte días de la estrechez de la cabina. Esa misma tarde salimos a conocer los alrededores y mirar las vidrieras.

15 DE JUNIO.—La primera visita fue ir a la British Association para dar nuestros nombres de Delegadas, ahí nos recibieron unas cruces rojas uniformadas, con lindas medallas de varias clases, lo mismo que los uniformes, los había de varios colores.

Nos dieron una inmensidad de libros, papeles, datos, credenciales, invitaciones, etc.

El día 14, cuando llegamos al Hotel nos encontramos con que era el Día de la Cruz Roja, y todo Londres estaba lleno de enfermeras con alcanfías e insignias y en todos los hoteles y oficinas, mesas de inscripción de socios, la Comisión que encontramos en el Hotel, a quienes fuimos a saludar, nos lo explicaron.

Ese mismo día 15 fuimos a la Cancillería chilena a pedir hora de audiencia al señor Embajador, D. Agustín Edwards, nos atendió el Secretario Sr. Soto muy amable, ya me esperaban, me dijeron que el Embajador había sentido mucho no haberme mandado recibir y esperarme con Hotel, pues no tenía datos del vapor en que venía, se me ofrecieron para todo.

Le comunicaron por teléfono mi visita, y me mandó un recado muy atento, que me esperaba esa tarde en su casa, me dijo haber recibido una carta de su hermana Adela Edwards de Salas, recomendándome muy especialmente.

A la mañana siguiente almorzamos en el Hotel con Larrosa, Secretario General de la Liga, para ponernos de acuerdo en la forma cómo presentaría la Moción de Nightingale, que también en mi visita al Embajador le había comunicado, encontrando una idea magnífica.

En la noche nos convidó a comer Larrosa a un restaurante chiquitito, precioso, todas las paredes eran azulejos sevillanos, al centro imitando una noria lindos cuadros de motivos españoles, toros, toreros, majas, mujeres bonitas, flores, etc., principiámos por tomar manzanilla para alegrarnos, porque estaba fuertecita, después pasamos a comer un rico bacalao y una paella a la Valenciana, platos netos españoles, que encontramos riquísimos, después de la comida de a bordo, que nos había cansado.

Después fuimos a andar por el centro de Londres, llegamos a una placita, donde está la estatua de Florencia Nightingale cerca de Trafalgar Square, donde hay un lindo monumento a los caídos en la "Guerra de Crimea".

16 JUNIO.—Temprano salimos a las tiendas, para buscar las composturas para las fiestas, porque sólo se podía usar uniforme el día de la inauguración de la Conferencia.

Fuimos a Harodt, es una tienda de toda una manzana, con 6 pisos, donde se encuentra de todo, desde los artículos de más lujo, como mercado de frutas, verduras, comestibles; tiene dos restaurantes, uno para almorzar y otro de buffet de pie, el comedor es de gran lujo y todo exquisito.

Después fuimos a la Casa Dickins y Jones Street, donde encontramos cosas muy bonitas.

19 JUNIO.—Principiamos en la mañana por ir a misa a Westminster Catedral Católica, muy antigua, pero soberbia en su riqueza, con columnas de mármoles de colores, columnas de una pieza, el púlpito y el Altar Mayor son espléndidos, las naves laterales, hay varios altares de distintos santos, los principales son del Sagrado Corazón y la Virgen, ambos con los techos repujados en oro y mosaicos venecianos.

La iglesia estaba llena en misa de 11, con una devoción la más grande, y muchos turistas como nosotras, se paraban a contemplar estas maravillas.

A las 3 de la tarde fuimos invitadas todas las Delegadas a la Casa Fundación de Florencia Nightingale, ahí encontramos a todas las señoras que dirigen la Institución y delegadas.

La casa es enorme, de muchos pisos, llenos de dormitorios individuales para las estudiantas que vienen de todos los países, cada una tiene en su puerta su nombre y el de su país, y cada una tiene su arreglo de manera característica de cosas típicas de su patria, por el momento había 32 países, pero de algunos había varias, en esta casa las estudiantas sólo viven en el Hogar, cada una sigue sus estudios en distintos establecimientos.

Nos sirvieron un té muy simpático atendidas por las estudiantas que vestían según su patria, indias, húngaras, chinas, de Grecia, americanas, etc.

En la tarde fuimos con la Sra. Goom en auto a conocer un parque enorme, precioso, con un hermoso lago, lleno de botes que se llama Richon Park y está situado al centro de Londres.

20 JUNIO.—A las 10 A. M. tuvimos la primera reunión en San James Palace, en que pasaron lista a todos los Delegados para saber si estaban presentes, fui de uniforme y fui muy celebrada, todos muy cariñosos me preguntaban de dónde era, y yo, llena de orgullo decía de Chile. A las 10 en punto principió la Conferencia después de varios discursos de apertura y principiaron las promociones, una de las primeras fue la de Chile. El Embajador habló primero en inglés, le contestaron varios, entre ellos el Marqués de Lillier, Presidente de la Cruz Roja Francesa, a lo que el Sr. Edwards entonces contestó en francés, lo apoyaron varios y pasó fácilmente a estudio de la Comisión.

En seguida habló un persa sobre la supresión de los aviones en la guerra, nuevamente habló el señor Edwards en inglés, lo que le aplaudieron mucho y también pasó a estudio.

Dieron unos minutos de conversación, cuando de repente alguien anuncia a su Alteza Real, el Duque de Gloscerter, tercer hijo de la Reina María, nos pusimos todos de pie, le dijeron un largo discurso, contestó él y terminó la reunión de inauguración a la 1 P. M.

El Embajador Sr. Edwards nos fue a dejar al Hotel en su auto.

Fuimos citados nuevamente a las 3 P. M. a una reunión plenaria en que discurrieron nuevamente y se leyeron los acuerdos de la mañana.

El Sr. Larrosa me tenía arreglado con el Secretario General de la Conferencia mi promoción que traía de Chile, todo se hizo de acuerdo con el Embajador, y resultó espléndida, lo leí en español, siendo traducido al momento al inglés y francés y no sólo fui aplaudida, sino muy felicitada por todos los que estaban cerca, principalmente por el Sr. René Sand, quien se puso de pie para saludarme.

El Delegado del Ecuador pidió la palabra para apoyar el pedido de la Delegada chilena y pedirle a las damas presentes no dejaran de rendir este homenaje tan simpático de la mujer chilena.

En la noche fuimos a la invitación en Lancaster House, por su Majestad el Gobernador y su esposa, a las 10 P. M., en traje de gran etiqueta todas con sus condecoraciones.

El Palacio de Lancaster es soberbio, tiene gran parte destinado a Museo, donde están grandes retratos de pintura de todos los reyes, reinas y gentes de corte. Una sección de maniqués en grandes vidrieras exhibiendo todos los trajes auténticos de todos los Reyes y Príncipes, etc. las capas de armiño de las coronaciones, desde la Reina Isabel, reina Victoria, reina Mary, los trajes, ropa interior, zapatitos de todos los príncipes, cunas, ugetes de todas las épocas.

El traje de bodas de las Reinas, completos, lo mismo de los Reyes, todos los trajes del Príncipe de Gales (hoy Duque de Windsor).

DIA 21.—Principiamos nuestras tareas como todos los días a las 10 A. M., como las sesiones son mañana y tarde todos los Delegados almorzamos en la British Association, donde han preparado un restaurante en que se pide a la carta y es muy simpático, en mesitas separadas, pero todos amigos, y se conversa en distintos idiomas.

A las 8.30 fuimos a otra invitación, recepción del Lord Mayor de Londres y señora en el Guildhall House of the City of London (aquí las horas de invitación son exactas, lo mismo se terminan a las 12 con el God save the King). Esta casa es la Municipalidad y la anterior la casa del Gobierno. Los palacios son preciosos. En Lancaster, donde fuimos primero, era la residencia personal del Príncipe de Gales.

En Guildhall como en Lancaster el arreglo de flores era sobre todo de hortensias, por ser su época, las hay de todos colores, claveles y rosas lindísimas.

Aquí hubo un ceremonial muy grande, a la entrada estaban muchos de grandes capas lacres, unos las tenían negras con pelucas encrespadas, otros todos de negro con pecheras y puños de encaje y pantalones cortos, zapatos con hebillas, había un mundo de gente, sentadas en varias filas en un salón inmenso con cordones como en las iglesias, dejando al centro más o menos tres metros de ancho hasta terminar en dos sillones como tronos, en éstos habían separado a los delegados de los invitados. En un momento dado, con gran ceremonial, aparece un apuesto militar de uniforme lacre, lleno de medallas, seguido por los de capa colorada, los de capa negra, en fin, todo el séquito que nos recibió y por último aparece el famoso Lord Mayor con su señora; todos avanzan a pasos muy lentos hasta los sillones y viene entonces la presentación oficial de las delegaciones, cada jefe de delegación, con una persona de su país y uno de los de capa negra que toman los nombres y los dicen fuerte, y avanzamos hasta los sillones (yo fui con el Embajador Edwards) el Lord da la mano y presenta a su vez a su esposa, una vez terminadas las presentaciones oficiales, vuelven todos con el mismo ceremonial, con la diferencia de que a la salida íbamos todos los delegados formando el cortejo; se esparce la concurrencia por los diferentes salones, teatro, salón de música con artistas famosos, regio bufett.

Grandes salas de cuadros famosos, una gran biblioteca, una sala inmensa con toda la vajilla, de platos, fuentes, etc., todo puro oro y otra con objetos de plata.

Por último, el salón más grande era el de baile; en todo el Palacio había 4 orquestas con trajes lacres.

Como me hice muy amiga del Presidente de la Cruz Roja de Canadá, me sacó a bailar un vals y me invitó a un espléndido bufett, con champaña abundante y muchas cosas sabrosas.

Aquí estuve con varios delegados amigos ya, como el de España (roja), Ecuador, Canadá, Brasil, con el Embajador del Brasil, con su señora, y el Ministro de la República Dominicana, con su esposa.

A todas estas fiestas íbamos acompañadas del Embajador Edwards, del Almirante Rogers y del señor Larrosa (Secretario General).

DIA 22.—Este día en la sesión plena se volvió a tratar la moción de Chile; el delegado italiano, Conde de Vinchi, senador, era el contrario; hubo un fuerte debate (con guante blanco) el italiano defendía sus ideas que eran contrarias a las de Chile, pero se unieron otros países de la América del Sur, como Uruguay, Brasil, República Dominicana, Ecuador, Perú, Canadá y, por último, tomó la palabra un chino, muy inteligente, defendiendo nuestra tesis y también el Marqués de Lillier, de Francia, y pasó con mayoría de votos con dos abstenciones, una de parte de Italia.

En la noche vino el Almirante Rogers a buscarnos para asistir a la comida en la Embajada, llegamos a la hora exacta, ocho tres cuartos, nos recibió el mayordomo, de gran tenida, haciéndonos pasar a un saloncito donde dejamos los abrigos a una empleada que era un figurín. Nos hizo pasar, anunciándonos en voz alta, el mayordomo, el cual primero nos había mostrado el croquis de la mesa, donde ya estaban determinados todos los invitados; cuál no sería mi enorme sorpresa al ver mi nombre a la derecha de Su Excelencia (como llamaban al Embajador). Estaba todo el personal de la Embajada, de gran etiqueta, y un matrimonio de Viña, la hermana menor de Edwards, María, a quien conocía yo en casa de la señora Adela Edwards de Salas, y varios matrimonios chilenos.

Al entrar al salón de recibo estaba don Agustín con su esposa, Olga Beeche.

En la mesa me dice don Agustín que esta comida era en mi honor, y que sentía no haber invitado otros chilenos. Eramos como veinte personas.

La Embajada era lujosísima; los empleados con libreas de gala (parecían marqueses), eran cinco.

Al poco rato de llegar nosotros principió el desfile de estos empleados, con grandes bandejas con cocteleras de distintas bebidas para todos los gustos, con galletitas y cositas finísimas.

En seguida pasamos al gran comedor, la mesa con pañitos de encajes legítimos, candelabros de plata más preciosos y flores que se exhibían en unas bolas de cristal, eran cinco, una grande, dos regulares y dos más chicas, todas con los botones de rosa más especiales.

La vajilla toda de plata, con su monograma; la cristalería más preciosa que yo he visto en mi vida.

Comenzamos por servirnos un consommé de ave frío, con uvas, como se usa aquí en Verano.

Después un salmón de Escocia, que me contó el Almirante Rogers era el lujo más grande en Londres, porque es carísimo, presentando una forma preciosa con unas cremas aparte; después un flan de ave con tru-

fas y camarones; también con unas salsas riquísimas, y el azafate era de exhibirlo; en seguida unos espárragos gruesos, verdes, frescos, enormes, especiales de conservatorio que, según mi amigo Rogers, valían una barbaridad.

De postre una crema de frutilla helada, con frutillas enteras, de una elegancia y exquisita, en seguida vinieron en unos platillos preciosos unos furundungos, que no comí por no saber qué eran, después supe era queso; y por último fruta fresca, que aquí es muy hermosa, pero para millonarios.

Con el *consommé* sirvieron jerez u oporto y el resto de la comida sólo champaña.

Después de la comida nos fuimos las señoras a los altos, donde había otros salones colosales; allá nos sirvieron café, licores y cigarrillos.

Lo primero que vimos en este salón fueron los retratos de los Reyes Jorge y la Reina María, con dedicatorias especiales para ellos.

Según el protocolo, nos retiramos muy agradecidas a las 11 en punto y, ocho días después, pasamos a dejarles tarjetas.

Nos regresamos al Hotel con el Almirante y Larrosa y hemos seguido comentando y charlando hasta tarde.

DIA 23.—A las horas, puntuales en nuestro trabajo; las sesiones son muy largas y siempre terminan minutos antes de la 1, pero son muy entretenidas y no nos aburrimos en absoluto porque los temas son muy interesantes y discutidos. Yo asisto a la 4ª sesión, pero como éstas algunas veces son más cortas, me voy a la 1ª, donde están los chilenos.

El 23 de junio, a las 15.45 en punto, fuimos al Palacio de Buckingham a la recepción de los Reyes, pero en la noche anterior, a las 2 de la madrugada murió la madre de la Reina Isabel; nosotros creíamos que por tal motivo se suspendería la recepción, pero no fue así, y se efectuó como si tal cosa, con la única diferencia que en vez de la Reina Isabel, nos recibió el Rey con la Reina María.

Como la muerte no era de sangre real, no hizo duelo la corte.

Cuando llegamos, ya me esperaba el Embajador; nos separaron a los delegados en un lado del parque, donde al poco rato llegaron los Reyes; él, de chaqué, y la Reina, toda de blanco, desde el zapato, sombrero, guantes; con un vestido de encajes y un lindo collar de perlas, con grandes perlas en los aros. Fuimos presentados uno a uno, y a cada uno nos dijo algo; yo con la emoción ni se qué me dijo, pero calculé me preguntaba por mi país; sólo pude contestar "Chile delegate, Majesty", y le hice la reverencia que nos habían indicado. Pero las que dominaban el inglés conversaban largo, y se interesaba por cada una, lo mismo el Rey dijo que se alegraba mucho de conocernos. Después de las presentaciones de todos los delegados, se retiraron los Reyes, y los invitados pasamos a conocer el parque del palacio, donde nos sirven un buffet exquisito.

Los cuadros, estatuas, vajillas, etc., cómo serán de lindos; todo adornado con una profusión de flores, mientras la banda ejecutaba la música más escogida, a pesar del duelo de la Reina, pero los "gringos" no salen de protocolo.

Lo curioso de todas estas recepciones es la puntualidad en la hora de llegada, que todos se atropellan a la entrada y lo mismo a la salida; con el "God Save the King" todo el mundo se retira, nadie sale antes.

DIA 25.—Cuando asistí a una sesión plenaria presenté una moción para que todas las delegadas fuéramos a visitar la estatua de Florencia Nightingale, la que fue aceptada por unanimidad, y que era la siguiente: “Como Delegada de la Cruz Roja Femenina, y en nombre de la mujer chilena, tengo el honor de proponer que todas las damas presentes vayamos unidas, con un mismo fervor, a inclinarnos ante ella y a depositar a sus pies el homenaje de nuestra admiración y de nuestra eterna gratitud, a la gran mujer, noble ejemplo de abnegación, promotora de esclarecida caridad”.

Cuando días después fuimos a visitar la estatua llevando yo un hermoso canastillo de flores, con un lazo de cinta tricolor, pedí un minuto de silencio en su homenaje. En seguida dí las gracias a nombre de Chile por haberme acompañado. Entonces una de las damas de la Cruz Roja Británica, Directora de la Fundación Internacional “Florencia Nightingale”, Mrs. Prentice, pariente de Florencia, altamente conmovida, y como una muestra de su gran reconocimiento, me abrazó y, desprendiéndose de su insignia de la Cruz Roja Británica que llevaba en su uniforme, me la colocó en mi traje, diciéndome que siempre la llevara como un recuerdo de ellas, que la Cruz Rojas Británica nunca olvidaría la gentileza de la mujer chilena.

Días después fui a despedirme de ella y del Presidente de la Cruz Rojas Inglesa, Sr. Arthur Stanley, quien reiteró los agradecimientos y la colocación del lindo broche que me fuera entregado por Lady Prentice, obsequiándome él, a su vez, una bella fotografía de Florencia Nightingale, la cual, a mi regreso a Chile, doné a mi Asociación.

Fueron como sesenta señoras y la Cruz Roja Británica formada; se sacaron dos fotografías, una de todas las delegadas con las Jefas Cruz Roja inglesa de uniforme y la otra las cuatro inglesas y yo, pero era una mañana gris, oscura, una salió toda borrada y la otra se perdió.

A las 3 tuvimos gran servicio religioso protestante en la Catedral de San Pablo, esto fue grandioso. Es una Catedral imponente con tres naves y un presbiterio enorme, con gran púlpito; los altares, muy parecidos a los católicos; estaba toda engalanada como para una gran fiesta. Cuando llegamos ya estaba la iglesia llena de “cruces rojas” con uniformes preciosos, habían dejado las primeras filas calculadas para los delegados. Eramos recibidas por categoría: las más condecoradas (medalladas), porque tenían hasta dos hileras, los uniformes azul marino (según modelo que llevo en el retrato) nos colocaban en los asientos que nos estaban destinados por países, después seguían las inválidas, antiguas y honorarias, en categoría superior a las directoras (o Comandantas, como se llama aquí al Directorio), en seguida seguían las de uniforme azul claro, azul oscuro, gris, y las más eran traje lacre fuerte con delantales y gorras blancas, todas exactamente iguales; las que no cupieron en las tres naves estaban arriba, donde uno mirara se veían “cruces rojas”.

A la entrada esperaban a la Princesa Real, que tiene el grado de Comandante en Jefe porque la Reina es la Presidenta, el Arzobispo, en traje de gran gala con capa lacre con armiño y seis señoras, también de grandes capas; en cuanto llegó la Princesa Real se inició la entrada del cortejo.

Primero veinte alumnas de traje lacre con el Estandarte de la Cruz Roja, después el mismo militar buenmozo de la fiesta del Lord Mayor;

le seguían los mismos de las famosas pelucas crespas, uno de ellos llevaba un gran bastón como especie de farol, varios jefes de la Iglesia.

Después entró la Princesa Real, de uniforme, con dos jefas, todas con muchas medallas, lo menos veinte cada una; les seguían todas las de azul oscuro, que eran las Comandantes, todo este grupo entró al Presbiterio con los magnates.

En el Presbiterio había muchos niños y curas con pellizas blancas, que cantaron el Te-Deum, coreada también por la concurrencia.

El Arzobispo subió al púlpito y felicitó a los delegados, y ponderó los servicios y sacrificios de las enfermeras de Cruz Roja.

Terminado el servicio, nuevamente con el mismo ceremonial, salió toda la comitiva más nosotras las delegadas, y afuera fuimos presentadas a su Alteza Real, quien nos saludaba primero militarmente y después nos daba la mano, interesándose también, como la Reina, de qué país éramos. Asistieron seis mil enfermeras Cruz Roja y tres mil cadetes juveniles.

La Princesa Real es joven, mejor que sus hermanos, muy simpática y muy sencilla.

JUNIO 27, domingo.—Después de la misa en la catedral de Westminster, fuimos a andar a los parques que están cerca del Palacio de los Reyes, que se llaman Parques Reales.

Ahí está un monumento a la Reina Victoria, que es grandioso, con juegos de agua.

En otro de los parques bonitos de Londres hay otro monumento al Príncipe Consorte Alberto, obra que ordenó levantar la Reina Victoria en memoria de su esposo.

En la noche fuimos a comer al "Restaurante Español", que ya describí anteriormente, donde tuve el gusto de encontrar a don Roberto Lee y señora; ellos también parece tuvieron gran gusto en reconocermé, pues ambos nos saludamos al mismo tiempo.

LUNES 28.—En la mañana fuimos al Comité Central a saludar al Presidente, a quien había sido presentada en los días de la Conferencia. Estuvimos con Lady Bergel Oliver, esta dama es de nobleza, la que nos presentó a la Princesa Real el día del servicio religioso en la Catedral de San Pablo; ella nos dio una carta de presentación para la Jefa de la Clínica de Reumáticos, Miss Winifred H. Allister.

Esta clínica fue fundada en febrero de 1930, tiene 8 años. Se reunieron 40.000 libras para instalarla como está actualmente, a pesar que no es un edificio hecho especialmente con el objeto, lo han arreglado de manera que se ve comfortable con cuatro pisos.

En el primero está la oficina de recepción de los enfermos y consultas de médicos, todos especialistas para el reumatismo; dan el diagnóstico y hacen las indicaciones de los diferentes tratamientos, que son nueve. Hay tres categorías de enfermos: los de 1ª tienen piezas individuales con las máquinas apropiadas para su tratamiento y pagan diariamente media libra; los de 2ª, donde en una sala hay varias personas que pagan 4 chelines, pero no ellos, sino varias instituciones de beneficencia.

Las maquinarias de Rayos X. Rayos Ultravioleta, Solux, Diatermia y otras que yo conocía, son del último modelo.

Lo mejor y lo más interesante es un piso destinado únicamente a baños termales; hay una pileta grande dividida en varias secciones,

donde meten a los enfermos; cada uno tiene una enfermera en traje de baño ayudándolo, y dirigiéndolo en los diferentes ejercicios que le convienen para su dolencia. Baños de vapor, de luz, y por último, una serie de tinas de distintas sustancias medicinales, una muy curiosa parece que el agua hierve a borbotones y el enfermo está adentro, y es que tiene unas cañerías de aire que forman las burbujas; otros con una sustancia oscura, y en la que durante el baño la enfermera hace masajes; también hay baños de barro de distintos colores, de tierras traídas especialmente de todas partes del mundo.

Otras vimos sentadas con las dos manos y brazos dentro de un baño de agua caliente por medio de la electricidad, la parte final de estos tratamientos son unas salas confortables, divididas por cortinas, en que toda enferma reposa o duerme bajo la vigilancia siempre de una enfermera; todas se veían muy competentes y de un trabajo sumamente pesado de 8 A. M. a 9.30 P. M., me decían que quedaban rendidas, pero sólo tienen trabajo día por medio, porque los otros días tienen tratamiento los hombres, con enfermeros.

Aquí trabajan "cruces rojas" voluntarias, samaritanas y auxiliares, porque así las tienen catalogadas. Después de tres años de estudio, toman los cursos de especialidades rindiendo nuevos exámenes.

Tienen medallas de premio de constancia y abnegación, a pesar de que todas son rentadas cuando ya son recibidas y trabajan en estos establecimientos u hospitales.

Otros de los baños curiosos son los de *Vichi*. Son salas especiales y sus aguas iguales a las de *Vichi*, así es que los enfermos de Londres no necesitan hacer el viaje a Francia.

Hay en tratamiento enfermos de todas partes del mundo, y allí atienden diariamente a más de 500 personas.

MARTES 29.—Fuimos al British Museum, donde vimos todas las tumbas griegas, egipcias y romanas desde los siglos más remotos, las momias encontradas en sus mismas tumbas; después pasamos a ver porcelanas, alhajas antiguas de todas partes del mundo.

En la noche fuimos al "Teatro Sevilla" a una compañía de revistas; el teatro es muy bonito, lo que me llamó la atención fue que durante la representación todo el mundo fuma, había una atmósfera muy pesada; cuando entramos, una muchacha de uniforme muy vistoso nos dio un programa de la función, pero lo cobró a medio chelín; en los entreactos venden café, helados, limonada y todos comen y beben.

DIA 30.—Fui al mercado, mucha verdura y fruta muy hermosa pero sumamente cara, ésta es artículo de gran lujo.

JULIO 1º.—El Almirante Rogers nos invitó a almorzar al Restaurante "Royal", después fuimos al "Bedford College for Women". donde recibían su diploma las alumnas de la "Florence Nightingale Foundation" presidían el acto el Presidente de la British Red Cross, Mister Norman Davies, la Directora del Bedford College (Universidad de Londres) y la Directora de la Foundation Nightingale. Habíamos pocas delegadas, pero mucha concurrencia. Nos sirvieron té.

JULIO 2.—Sólo hoy pude ponerme en comunicación con la señora Alamos de Zavala. Es una dama muy simpática; también encontré con ella a la viuda del General Yáñez, ambas muy cariñosas, nos llevaron en su auto a visitar el Castillo de Windsor, donde van a pasar los reyes el fin de semana.

Después visitamos la Universidad de Eton. El edificio tiene más de 400 años y conservan todo como reliquias; en este colegio se han educado todos los príncipes, no sólo de Inglaterra sino de todos los países con castas reales.

Cuando un príncipe o magnate llega a los 2 ó 3 años de edad, ya está su nombre inscrito para guardarles su puesto para la edad que puedan ir al colegio.

El colegio está lleno de reliquias que conservan con veneración en un santuario, y es el nombre de todo alumno muerto en la guerra y en otro sitio los fallecidos por otra causa.

En el comedor conservan los lavatorios individuales que los alumnos de antaño usaban para lavarse las manos, porque en esa época no se conocían los cubiertos.

En la noche comimos en casa de la señora de don Alberto Zavala con Anita Lizana y su novio, muy simpáticos ambos. La señora Zavala es tan buena persona como su esposo, que ha tomado bajo su protección a Anita, vive en su casa, serán los padrinos de matrimonio y ya los quieren como de la familia.

JULIO 3.—En la mañana fuimos a una exposición de rosas, que aquí son una maravilla.

En la tarde fuimos a la Torre de Londres, donde se guardan las joyas de la corona. Es en realidad un castillo o torre de piedra en que exhiben todas las coronas de los reyes, desde Enrique IV; de todas las reinas, los brillantes y piedras preciosas, no diré cómo están de custodiadas, los guardias conservan los trajes del tiempo de Enrique IV.

JULIO 4.—Hoy hemos hecho un paseo muy lindo en ferryboat, hemos paseado en el Támesis dos horas para ir al parque de Richmond, a un sitio encantador en compañía de Miss Isabel Gorman.

En la noche fuimos al Restaurante Cabaret "Frascati", en Oxford Street (italiano). El edificio es precioso, todo arte y estilo italiano, regia orquesta y buenos tallarines.

JULIO 5.—Fuimos a una invitación de Miss Shoe, una argentina millonaria con quien me hice muy amiga a bordo del "Amazonas", que ha simpatizado mucho conmigo y que me ha convidado para Buenos Aires, es muy activa y trabajadora, es Cruz Roja, Visitadora Social, pertenece a muchas instituciones, principalmente de obreros, habla seis idiomas correctamente. Anoche nos hizo un convite muy curioso, fuimos a comer a un local de obreros que se llama Club Social, donde van con su familia diariamente; el local es muy grande, comfortable, y su construcción muy curiosa, es alto y como una casa de vidrio, al centro una gran piscina de agua temperada con las divisiones también de vidrio, a un costado lleno de mesitas, todas tienen vista a la piscina, donde las personas se sirven cada una lo que quiere comer, los comestibles están en unas vidrieras con automáticos, por unos cuantos centavos tienen de todo bien limpio, bien presentado y muy abundante. Ahí nos sentamos nosotros.

Al lado contrario tienen las mismas mesitas con piano, radio, donde las madres tejen, cosen, leen, juegan a las cartas, etc. y la juventud baila a la vista de sus madres, todas bien limpias, arregladitas, que de todo parecen menos obreros.

En los altos tienen toda clase de entretenimientos, billar, pin-pon, juegos de argolla, espléndido gimnasio con secciones para hombres y mujeres.

En los bajos tienen baños de vapor, tina y lluvia; cada socio paga sólo 1 chelín al mes.

Es tan completo este Club, que llevan los niños de todas edades y según sus años tienen sus diversiones, las guaguas van a una nursery, donde sus madres van a verlos y una empleada los atiende en baño, alimento, sueño, juegos, etc. y otra para mayorcitos, con toda clase de juguetes, y así están ellos felices y sus padres tranquilos.

Los domingos casi todos van al campo con sus familiares; se ven los parques llenos, pero los que no pueden ir van al Club.

El ideal que persiguen los directores de esto, que es particular y el Jefe es un médico y una doctora con cinco damas ayudantes para los turnos, todas personas de fortuna y altruistas que sólo persiguen *la salud* completa de sus socios por medio de conferencias, estímulo, higiene; le enseñan a cada uno a conservar su salud, tienen médico, remedios, sistemas para la salud, mucho deporte.

También atienden especialmente a la madre embarazada con alimentos especiales, que me llamó la atención; uno, legumbres crudas recién tomadas de la tierra, para eso tienen su chacra propia.

Casi todos los socios son empleados de comercio, que salen a las 6 P. M. y muchos se van directamente al Club (que sólo funciona de tarde).

Para ser socio del Club no pueden tener ninguna enfermedad contagiosa, para esto tienen certificados médicos, revisados éstos cada tres meses o antes. Cuando el candidato a socio está enfermo no lo desaniman, sino al contrario, lo atraen para su curación y tratamiento y lo ayudan en todo.

DIA 6.—Preparación de viaje a Alemania.

Hamburgo

Salimos de Southampton el día 7 de julio para tomar el vapor alemán "New York", que venía de Estado Unidos repleto de pasajeros, como mil personas.

Tomamos en Southampton un ferryboat que nos llevó por el río a tomar el vapor que nos esperaba para zarpar.

El vapor es regio, enorme, muy superior en lujo y comodidad al Amazonas, los camarotes muy confortables; la comida exquisita.

El trayecto fue muy corto; llegamos al día siguiente a este lindo puerto de Hamburgo, donde nos recibieron con música desde tierra y desde abordó tocando la canción alemana y todos saludando de ambas partes al estilo Hitler.

Tomamos un auto de Cook para conocer el puerto, tiene lindos edificios, jardines, visitamos el Parlamento (antiguo); después de Hitler no hay más parlamento que en Berlín, el edificio está ocupado por la Municipalidad; aquí hemos visto maravillas, salones, recibos, etc., con el lujo más enorme en tallados, pinturas, columnas de granito, puertas enteras de bronce con relieves, puertas, zócalos, muebles con los tallados a mano primorosos, cuadros de pintura de la guerra Germano-Prusiana.

Unas porcelanas, jarrones, chimeneas de mármoles de distintos colores.

Después fuimos a conocer un restaurante museo que existe desde el siglo XVI que lo conservan y habitan como si fuera de esa época.

En seguida fuimos a conocer el gran túnel que atraviesa el río enorme; para bajar al túnel hay que descender en ascensor, que como será de enorme que junto con nosotros iban dos autos ocupados y como 20 personas, algunos ciclistas, un carretón con caballos. Esto es una obra magna.

Después de conocer el barrio más antiguo, donde visitamos también una propiedad del siglo XVI, hoy habitada por matrimonios pobres que tiene el gobierno, donde sólo pagan un marco al mes, y sus habitantes son tan viejos como la propiedad pero todo limpio, ordenado, digno de mostrarlo a los turistas.

En seguida visitamos el barrio residencial de los millonarios a orillas del lago, el que es precioso, con restaurantes flotantes, miles de embarcaciones de todas clases, cada residencia de estos millonarios llega hasta la villa, los jardines más esmerados, llenos de flores con sus embarcaderos y baños propios.

Visitamos el gran Parque Municipal, que tiene una extensión inmensa con su lindo teatro al aire libre y un rosedal con la variedad más preciosa de rosas.

Fuimos a comer a Uhlenhorster Fahrhaus, el restaurante de más lujo de Hamburgo que hay a la orilla del lago, en la parte más bonita, con un servicio regio.

En la noche visitamos el Cabaret Allotria, el local muy lindo, mucha gente, todas pésimas de toilette, creo no ver en ninguna parte gente de tan mal gusto para vestirse.

El día domingo, después de misa, fuimos al Jardín Zoológico, que está catalogado como el mejor. En realidad es muy bonito, un parque inmenso lleno de flores y árboles, en que cada animal tiene su casa según sus condiciones.

El día 11 de julio a las 13 horas salimos para Berlín, lloviendo torrencialmente. Nuestros compañeros del departamento en el tren eran militares de la Guardia de Asalto de Hitler que iban de todas partes a una concentración, principiamos a conversar con ellos, en inglés, de Chile, del Perú, del Ejército y de la Cruz Roja, salimos íntimos amigos, nos ayudaron a bajar las maletas y nos saludamos a lo Hitler.

Berlín

JULIO 11.—Llegamos a Berlín a las 5 P. M., nos alojamos en el Hotel Central que está muy bien situado, en todo el comercio.

Recorrimos con la Compañía Cook todo Berlín, los edificios públicos, etc.

En la noche fuimos en otra excursión como 50 personas a conocer los restaurantes de lujo, cafés cantantes y hasta algunos cabarets más lujosos o típicos.

En todas partes nos recibían con todo cariño, dándonos sitios especiales, y el principal número del programa se efectuaba estando nosotros ahí, y así nos dábamos cuenta de todo.

JULIO 13.—Esta excursión ha sido la más interesante, fuimos por todo el día a Postdam.

Una hora en auto, después nos embarcamos en un vaporcito para atravesar un gran lago que también, como en Hamburgo, estaba lleno de embarcaciones.

Después volvimos a tomar los autos para llegar a visitar primero la historia Prusiana en la época de Federico el Grande visitando el Gran Castillo de Sans Souci con sus parques, jardines. Para entrar al castillo nos hicieron poner unos zapatos de pañete especiales, nadie puede entrar sin estos bototos por los parquets, que son una preciosura, de las maderas más finas y que se conservan como en sus mejores tiempos.

En seguida visitamos el Castillo del siglo XVI, también era residencia veraniega del Emperador Guillermo, no espero encontrar en Europa nada más suntuoso, tanto que no lo puedo describir.

En otra excursión nocturna visitamos la Broadcasting Tower, subimos a la torre en ascensor una altura de 300 m. donde hay un restaurante que no sólo es el más alto sino el más caro.

JULIO 15.—Hemos ido al Stadium a conocerlo, donde fueron las grandes Olimpiadas: es soberbio. Se efectuaba en Berlín una concentración de la Guardia de Asalto de Hitler, que son miles; parece que vinieron de todas partes de Alemania a esta concentración, que la hacen una vez al año. Es como la milicia republicana nuestra y se compone de ex militares, civiles, empleados de banco, comercio, donde hay de todas las edades, y es curioso verlos con qué entusiasmo hacen todos sus ejercicios deportivos, manteniéndose, así, ágiles y listos para movilizarse en un momento dado.

JULIO 16.—Domingo: hemos salido de Berlín, como todo el mundo, nos fuimos a unos lagos preciosos. El que hemos conocido en vaporcito durante dos horas, tiene muchos restaurantes llenos de mesitas, todas repletas de gente, música, alegría; todo el trayecto es igual, porque aquí, como en Londres, todo el mundo sale los sábados y domingos.

Lunes 17.—Hemos ido al Comité Central, porque habíamos pedido por intermedio de un amigo del Banco Alemán, ser recibidas.

Nos recibió el vicepresidente, un señor muy amable, nos hizo pasar una cinta cinematográfica en el mismo Comité con varias actuaciones de Cruz Roja, en seguida en un auto muy elegante nos acompañó a visitar Werner Schule, donde tienen un internado de 50 alumnas, de gente pobre, que educan para que cuando se casen o quieran trabajar, sepan todo lo necesario. Están bajo la dirección de "cruces rojas", que viven con ellas, y les enseñan a coser, lavar, planchar, cocinar, nociones de pequeña cirugía, higiene, puericultura; es decir, las dejan aptas para dueñas de casa o empleadas domésticas; toda esta enseñanza dura un año y es gratis.

En seguida fuimos al Hospital Augusta (de niños) donde tienen tres secciones: niños enfermos, niños débiles y niños cuyas madres están en hospitales.

Espléndidas clínicas de cirugía. Cada sección es enteramente aparte; las salas no las pueden visitar gente de afuera, su construcción es apropiada, las salas tienen un pasadizo largo con piezas de 2 ó 4 camitas donde tienen su baño, roperos (closet) mesa para vestirlos, con dos puertas, una, al jardín y, la otra, cerrada, para el pasadizo, que es toda de vidrio; por lo tanto, las visitas ven los niños sin entrar, las nurses que los atienden son las únicas que pueden estar con ellos; a estos departamentos los niños recién inscritos no pueden pasar hasta después de 8 días de observación en pabellones apartes.

Todo el hospital es atendido sólo por cruces rojas recibidas, con sueldo, las estudiantes practican su especialidad y sólo reciben sueldo cuando se titulan.

El departamento de las enfermeras y estudiantes es muy simpático: pieza para dos, con sus toilettes, saloncitos, etc.

Y así como esta escuela y hospital tienen en diferentes sectores establecimientos de obras sociales, todos dirigidos por cruces rojas.

Este señor nos ha dado carta de presentación para todas las instituciones similares en Alemania.

Colonia (Hohn)

JULIO 22.—Salimos de Berlín a las 8.40 en dirección a esta hermosísima ciudad. Su comercio es pequeño y casi todo se reduce a casas de perfumes, agua de Colonia e imágenes y artículos religiosos.

Tienen el río Rhin, que es el más lindo visto hasta ahora y es navegable.

Estamos en el Hotel "Comodien".

La primera visita fue a conocer la famosa Catedral, en realidad es soberbia, con su gran historia. El año 1248 el Arzobispo Konrand von Hockstaden colocó la primera piedra, y en el año 1322 tuvo lugar la consagración del coro; en 1880 se daba fin a esta hermosa Catedral. Caben en ella 25.000 personas. Las torres tienen 160 metros de altura.

Las ventanas de unas dimensiones enormes con los vitreaux más maravillosos, los esmaltes en colores medievales apenas dejan penetrar la luz.

El coro está ceñido por una corona de ocho capillas, todas talladas de las maderas más finas.

Hay que pagar un marco para ver sus altares, esculturas, tumbas de santos y, por último, su gran tesoro que no puedo describir.

Fuimos con la Cook a recorrer el pueblo visitando los edificios públicos, parques, plazas y río.

Después nos comunicamos con la Gerencia de la Casa Bayer para quienes traía, de Santiago, una carta de esa Gerencia, que me proporcionó mi amigo Werner Under (Jefe del Departamento Dental de la Bayer).

Nos mandaron al momento un regio auto, nos recibió uno de los Jefes, el que no hablaba inglés, desgraciadamente, pero llamó a un joven español, Gonzalo Lassberg, que nos mostró toda la fábrica. La casa de la dirección es un palacete con los mármoles más lindos, con una gran estatua de su fundador.

Nos invitaron a almorzar, después nos vinieron a dejar en el mismo auto.

Terminamos la noche con una invitación que nos hizo particularmente el señor Gonzalo Lassberg en compañía de su madre, hicimos una excursión lindísima por el río en vaporcito, donde comimos con buena música y un mundo de gente.

Lunes 25.—A las 8 salimos de Colonia en vaporcito con rumbo a Wiesbaden. El viaje en esta forma no puede ser más agradable, no me habría imaginado nunca trayecto más pintoresco, sus riberas, de ambos lados, tenían paisajes distintos o lindas ciudades con casas pre-

ciosas, lindas avenidas de árboles, o suntuosos balnearios llenos de gente; otros momentos pasaban cerros enormes con todo el terreno aprovechado, plantado de viñas; muchos castillos feudales, antiguos fuertes, unos ocupados, otros destruidos. La mayoría de los pasajeros eran americanos, en todo el camino tomaban vistas o películas, anotaciones; todo era exclamaciones, y mostrarse unos a otros los panoramas tan variados y nunca vistos.

El vapor es de todo lujo y comparado como los grandes vapores, el almuerzo y comida muy buenos, llegamos a Weisbaden a las 9 P. M.; fueron catorce horas de navegación.

Todo el trayecto con orquesta, buffet y todas las atenciones con los turistas.

Wiesbaden (Hotel Niza)

JULIO 26.—Creíamos que Wiesbaden era un pequeño balneario de moda, pero nos hemos llevado el gran chasco. Wiesbaden es una linda ciudad, con muy buenos edificios, lindas plazas y parques. Hemos visitado el Casino, es un edificio de todo lujo, tiene una sala grande para conciertos, aquí vienen los músicos más famosos, es una sala enorme en que el mármol es variadísimo, sus columnas de una pieza, el techo con mucho oro, no sé qué estilo será, pero es imponente, soberbio; al frente de éste hay otra sala más pequeña, no de tanto lujo, con el mismo objeto; el resto del edificio es como un club de gran lujo con salas de lectura, escritorios, salas de conversación, de té, comedores, etc. y afuera rodeado de mesitas con grandes quitasoles que dan en un parque enorme con lindos jardines y otro gran teatro enorme al aire libre para los conciertos de tarde, con cómodos asientos; vale muy barata la entrada y desde las 4 de la tarde hasta las 6 hay una magnífica orquesta.

En la mañana fuimos primero a ver al Presidente de la Cruz Roja, para quien traíamos una carta desde Berlín. Este señor es aquí el Jefe (como Intendente) y nos recibió con la amabilidad más grande; al momento telefoneó a diversas partes, hospitales y diversos establecimientos que nos podían interesar.

Primero nos llevaron con una intérprete de castellano a visitar la casa de la jefa de las "cruces rojas", que era hasta hace muy poco, pero vino especialmente a recibirnos, su Alteza Von Ghralme, dama sumamente distinguida, ahora ella es la defensora del distrito y hay otra más joven de jefa, pero un médico es el director.

Esta baronesa que se veía en ella, era realmente una noble, muy simpática y muy sencilla.

Aquí en Wiesbaden tienen seis casas u hospitales donde trabajan las sisters, como las llaman.

Visitamos un hospital donde trabajan 150 enfermeras recibidas, fuera de la Jefa y auxiliares.

En otra sección cerca, pero enteramente separada, viven las enfermeras jubiladas por vejez o invalidez; les proporcionan todo, especialmente asistencia en caso de enfermedad. El edificio está rodeado de jardines.

Tienen entre sus obras sociales un restaurante para 160 personas, hombres, mujeres y niños y para gente muy pobre, gratis. Aquí, ni en ninguna parte de Europa, no hemos visto limosneros en la calle. Aquí en Wiesbaden, las familias o individuos muy pobres los visitan, controlan y ayudan, para ese objeto tienen un grupo grande de visitadoras sociales y “cruces rojas”.

También tienen un instituto donde hay baños termales y todo tratamiento de hemoterapia, con sus maquinarias modernas, para gente pobre, pero pagan por ellos otras instituciones de beneficencia.

Lo más interesante fue la visita al Hospital de Niños (establecimiento particular) donado por un millonario, Albert Erick Heim, para tuberculosis ósea.

Todo está especialmente construido; me hizo el efecto de caballerizas; en un gran parque con árboles tienen los dormitorios los enfermos, sólo el frente tienen sin puertas, con grandes cortinas para el sol, ahí duermen invierno y verano casi al aire libre.

Casi todos los enfermitos hasta guaguas de meses están enyesados, otros andan en aparatos especiales, según lo necesitan.

Tienen una sala especial de gimnasia adecuada para esta clase de enfermedades.

Los enfermos están muy bien alimentados, todos se ven contentos, tranquilos a pesar que vimos horrores que dan lástima.

Por último visitamos un gran hospital de la Iglesia Protestante. Las enfermeras parecen monjas por su traje son todas enfermeras recibidas sumamente competentes, se llaman “Misioneras”.

Nos recibieron muy cariñosas, son 250. Lo primero que nos mostraron fue la cocina, estupenda, todo eléctrico, enorme con varias divisiones para los distintos casos.

Una sección aparte para postres, otra para verduras, la despensa preciosa con regios refrigeradores, todo blanco, una limpieza y orden esmerados.

La sección de los niños la vimos muy a la ligera por falta de tiempo, pero es de las mismas condiciones que la relatada anteriormente, sólo se ven por medio de vidrios.

Aquí hay muchos hospitales y todos llenos porque vienen de todas partes, por su clima y sus aguas termales.

Las fuentes de aguas termales para el público que paga son tres lujosísimas, cancelan 30 centavos; con salones regios, música de 10 a 11 y de 4 a 6, que son las horas que van las personas que siguen los tratamientos médicos.

También hay varias fuentes gratuitas en diferentes barrios, algunos están tan acostumbrados con estas aguas que las saborean al tomarlas (y son pésimas).

Stuttgart

Julio 28 (Aniversario peruano)

Llegamos de Wiesbaden a la 1.10 de la tarde, habiendo salido a las 9.20 horas.

Como era el aniversario del Perú, lo primero que hicimos fue ponernos en comunicación por teléfono con el Cónsul para saludarlo. Nos

encontramos con que era alemán, Eugenio Gollz, que ha estado mucho en Lima, nos recibió sumamente amable, nos invitó a conocer Pforshheim y el Balneario de Wildbad.

Pforshheim está a hora y media en auto de Stuttgart, es una bonita ciudad, recorrimos las calles, avenidas principales erseguida nos fuimos a Wildbad, la que es preciosa, con hoteles regios, muchos restaurantes llenos de mesitas, que a toda hora están llenas de gente tomando el aperitivo o la famosa agua termal que, también como en Wiesbaden, tienen varias fuentes de lujo y gratuitas.

Aquí el establecimiento de las aguas es todo estilo árabe con estatuas y mármoles preciosos, colectivos e individuales y algunos de tanto lujo como para reyes, hasta con alfombras persas legítimas.

En Stuttgart el Cónsul me dió una sorpresa muy agradable: me invitó a almorzar a su casa; era casado con una danesa muy simpática y la sorpresa era vino chileno, del Rhin Undurraga. Aquí mi compañera peruana, que por lo que me di cuenta poco quería a Chile, siempre me daba pullas sobre mis compatriotas, le dijo al Cónsul que los vinos chilenos eran puro mito, todo lo chileno era malo y feo, no me explico cómo me invitó a ir en su compañía y, todavía, convidada por ella.

Selva Negra

Para ir a estas grandiosas montañas hay que pasar por varios pueblos y balnearios, el mejor de estos es Baden-Baden.

Selva Negra se llama por que sus enormes bosques de pino y sus grandes montañas, el camino va a la orilla de estas montañas; algunas veces entre grandes montañas a cada lado; otras, grandes precipios. Se sale de la selva para llegar a pueblitos lindos, pintorescos con sus casas de techos lacres, sus jardines y sembrados, etc. Acto continuo entrábamos otra vez a las montañas o bosques oscuros como noche, donde no penetra un rayo de sol ni de luz; por último se llega a Baden-Baden, la ciudad más pintoresca y simpática, llena de comercio; su lindo Casino, donde están concentradas todas las diversiones, lo mismo las grandes salas de concierto al aire libre, llenas de quitasoles de todos colores que dan un aspecto de alegría, y multitud de tiendecitas llenas de curiosidades y recuerdos del pueblo con su nombre.

Estuvimos en el Hotel "Estefanía". Cierta día, almorzando en el Hotel Estefanía, en Baden-Baden. un empleado anunció "cable para la Sra. de Lorca" ¿quién lo enviaba? que susto más grande; yo en Berlín dejé en la Embajada la gira con fechas, y un cable de Chile me lo avisaron donde me encontraba y era de... las cruces rojas de Santiago, era un 31 de julio (mi cumpleaños), San Ignacio de Loyola.

Sólo decía: "*Cariños*". "*Hijas del Viernes*".

Había sido enviado por Victoria Molina Barros, mi hija del Viernes como llamo a las que fueron mis alumnas. Fue tanta mi emoción que me retiré a mi pieza a llorar de gusto, de pensar que mis "Hijas del Viernes" me recordaban a tan larga distancia.

München

(Hotel Deutsche-Hof)

El viaje fue de 3 horas, es una ciudad antigua, bonita, muy católica. Tiene una infinidad de iglesias, algunas muy antiguas y la gente muy devota; a cualquiera hora que se entra a una de ellas se ve gente orando y, sobre todo, muchos turistas.

Con la Compañía Cook hemos visitado todo los edificios, etc. y también los Palacios de los Emperadores, que ahora son museos donde conservan tal cual vivieron.

Dicen que los imperios más lujosos del mundo han sido Alemania y Rusia, y se ve qué lujo más imperial, qué muebles, qué puertas, qué riqueza. Vimos el departamento y cama que ocupó Napoleón I. Todo lo visto en Londres, que es la corte más ceremoniosa, queda chico ante el Imperio alemán.

En esta excursión, que fue en la ciudad, llegamos hasta una taberna típica, era más o menos media manzana con altos, donde habían 4.000 personas; dicen que es a diario, a la hora de 12; todo el mundo tomaba la famosa cerveza en unos jarros de litro, son con tapas especiales y típicos de München. El gran patio del mismo establecimiento, antiquísimo, con grandes corredores, también estaba lleno de mesas y toneles de cerveza.

Al día siguiente hicimos la gran excursión proyectada con mucha anticipación a los Alpes Bábaros. En el ómnibus de la Cook iban americanas, uruguayas y españolas; el camino es más o menos como los de Selva Negra, grandes montañas, grandes bosques, lagunas preciosas y pueblitos alegres, aquí comprendo por qué los alemanes, en sus vacaciones y domingos no queda ni uno en las ciudades donde viven, pues tienen los lugares más lindos y muy cerca, a hora y media de München, ya se principia a encontrar estas maravillas. La nota de alegría la dan los cientos de hoteles y restaurantes, todos llenos de mesitas con sus famosos quitasoles de colores, los trajes típicos de todos (los hombres de pantalones cortos y las mujeres con vestidos de colores fuertes, por lo general llenos de flores).

Aquí la novedad que tuvimos fue ir al Convento de los Benedictinos, donde está Fray Pedro Subercaseaux, se llama Kloster Ettal y en la portería hay gran venta de famoso licor en botellas de todos tamaños.

Pasamos por otro sitio donde están las más famosas canchas de esquí, tal como las vemos en el cine; después llegamos a un famoso pueblo donde cada diez años se representa al aire libre, en un teatro enorme donde caben sesenta mil personas, la "Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo", por autores nacionales, hombres y mujeres del pueblo; como con anticipación están destinados los papeles y personas que deben adaptarse a los personajes, unos se dejan crecer el pelo, las patillas y después sacan fotografías, y es increíble, todos tienen los parecidos a las caras de los santos; lo curioso es que el papel de Judas nadie quiere tomarlo, y cuesta mucho encontrar la persona que lo represente.

Vimos el que hizo el papel de San José, el parecido es asombroso; tenía cara de santo.

Estos lagos son muy pintorescos, están casi rodeados de mesitas, botes, vaporcitos, etcétera.

Hay que prevenir que los caminos en toda Alemania son soberbios, no sé si en otros países encontraremos iguales; mejores, imposible. Está en construcción otro camino nuevo por distinta ruta hasta con túneles como para ferrocarril y cuando pasan los autos está iluminado con grandes focos.

En todo camino, en toda Alemania, muy cerca uno de otro, hay puntos de socorros Cruz Roja con una insignia grande, bonita, en la que indica dónde está el puesto de socorro.

Hoy fuimos al Comité Central de la Cruz Roja. Nos recibió el secretario, un médico simpático de *pantalones cortos*; no hablaba nada en inglés, pero tenía una señorita argentina que sirvió de intérprete y nos hizo acompañar por ella y otro señor a visitar los distintos servicios. Primero fuimos a la Escuela de Cruz Roja. Es un edificio propio, regio, con toda comodidad. Aquí, como en otras partes, las alumnas son internadas por tres años, la institución les proporciona todo, hasta el uniforme y este gasto se le descuenta mensualmente a la alumna, así es que cuando termina sus estudios ya todo es propio.

La práctica la hacen en los hospitales y después de diplomadas de Cruz Roja, hacen cursos de especialidades. Desde el primer día de recibidas tienen colocación y sueldos y las estudiantes ganan desde 10 a 60 marcos para gastos personales.

Las enfermeras de Cruz Roja tienen obligación de usar el uniforme a toda hora: el de trabajo, en casa, y el de salida, en la calle.

Nos llevaron en seguida al Hospital, que es asistido por Cruces Rojas. Tienen doscientas camas repartidas en varias secciones y lo atienden sesenta enfermeras recibidas y una jefa con su secretaria, estadísticas, un médico-director, Dr. Albrecht, y tres médicos, jefe cada uno en su pabellón y varios ayudantes. También operan médicos de afuera, tienen pensionado, maternidad, cirugía, salas de medicina interna con sus clínicas, sección rayos, laboratorio, etcétera, todo de primer orden.

La cocina y sus dependencias muy buenas; en todas las reparticiones hay enfermeras jefas con auxiliares.

También tienen su casa las enfermeras jubiladas, las que, además de todo confort y necesidades, tienen 10 marcos de sueldo para gastos personales.

Después visitamos la tumba del "Soldado Desconocido", que tienen provisionalmente porque están construyendo una soberbia, también visitamos un monumento que ha hecho hacer Hitler para los primeros partidarios de él caídos en la revolución del 9 de noviembre de 1923.

Hay dos guardias día y noche y están los 16 cadáveres en lujosos ataúdes de fierro y bronce con un cirio encendido y los nombres de cada uno en la urna, nombres inmortalizados para Alemania, quien pasa a visitar este recinto saluda con gran ceremonia, es en realidad imponente.

Aquí tengo una anécdota, íbamos tranquilamente sin rumbo y nos detiene un militar (como carabiniero, no se cómo lo llaman acá) y nos sujeta diciendo que no podemos continuar sin levantar el brazo derecho y nos hablaba en alemán, entonces yo, con mi mejor sonrisa, le contesté en *mi alemán* mezclándole algunas chilénadas, el hombre me miraba asombrado pensando ¿en qué idioma me hablarán éstas? nosotras por curiosidad levantamos el brazo y avanzamos, y nos encontramos con estos ataúdes y los cirios permanentes para estos héroes de Hitler.

V i e n a

Llegamos el día 5 de agosto al Hotel Kummer por dos o tres días para irnos después al Bristol.

Viena es una ciudad muy grande, con 2.000.000 de habitantes, como Berlín, lindos edificios y muchos monumentos históricos.

Lo que ha sido para mí una gran desilusión es el Danubio Azul, es un río feísimo, con sus aguas turbias, sus orillas sin edificios ni hoteles, ni nada bonito como hemos visto tantos ríos y lagos en toda Alemania, llenos de animación, etc. Sus aguas son de color oscuro, turbias, las que atraviesan la ciudad; nos han contado que es un brazo del río lo que hemos visto, sus puentes son sencillos y feos en comparación de los anteriores.

Me decía un caballero que Viena de antes, la alegre, la de fama mundial, había muerto con la entrada de Hitler, había perdido la alegría y animación, pero en cambio ganará en régimen interno, orden, disciplina y trabajo para todos y también el bienestar monetario.

Ayer hemos visitado el museo o Casa de los Emperadores, por supuesto que ni pariente el lujo que en München y Berlín. Una de las cosas interesantes que vimos fue la colección de los carruajes de todas las épocas, el gran coche de gala de las coronaciones de los Emperadores, desde Francisco I, con cuatro parejas de caballos blancos con todos los arneses repujados de oro y piedras preciosas, con grandes penachos de plumas blancas y el coche de las princesas de Austria, María Teresa y María Antonieta (Reina de Francia); vimos su dormitorio y pieza de recibo cuando era Archiduquesa de Austria antes del matrimonio con Luis XVI.

El gran coche de gala de Napoleón I, el cochecito de paseo del Rey de Roma cuando tenía 3 ó 4 años (hijo de Napoleón I), todos los arneses de los distintos coches, las sillas de montar del Emperador Francisco I y Francisco José, la que usó Napoleón en Viena, en fin, entre todos eran 45 carruajes.

La Pirámide o gran columna en una Plaza, esta pirámide está hecha con los cañones que dejó aquí Napoleón.

En la tarde fuimos a un restaurante precioso, en la cumbre de una gran montaña, que tiene varias terrazas desde donde se contemplan Viena y el Danubio, con un camino magnífico.

También conocimos la casa donde vivió Beethoven, donde vivió Mozart, sus monumentos y el de Strauss.

La Cruz Roja aquí nos ha pasado casi un chasco: Berlín-envió, como a las demás partes, anuncio de nuestra visita, hicimos preguntar por teléfono la hora y día que podrían recibirnos, nos contestaron que nos esperaban a las 4 P. M. Fuimos puntualmente y nos recibió una señorita, que hablaba inglés, le preguntamos si podíamos saludar al señor Presidente y nos dijo que no podía recibirnos porque no hablaba inglés y que si deseábamos algo, a todo esto le habíamos dicho quiénes éramos y no nos invitó ni a pasar al hall, esta conversación fue a media puerta abierta de la mampara, como si fuéramos limosneras, me pareció tan descortés e insolente el recibimiento que saqué mi carnet para mostrárselo, cuando pasa en ese momento un señor que resultó ser el secretario general y llamó a la famosa señorita para preguntarle quiénes éramos, entonces nos invitó a pasar a una pieza.

Este famoso Comité Central era sumamente inadecuado, sucio, lo primero que vimos fue un W. C. bastante indecente.

En fin, salió por último el Presidente, que era un médico joven. Nos atendieron y nos llevaron a visitar el Hospital Cruz Roja, bastante inferior a los de Alemania, el edificio tiene 31 años, pero nada aparente, todo en general malísimo, lo mismo las clínicas.

Ningún hospital que hemos visitado es en un solo block, todos se componen de 3 ó 4 edificios apartes para sus distintas especialidades.

Tienen además un hospital de niños de 350 camas, no lo vimos, sino por fuera; también tienen otro de montaña para niños tuberculosos.

No pueden ser dirigentes del Comité Central médicos jóvenes, porque sus actividades no les dejan tiempo ni para recibir visitas.

Esta Cruz Roja ha sufrido con el nuevo régimen, han cambiado todo, insignias, uniformes, reglamentos, etc.

La Escuela está cerrada hasta octubre, con reglamentos nuevos.

Copenhague

El día 13 de agosto salimos de Viena con dirección a Dinamarca, a las 8 A. M.; llegamos a Berlín a las 9½ de la noche atrasados, así es que perdimos la combinación del tren, esto nos molestó mucho porque ya teníamos el ánimo de seguir viaje, pero fue para mejor, alojamos en Berlín para continuar el viaje a las 8 del día siguiente.

A la 12 del día llegamos a un puertecito alemán, Danzing, donde con tren y todo nos embarcamos en un vapor lindo, especial para estos transportes; además del tren nuestro, venían dos ómnibuses de turistas y varios autos, en el vapor todos salimos del tren a la cubierta, donde almorzamos y navegamos tres horas (este viaje me hizo recordar la travesía de Magallanes a Porvenir), atravesando el Mar Báltico a las 3 de la tarde, y llegamos al puerto de Dinamarca Drazer donde seguimos en el mismo tren 3 horas para llegar a la estación de Copenhague. Alojamos en el Gran Hotel, muy bueno y muy bien situado en pleno centro.

La primera excursión el domingo por la mañana nos fuimos al balneario de lujo de la capital, a un hotel-restaurante con mesitas y grandes quitasoles en una terraza, donde se dominaba a todos los bañistas, se llama Bellavista Hotel, es de todo lujo, orquestas permanentes; ahí almorzamos, pasamos la tarde y nos quedamos a comer. Cuál sería mi sorpresa y gusto de oír por la orquesta el Ay, ay, ay, de Osmán Pérez Freire, medio destrozado, porque lo arreglaron bailable. Habría 2.000 personas. Cuando anunciaron el Ay, ay, ay, dijeron autor argentino, inmediatamente tomé un papel en que escribí al Director de la Orquesta "El Ay, ay, ay, de Osmán Pérez Freire, es autor chileno, le ruego rectifique por pedido de una señora chilena presente", al momento rectificó.

El lunes 15 temprano fuimos a la excursión con la Cook a conocer la ciudad que es muy grande, muy bonita, lindos edificios, jardines, tiene 1.000.000 de habitantes y, dato curioso, no hay sino 100 policías, sin revólver, en todo Copenhague. Hay mucho movimiento, sobre todo en bicicletas, todo el mundo la tiene, nos tocó casualmente la salida de operarios de una fábrica pero eran miles de bicicletas, tienen en las calles su camino asfaltado de ida y de vuelta, sólo para ciclistas, lo mismo

el domingo que fuimos al balneario nos llamó la atención los ciclistas unos van con la mujer y hasta dos niños; otro, lleva el marido adelante en una especie de canastillo a los hijos, otro lo lleva la mujer en su falda y por último atrás un canastillo con cocaví y la ropa de baño, otros en lugar de niños llevan perros, vimos a varias mujeres en bicicleta llevando ellas a sus maridos.

La playa es de arena blanca, limpia, donde hay carpas, casuchas para desvestirse, ventas y en la parte del fondo un terreno como cerrado con pasto y grandes árboles, así es que la gente tiene día de playa y campo al mismo tiempo, todos van por supuesto a pasar el día, así hay para todos los bolsillos, porque hotelitos y restaurantes hay muchos, siendo el de lujo el de Bellavista.

En la excursión con la Cook visitamos después de la ciudad el Museo de Escultura de Mármoles, donde encontramos los más hermosos trabajos que hemos visto en estatuas. Después fuimos al Palacio de los Antiguos Reyes, hoy día ese museo se llama Rosenborg Castre del año 1672, arquitectura estilo Renacimiento, según dicen el mejor, bajo el reinado de Cristián IV, ahí existen las colecciones más lindas de porcelanas de Copenhaguen, todas las coronas de los reyes, las alhajas más maravillosas, la montura del Rey con repujado de oro, perlas, rubíes, brillantes, una fortuna, sobre las alhajas de las reinas, qué de diademas de diferentes piedras, un juego de esmeraldas que parecían nueces, otras de perlas, tienen varias vitrinas sólo de joyería real y un solo guarda, sin arma alguna, tienen también como en Londres, en vitrinas, una colección de ropa de gala del año 1672, cosas de uso personal, hasta zapatos. Una colección de armas de aquella época, entre ellas una espada toda de brillantes para traje de gala, entre las alhajas hay una amatista de 12 cm. cuadrados.

Hemos visitado la Municipalidad, un edificio espléndido con mucho mármol y muy buenas estatuas de todos los Alcaldes fallecidos, el gran salón de recepciones muy severo, su estilo con un trono con escudo para el rey. Al frente una especie de púlpito para los oradores, el techo, puertas, etc., mucho amarillo que según el guía dice todo es oro. En una de las dependencias funciona diariamente el Registro Civil, es un recinto chico, muy simpático, con asientos como en una Iglesia, para la ceremonia.

Una biblioteca con 25.000 volúmenes, es digna de visitarla.

En seguida fuimos al Comité Central de la Cruz Roja, nos recibió el secretario que hablaba con mucha dificultad el inglés, poco nos pudo explicar y nada que mostrarnos, pero nos dijo que aquí la Cruz Roja estaba en poder del Gobierno y de la Municipalidad, ellos educan, fue la palabra, al personal de Samaritanas y Enfermeras que trabajan en el Hospital, pero me llamó la atención que tienen 40.000 socios con 2 coronas al año o sea 80.000 coronas. ¿En qué las ocupan?

Aquí hemos tenido dos sorpresas muy agradables, la primera fue nuestro Cónsul, un señor dinamarqués Kneed Lauritzen, hace un año desempeñaba el puesto, el Consulado era una simpatía, lo primero que vimos fue un retrato del Presidente Alessandri Palma y una linda bandera chilena y escudo, nos regaló un libro hecho por él sobre Chile, con el retrato del Presidente, bandera, escudo, la letra y música de nuestra Canción Nacional y varias vistas de Valparaíso, Viña, Santiago, hablando a conocer su vida, actividades del comercio, etc. Después nos re-

galó otro libro con las vistas más lindas de Copenhague, telefoneó a la Real Fábrica de Porcelanas, que es la mejor, para pedirles nos admitiesen a conocer la fábrica a la que no entra nadie, fuimos allá y nos mostraron todo, vimos hacer las cosas más finas y caras, desde la masa que preparan. Se compone de tres sustancias, la base principal es la tierra especial, la tienen ellos en Dinamarca, la otra la traen de Inglaterra y les cuesta muy cara, la tercera no entendimos bien, hacen una masa como para hacer pan y con moldes y a mano le dan forma, después lo meten a los hornos enormes, aparatos especiales igual que para fabricar pan, después de seco pasan a una sección de operarios (artistas) en que las pintan, todo a mano, ahora nos explicamos los precios, esas pobres gentes dejan los ojos, todas usan lentes, la mayoría son ancianas, pero es una maravilla con el arte con que trabajan, el oro que usan son libras esterlinas que funden en hornos especiales que vimos y por último van nuevamente al horno para ponerles un barniz que les da el brillo.

Esta fábrica data desde el siglo XVII, todavía conservan los primitivos trabajos; para ver cómo ha ido perfeccionándose el trabajo tienen en la fábrica un museo enorme de todo artículo fabricado en ella, una muestra de cada cosa, y otra sección con muestrario para la venta, mayorista.

Nos decían en el hotel que hay mucha gente de aquí, que no han podido nunca visitar la fábrica y nosotros, gracias a nuestro Cónsul chileno nos fue tan fácil, este señor no se conformó con todo esto y en el momento antes de embarcarnos para Suiza, me mandó un ramo de flores precioso y una caja enorme de bombones finísimos.

La otra sorpresa la tuvo María Luisa, fuimos a ver al Cónsul del Perú y nos encontramos con una niña muy buenamoza, también dinamarquesa que, como su padre había sido Cónsul 15 años ad honorem, cuando murió, hace dos años, la nombraron a ella por haber sido su secretaria; sabe todo el mecanismo del Consulado, le dan 100 libras de sueldo y gastos de casa y empleada, pero como su madre es rica, la chiquilla tiene lindo auto, lindas pieles y se da gusto en todo y el Consulado lo tiene hecho una monada, la niña es muy inteligente, muy simpática, nos ha atendido, nos ha paseado en su auto por todas partes, nos llevó a su casa, para que nos conociera su familia, tomamos vino chileno, el rico Rhin de la Viña Undurraga.

Ginebra

Sábado 21 salimos de Copenhague con pena, lo pasamos muy bien al final, el viaje fue igual que la ida, en el vapor con tren y todo, con la diferencia de que vinimos por vía Hamburgo, donde tomamos el tren a Suiza para llegar a Ginebra el domingo 21 a las 3 de la tarde.

Ginebra es bonita, tiene buenos hoteles, edificios, parques bonitos, pero nunca con la animación de Hamburgo o Weisbaden, ni otros lugares alemanes donde los lagos son un movimiento enorme de embarcaciones de todas clases, aquí es distinto, pero tiene un hermoso paseo ancho, bien pavimentado, con árboles grandes, casi toda la extensión del lago que da a la ciudad, buenos asientos, tiene al centro del jardín porque en lo pa-

vimentado para andar y los árboles hay jardines muy bien cuidados con lindas flores, en este jardín hay varios árboles muy grandes que en el día me llamó la atención, tenía colgados varios cartuchos como de lata, verdes, parecían racimos de uva y en la noche tuvimos la sorpresa; eran luces verdes que iluminan todo el árbol, hacen un efecto fantástico, lo mismo que en el centro del lago hay un juego de aguas muy alto con luces de colores preciosos, el Hotel está frente a la parte más linda, se llama Beau-Rivage, el lago se llama Lac-Liman, desde mi dormitorio se domina todo, formando espaldas se puede decir todo el lago y ciudad están los cerros, uno el Mont-Blanc y otro bajito lleno de vegetaciones y casas.

El Kursal, muy pobre, tiene ruleta, dancing, pero todo de segundo orden, nada igual a los balnearios alemanes. Fuimos a conocer el gran edificio que todavía no está bien terminado de la Liga de las Naciones, esto sí que es colosal, no hay otra palabra, les diré que no se imaginarán las dimensiones, lindos jardines, las salas de comisiones, la de sesión plenaria, teatros, secretarías (como 20) para cada comisión, este edificio tiene una manzana con el lujo más grande de estos tiempos, dicen que cuesta 30 millones y eso que hay mucho regalado, este Palacio le ha quedado grande a Ginebra.

En cambio la Cruz Roja Internacional que tiene un trabajo inmenso, la casa es muy chica, pero tienen para la Cruz Roja su tradición, está situada en medio de un parque con vista al río, en el jardín del frontis tienen, de flores, una enorme Cruz Roja que se divisa desde lejos, era la casa habitada por uno de los cinco primeros fundadores en Ginebra, ahí se reunían para las primeras sesiones los de la Comisión de la Convención de Ginebra, conservan su primera bandera Cruz Roja, tienen en vitrinas escritos, medallas, retratos de Florencia Nightingale, Henry Dunant, etc., todo está como en reliquia, la sala de consejo sumamente modesta y la sala del Presidente pobrísima, todas las dependencias incómodas, chicas y tienen tanto trabajo que están de 8 A. M. a 8 P. M. dicen que quedan rendidos.

Nos atendió Mlle. Lucie Odier, miembro del Comité Internacional y jefa de la sección envíos sanitarios, comestibles, ropas, etc., a China y España, un trabajo enorme en la preparación del material sanitario, en otra sección es la correspondencia de España donde tienen la censura, hay en esta sección 20 empleadas fuera de muchas voluntarias que colaboran en el inmenso trabajo, tienen también canje de niños de ambos bandos y protegen las colonias infantiles que atiende la Cruz Roja Internacional en colaboración con sus delegadas que tienen en ambos bandos con estos dos trabajos que son admirablemente dirigidos para ocupar a todo el personal.

Aquí no tienen escuela de enfermeras sólo son 4 en toda Suiza, visitamos la de Zúrich donde iremos en unos días más, ahí me darán todos los reglamentos, etc.

El Presidente estaba de vacaciones, lo mismo el Secretario General.

23 DE AGOSTO.—Salimos de Ginebra a Moutrew. Estamos en el Palacio Hotel, éste sí que es Palacio, lo más lujoso que hemos ocupado en Europa, es enorme, tiene Casino, Kursal, Dancing, jardines preciosos con la iluminación más linda, mucha música, hemos tenido que sacar los trajes de Londres, está lleno el Hotel de gentes de todas partes del mundo, el lago es precioso, sólo con las postales se darán cuenta; dicen que lo que nosotras visitamos de Suiza esto es lo mejor.

25 *DE AGOSTO*.—Salimos a Caux. Palace Hotel, también éste es un hotel regio, pero a 1.800 metros de altura en plenas montañas donde están las grandes canchas de Ski; se hace el viaje en unos carros eléctricos de cremallera y a 2.800 metros hay otro hotel, pero por la gran altura preferimos el de Caux.

Aquí en Caux hay un gran sanatorio de tuberculosos.

26 *DE AGOSTO*.—Volvimos a Moutrew para seguir viaje a Entenlaken, este nombre quiere decir "entre dos lagos". El trayecto de Ginebra a Moutrew fue precioso casi todo recorrido al lado del lago y de Moutrew a Interlaken a Lucerna sólo hemos bordeado y atravesado montañas inmensas casi como Selva Negra, montañas imponentes. Interlaken tiene un reloj de flores en el Kursaal que lo llevo en postal, para que se den cuenta.

Lucerna

26 *DE AGOSTO*.—Esta ya es una ciudad enorme, con un comercio lujoso, una infinidad de joyerías, relojes, etc., pero no veremos un reloj más curioso que el de Interlaken, de flores.

Lucerna tiene una parte antigua con sus calles angostas, edificios muy antiguos, pero pasando los puentes nos encontramos con espléndidos edificios modernos y un comercio de grandes tiendas y almacenes dominando las joyerías.

Uno de los puentes es muy curioso, es de madera del siglo XVII con pinturas en cada tramo y lo conservan en muy buen estado.

Su lago enorme lleno de embarcaciones grandes y pequeñas, el hotel se llama Schivelzerhofqual, es tan regio como los anteriores, de un lujo como nosotros no tenemos nada, ni parecido.

Hemos visitado varios museos en la única ciudad de Suiza que tiene su historia y sus museos muy interesantes.

Aquí hemos encontrado al concertista Toscanini, pero ya no había ni esperanzas de entradas.

Lucerna y Zurich son netamente alemanas, en su idioma, nombre de calles, letreros, etc.

28 *DE AGOSTO*.—Una hora de tren muy cerca y el camino muy bonito, estamos en el Hotel Baur au Lac, con vista al lago y estamos en esquina, así es que la pieza da al río, parece estar en Venecia, Zurich es mucho más grande que Lucerna, más animado, su comercio es inferior.

Hemos visitado el Hospital de Zurich que es el mejor de Suiza y tal vez superior a los alemanes, en alto en una emplanada de árboles y jardines hay 4 casas de 4 pisos cada una, 3 hospitales como digo en mi anterior, aquí en Europa no hay en un solo edificio sino en varios, aquí en los 3 que son para cirugía y medicina interna solamente, también solo tienen clientes que pagan de 1º, 2º y 3º, que son de 4 en cada salita, éstos pagan 4 francos diarios pero tienen todo confort y hasta independencia por medio de cortinas; los de primera, con todo confort hasta lujo, baño solamente los de segunda como los de primera nuestros o mejores.

En un edificio aparte anexo está la sala de clases teóricas con todo lo necesario con un orden y aseo todo esmerado, tienen clases diarias, máximo 50 alumnos durante año y medio, después de este año y medio tienen

práctica en el Hospital de la materia pasada y rinden examen, éstas son samaritanas las que estudian otro año y medio, estudios superiores o especialidades con otro año y medio de práctica, sólo esas son recibidas y tienen su medalla y diploma, pero para tener la jefatura de los servicios tienen otros estudios más completos.

Aquí hay 300 nurses, en los 3 hospitales y muchas trabajan a domicilio cuidando enfermos diurnos y de noche pero todas ellas habitan otro pabellón muy cómodo, lindo, de aspecto alegre con cortinas y flores como un chalet de familia, con un comedor, salón, radio, etc., todas estas casas o Pabellones están unidos por dentro con corredores para el Invirno y a la vez llevar de un Pabellón a otro un carrito blanco precioso, donde llevan de la casa matriz se puede decir la comida en linda batería de aluminio, pero cada casa tiene su pequeña cocina para preparar té y a la vez distribuir a las piezas la comida en bandejas, muy bien servido, como en el mejor hotel.

La cocina, una preciosa, todo es blanco, todo aluminio, hasta en los menores detalles, el confort más grande, un cocinero y como 10 ayudantes, cada una en su ramo y una enfermera jefe dirigiendo todo.

Los 3 Pabellones tienen su médico Jefe y ayudantes, pero también operan médicos de afuera pues los 3 médicos jefes tienen un Médico Director. Y estos mismos médicos son los profesores de la Cruz Roja.

Estas tienen uniformes gris con tocas blancas, pero las que trabajan con los enfermos andan todas de blanco.

Las salas de operaciones son 7 en los 3 pabellones, el hospital fue construido el año 1925 pero parece recién habilitado, el orden, aseo es esmerado hasta en sus menores detalles.

Otra cosa que he olvidado, son las puertas de las piezas, todas dobles y tapizadas en cuero blanco para que no pase el ruido.

De vuelta del hospital pasamos a almorzar a un restaurante que es una isla en el lago, sólo se comunica con tierra por un puente, pero lo curioso es que tiene grandes árboles llenos de mesitas y sillas iguales, azules, se llama Insel sRestaurant, muy ipntoresco. Antes de irnos a Stuttgart que dejamos el equipaje grande por las Aduanas, vamos a ir a un Hotel Dolder que está en una montaña de Zurich a 2.000 metros, hay que subir en un funicular, es el Hotel de la montaña y de los sport, hay canchas de tenis, de golf, gran piscina, muchos salones y varias entreteniciones, es el atractivo de los sábados y domingos, es sumamente caro, casi el doble de los precios corrientes.

Hemos hecho un viaje lindo en auto por todo el gran lajo de Zurich.

SEPTIEMBRE 2.—Hemos venido de Zurich a Kostang, 3 horas en ciudad antigua, pero el lago es el más grande y muy animado, muchos vaporcitos chicos y grandes que hacen el día entero viajes de un extremo a otro llenos de gente que van a otros pueblecitos a orillas del lago que hoy varios, su comercio es muy barato.

Entramos en un hotel muy bueno a roillas del lago.

SEPTIEMBRE 3.—Llegamos nuevamente a Stuttgart por nuestro equipaje grande que dejamos acá para seguir a París. Hemos visitado en este viaje el Comité Central de la Cruz Roja de Stuttgart, el Presidente no estaba, pero nos atendió el Vice señor Shouller en compañía de la Baronesa Goller, quien tiene a su cargo las obras sociales y trabaja en el Comité Central, nos llevaron con el Vicepresidente en el auto de la Cruz Roja a visitar el Hospital.

Este antes era un Gran Hotel, lo han transformado en buenas condiciones todo muy limpio, lo atienden 4 médicos para 100 camas, 2 clínicas, cirugía y medicina interna, tienen 3 categorías de enfermos, 1ª, una cama, pieza bastante cómoda, todas con cómodas, sofás sin cama, acompañantes en ninguna parte existen, las hospitalizaciones valen 11 marcos diarios.

La 2ª con dos enfermos pagan 8 marcos; la 3ª con cuatro enfermos pagan 5 marcos. Una enfermera jefe en cada piso que son 4.

Tienen 1 enfermera con 10 samaritanas, no atienden niños estos hospitales.

Después las salas de clases y el mismo sistema relatado en los hospitales de Alemania, 3 años de estudios.

Después otra casa para enfermeros hombres, aprenden primeros auxilios, camilleros con buenas ambulancias para transportes de enfermos a los hospitales, todos bien uniformados tienen su casa con entretenimientos como las enfermeras, con billar, radio, etc., esta escuela es más o menos como la de las mujeres, matrícula muy escogida, buena gente, aprendizaje gratis, pero si son despedidos o no continúan sus estudios tienen que pagar. La 3ª casa era para las alumnas de la Escuela de Enfermeras, todas más o menos igual a lo anteriormente visto.

Hemos llegado a Stuttgart en una fiesta muy simpática, está toda la ciudad engalanada de banderas, varios conciertos, fuegos artificiales y un gran desfile en honor y recuerdo de todos los alemanes ausentes hoy día de Alemania y los que están en países cercanos y pueden venir son muy agasajados.

El desfile fue una especie de farándula, en la plaza principal, casualmente donde está nuestro hotel, fue toda fiesta, habían arreglado tribunas preciosas construidas en un momento, ahí estaba el Primer Ministro, porque no pudo venir Hitler, los Ministros, Diplomáticos etc., la farándula principió a las 3 de la tarde con unos 50 clarines en caballos con capas lacres y ellos con trajes lacres con mucho dorado y todos los caballos iguales, blancos.

Los sombreros también con penachos blancos, en seguida otros 50 con trajes antiguos, todos con armaduras de acero cada uno o con un estandarte de las distintas ciudades y estados de Alemania y Austria, después cada ciudad o estado con uno, dos, tres o más carros alegóricos representando las actividades de su país, todos con sus trajes clásicos, hombres, mujeres y niños, lo que me llamó la atención fue un puesto de pescadores, su carro era un gran pescado y como 20 muchachos con traje de pescado con escamas de lentejuelas plateadas y gorros imitando un pescado, los hombres con red y las muchachas con cañas de pescar.

Las diferentes fábricas de porcelana de Alemania sacaron carros preciosos y toda su gente con trajes lindos, además de los típicos de su país, otro pueblo parece que es famoso por su chacarería, su carro representaba un puesto de verdura y las muchachas, unas vestidas de rábanos con un gran canasto de rábanos, otra coliflor, otra lechuga, zanahoria, etc. con trajes preciosos de buen material y al final de estos carros que serían como 80, desfiló el ejército con sus estandartes y haciendo el cordón de policía estaban esos famosos guardas de asalto, como la Guardia Republicana, que con la correa que usan terciada, se la quitan y forman el cordón en vez de cordeles que usa allá la policía para esos casos.

París

SEPTIEMBRE 8.—Después de un día entero de viaje llegamos por fin a la Francia inmortal como dice mi amigo Agustín Benedicto, pero he sentido una desilusión, yo creo que Alemania nos ha hecho mal, París lo he encontrado con un ambiente de demasiada democracia, muy sucia la ciudad, muy poco limpia, los choferes de taxis, que además de ser unos buenos rateros, tienen fachas de apaches, sus servicios higiénicos en las calles una vergüenza para París, los mozos de restaurantes, a pesar del frac de corte antiguo, dejan en su persona la impresión de muy ordinarios, los de Alemania, Suiza y Dinamarca parecían gente de la mejor sociedad.

En París sólo queda su historia grandiosa, sus tumbas inmortales como la de Napoleón, María Antonieta y tantos otros y los turistas sentimos respeto profundo al visitarlos.

La primera salida de la mañana fui a Misa a la Magdalena que la tenemos muy cerca, raro es la visitante de París que no conoce Notre Dame y la Magdalena con su estilo severo, sus imágenes todas de mármol, pero la nota cómica son los sombrerudos que hay dos, uno a la entrada y otro adentro de medias blancas, pantalón corto, frac lacre y lleno de galones y sombrero Napoleón.

Almorzamos en casa del señor Antonio Larrosa y señora que ya nos habíamos conocido antes, muy simpática y muy cariñosa, fuimos juntos a cumplir mi gran deseo. En la tumba de Napoleón había, como día domingo, un mundo de gente con sus guías explicándoles hasta el menor detalle que conocían al respecto, no es descrito porque me es imposible ante tanta grandiosidad, después visitamos el Museo y la Sala de Banderas, etc.

Fuimos a la tumba del Soldado Desconocido en el Arco de Triunfo y en seguida al Museo de Guevare, sólo encontré de nuevo las figuras de actualidad, pero me gustó mucho recorrer nuevamente un sitio muy visitado por mí en mi viaje anterior, ya rendidos, pasamos el resto de la tarde en el Boulevard tomando café.

LUNES 12.—Acompañadas de la Sra. Carter de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, persona sumamente simpática, nos llevó primero a conocer la Escuela de Puericultura de la Facultad de Medicina de París, edificio regio, pero muy sencillo su estilo, visitamos todas sus dependencias, ahí estudian y practican los estudiantes de medicina que se dedican al ramo, las matronas y las enfermeras de Cruz Roja ya recibidas en su escuela hacen todas 4 ó 5 años de estudios para recibir su Diploma, tienen 100 camas, hay también una sección para guaguas que sus madres no pueden alimentar o por tener enfermedades graves, como tuberculosis.

La Escuela de enfermeras a que nos llevaron a pesar que el establecimiento es bueno, su organización dicen es magnífica, no me gustó nada, sólo tienen 20 alumnas sin internado, pagan su almuerzo, 5 francos diarios, enseñan gratis, tienen 12 monjas en las distintas actividades, misioneras que siguen los cursos de las alumnas y las hay también recibidas que estas monjas se preparan ahí en sus estudios para ir de misiones a puntos apartados.

Las alumnas Cruz Roja de la Escuela de Puericultura pagan 600 francos al mes por su pensión, tienen buenas piezas con todo confort y tienen alumnas de todas partes y muchas del extranjero.

Pasamos a la Liga a saludar al Presidente que no estaba, nos recibió el Secretario General, quienes habían ido al Hotel a saludarnos.

SEPTIEMBRE 17.—Salí de París el día 17 de septiembre a las 4 $\frac{1}{2}$ rumbo a Boulogne donde alojamos en un hotelito, Bristol, para salir muy de madrugada a tomar el vapor "General San Martín" que venía de Hamburgo, nada más que a llevar los pasajeros de Boulogne.

Fueron a despedirme Larrosa, la señora de él, Camila, y su hijita María Luisa, y mi amigo Paul (anécdota de mi viaje anterior).

En el mismo compartimiento me tocó una españolita muy buenamozza que con sus hermosos ojos llorosos despedíase de alguien muy querido para ella y resulto ser su hijo, su gran tristeza y siendo española nació ya una amistad, ambas veníamos solas a pesar que ella traía un pequeño perro, "Lucas", que era su compañero de viaje, muy regalón.

Al bajarnos del tren en Boulogne la Providencia nos proporcionó un amigo, un doctor argentino, de Córdoba, quien venía en compañía de dos amigos, también argentinos, cordobeses como él y de quienes ya somos amigos.

Nuestro amigo, Dr. Horacio Quiroga, se compadeció de estas viajeras solitarias y tal vez atraído por los encantos de mi nueva amiguita, la española, no sólo ha sido ese día sino toda la navegación, el amigo siempre atento en todo momento.

Los días de viaje han sido buenos, hemos tenido mar en calma, pero los ánimos de guerra ya se hacían notar, no veníamos tranquilas sino atemorizadas con las noticias de la gran movilización del ejército de negros que habíamos dejado en París, donde no se hablaba de otra cosa que de guerra mundial, parece que este pánico lo traíamos todos los pasajeros y dábamos gracias a Dios haber podido venirnos a tiempo.

Los telegramas después de abordó tampoco eran tranquilizadores y todos comentábamos, si nos harían regresar o desembarcar en el primer puerto en que atracáramos.

Otra preocupación eran los pasajeros que fuera de un grupo de cuatro argentinos, seis uruguayos y algunos pocos alemanes, el resto de los pasajeros de 1ª y 3ª clase eran judíos, que a ellos sí que se les veía la felicidad que se produjera la catástrofe, ya hasta sus conciliábulos le habían notado y habían sido fotografiado con puño arriba.

Según decían los comentarios veníamos navegando con ruta desconocida para así no tener encuentro con ningún barco y así ha sido, sólo el día 30 de septiembre hemos encontrado un buque de carga alemán.

En Lisboa y Madeira desembarcamos con Pina, (es el nombre de mi amiga española) y con nuestro común amigo el Dr. Quiroga.

La línea y los juegos de a bordo que son tan agradables en este viaje casi no los hemos tenido, siempre a causa de los judíos que nadie quiere nada con ellos, salvo cambiarles algunas libras inglesas por marcos registrados o sean papeles que sólo tienen valor en el vapor, pero casualmente para eso los necesitábamos, por una libra que sólo dan 12 marcos hemos conseguido 28.

Brasil

A mi regreso como a mi ida a Europa bajé en Río de Janeiro, las cruces rojas de ésa que ya éramos muy amigas se esmeraron en atenderme, yo regresaba sola de Europa porque mi amiga María Luisa Zin-

mermann se quedó en París muy disgustada porque no la quise acompañar a visitar la India, China y Japón, pero yo no quise abusar del permiso que me otorgó la Cruz Roja Chilena y ya quería ver a los míos.

Mi amiga Isabel W. Gomm, amiga encantadora, era la Presidenta de la Cruz Roja de Sao Paulo, ella fue mi amiga y compañera más cariñosa, simpatizamos tanto que vino a Chile a verme, la Cruz Roja la atendió mucho y el Comité Central le otorgó la gran condecoración de 2ª clase.

En Río visité todas las actividades de la Cruz Roja, fui nombrada socia honoraria y voluntaria en grado de Directora Honoraria.

Uruguay

En Montevideo también había estado a la ida a Europa, pero al regreso estuve día y medio y pude visitar y conocer más la ciudad, sacamos varias fotos con la Sra. Presidenta de la Cruz Roja, Elisenda Saffons de Arrullaga y Amelita Mitre.

Tengo una vista con ellas en la preciosa estatua "La Carreta" que es famosa en Montevideo.

También el Comité me nombró Enfermera Honoraria.

Todos estos títulos tienen su diploma correspondiente y notas oficiales de la Institución a nuestro Comité Central.

Argentina

A la ida estuve cuatro días en Buenos Aires, visitando las Asociaciones de Cruz Roja y todo lo hermoso que tiene Buenos Aires, yo había sido nombrada ya Enfermera Honoraria de la ciudad "La Plata" cuando estuvo en Chile la Srta. Margarita Basomba y el Presidente de esa Asociación y fueron ambos condecorados por el Comité Central nuestro y ellos en retribución me enviaron el Diploma e insignia a mí de Enfermera Honoraria, de la Cruz Roja Argentina con sus correspondientes credenciales.

CONSIDERACIONES GENERALES

1) *ESCUELA DE ENFERMERAS*.—La característica de todas ellas en los países europeos es que son a base de internados, con tres años de estudios y después, un periodo de igual tiempo para especialización.

Eso sí que esas Escuelas están destinadas a formar enfermeras que deben prestar servicios como tales e internadas y a base de sueldo.

Solamente en Montevideo ví que la Escuela de Enfermeras era semejante a la de Chile con personal voluntario y externo.

2) *ENFERMERAS VISITADORAS DOMICILIARIAS*.—Entre las especialidades hay que llamar la atención sobre el tipo de enfermera visitadora domiciliaria, destinada a dar nociones de higiene en los hogares, de gran necesidad en los centros rurales y que en Alemania ha tomado dos modalidades: una en la forma ya dicha y otra que no sólo

visita el hogar sino que permanece en él reemplazando a la madre ausente o presente, convaleciente, en que junto con desempeñar las labores de ésta, imprime rumbos de economía y de educación y da nociones de higiene.

En Chile sería de gran interés y positivo beneficio para las clases menesterosas el desarrollo de la enfermera de Cruz Roja visitadora, para dar nociones de higiene.

Con ello se da cumplimiento a una de las finalidades de la Cruz Roja: conservar la salud y prevenir la enfermedad.

3) *ASISTENCIA SOCIAL*.—En Alemania ésta es efectuada por la Cruz Roja, pues el Gobierno ha refundido los servicios de asistencia médica y social.

A la Cruz Roja Chilena le conviene desarrollar más este servicio de Asistencia Social en alguna de sus actividades como un medio de dar ocasión de utilizar a un mayor número de socias.

4) *UNIFORMES, INSIGNIAS Y DISTINTIVOS*.

a) *Uniformes*: Me llamó la atención en Inglaterra el hecho de que según la especialización o categoría de la enfermera fuera el color del uniforme. Asimismo, llamaba especialmente la atención el hecho de que dentro de cada color, era exacta la igualdad en el tono, resaltando la uniformidad en la colocación de tocas, y sitio de las insignias y la corrección total en todos los detalles del uniforme, que lo hacían aparecer impecable en cada una y de la más completa igualdad en el conjunto que le daban un aspecto de severidad y corrección, especialísimo.

Igualmente llamaba la atención, la severa y rígida disciplina en las socias, en las distintas formaciones y actos lo que hacía impresionante las ceremonias a la vez que irradiaban una sensación de respeto.

b) *Distintivo*: La Cruz Roja Británica, en su uniforme de trabajo lleva una Cruz Roja pequeña en el centro delantero de la toca y una cruz grande en el centro del pecho.

La Cruz Roja Alemana lleva en la toca una banda con una serie de pequeñas Cruz Roja con la inscripción de Cruz Roja Alemana. En el pecho, cerrando el cuello, lleva una insignia con una Cruz Roja que en su parte superior tiene un signo de la especialidad de la enfermera (un niño si es de puericultura, la Cruz de Tuberculosis si es de esta enfermedad, etc.)

Menciones Especiales

1) Al terminar el presente informe, debo dejar constancia de la actuación sobresaliente del Presidente de la Delegación, señor Agustín Edwards M., de su atención infatigable a su desarrollo, y de las intervenciones que tuvo dentro de la Conferencia y del respeto, deferencia y acatamiento con que era rodeado por todos los dirigentes y escuchado por los miembros de la Asamblea. El nombre de Chile figuró con brillo debido a esa actuación destacada de su Presidente.

Cábeme aquí mismo hacer una mención especial del señor Almirante Calixto Rogers, quien además de la atención a sus comisiones dentro de la Conferencia, fue el más abnegado compañero, listo a ayudarme en toda circunstancia, a orientarme y a prestar su más decidida cooperación en todo.

2) Entre las personas extranjeras que sobresalieron por su deferencia para la Cruz Roja Chilena, en mi persona, debo citar a la Vicepresidenta de la Cruz Roja de Sao Paulo (Brasil), delegada a la XVI Conferencia, Isabel W. Gomm, que fue una abnegada compañera y que por su completo dominio del idioma inglés, me resolvía todas las dificultades y me facilitaba mi acción en todo lo que podía o de ella dependía.

Igualmente debo citar a la Presidenta de la Cruz Roja Uruguaya, señora Elisenda Safons de Arrillaga, quien tanto a la ida como a la vuelta, me obsequió flores visitándome en el barco. Y aún más, al regreso no se limitó sólo a darme a conocer la ciudad, las obras de la Cruz Roja y otras atenciones sociales, con la Secretaria señorita Amelia Mitre, sino que me ofreció una recepción en el Dispensario con todo el personal de socias y alumnas, invitándome a dar una charla sobre mi viaje y tópicos de Cruz Roja, lo que aproveché además para dar a conocer lo esencial de la visita en la Conferencia y la obra de la Cruz Roja Chilena, para hablar sobre disciplina, compañerismo y unión que debe existir entre todas las enfermeras de la Cruz Roja del mundo.

Me permito rogar que, como un medio de hacer obra de mayor acercamiento y a la vez de propaganda de la Cruz Roja Chilena y de crear mayores afectos para nuestra Institución, el Comité Central se sirviera conceder a las dos nombradas alguna de las distinciones que posee nuestra Institución para estos casos.

3) Acompaño la documentación completa que se me entregó en la Conferencia, como asimismo, diversos folletos y fotografías sobre la clínica para reumáticos y de otras instituciones (acompañó relación).

4) Y como término del presente informe, cábeme sólo dar los mayores agradecimientos a todos los miembros del Comité Central por el gran honor que me dispensaron al confiarme el honroso cargo de miembro de la Delegación de la Cruz Roja Chilena a la XVI Conferencia de la Cruz Roja Internacional de Londres, misión que traté de desempeñar en la mejor forma que mi entusiasmo me ha permitido, no omitiendo esfuerzo para sacar el mayor provecho, a la vez que, teniendo como norte las nobles tradiciones de la Cruz Roja Chilena, fue mi preocupación constante tratar de dar más prestigio y brillo a la Institución que tan inmerecidamente representaba.

Santiago, 7 de noviembre de 1938.

Amanda Briebe de Lorca

Apreciaciones sobre el informe

1) Del señor Ventura Piedrabuena.

El infrascrito, como miembro del Comité Central de la Cruz Roja Chilena, pudo imponerse del magnífico y detallado informe presentado por la señora Amanda Briebe de Lorca, en relación con su viaje a Europa a donde fue como miembro de la Delegación de la Cruz Roja Chilena a la XVI Conferencia Internacional de Cruz Roja efectuada en Londres del 20 al 30 de junio de 1938.

Me ha llamado tan profundamente la atención este voluminoso in-

forme que quiero expresar algunas palabras respecto a la impresión personal que me ha producido su lectura y como un justo homenaje a la distinguida delegada de la Cruz Roja a la Conferencia Internacional, señora Amanda Brieba de Lorca, que cumplió su cometido en forma sobresaliente y honrosa para el Comité Central de la Cruz Roja Chilena.

Además de ser una lectura amena e instructiva, sobresale el interés que ha demostrado la señora Delegada por dar cumplimiento honroso a su misión en todas sus partes y detalles demostrando con ello un gran conocimiento de la materia.

Además de haber desempeñado un honroso papel dentro de la Conferencia y recibido numerosos homenajes de afecto y distinción en varias recepciones, dedicó todo su tiempo en visitar fundaciones de Cruz Roja, Universidades, Comités de Cruz Roja, Clínicas, Clubes Sociales de Obreros, Sociedades de Cruz Roja, Escuelas de Enfermeras, Hospitales, Asilo de Cruz Roja, Restaurantes Populares, Institutos de Baños Termales, Escuelas de Puericultura, etc.

De todas estas interesantes visitas da detalles instructivos y de progresos alcanzados por las Instituciones de Cruz Roja tanto de Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Suiza y algunas naciones Sudamericanas como Brasil, Uruguay, Argentina.

Ha realizado, pues, una obra estudiosa, una labor concienzuda, demostrando un interés patriótico y humanitario que la honra altamente y hago votos muy sinceros que no sea la última vez que la señora Brieba de Lorca realice viajes tan provechosos en pro de la Cruz Roja.

Termina su informe con consideraciones generales que revelan una vez más el conocimiento de la materia y el interés entusiasta que ha demostrado por cumplir dignamente la honrosa Comisión que se le confió.

Ventura Piedrabuena, Miembro del Comité Central de la Cruz Roja.

2) Del Vicealmirante don Javier Martín.

He leído con interés el memorial e informe que voluntariamente presenta al Comité Central de la Cruz Roja, la señora Amanda Brieba de Lorca, después de su reciente viaje a Gran Bretaña y otros países de Europa y de América.

La primera parte del informe se refiere a la Conferencia misma de Londres, donde ella concurrió como uno de los delegados de la Cruz Roja Chilena y cuya delegación fue presidida por el Embajador de nuestra República, Excmo. señor Agustín Edwards.

Son muy importantes sus observaciones que se refieren a la Conferencia misma, a las proposiciones del señor Edwards, a la de ella, y a las deducciones que se sacaron para lo futuro de la noble Institución a la cual pertenecemos.

El homenaje a la memoria de la que fue una bienhechora de la humanidad, merece nuestra más franca aprobación.

La parte técnica y social que le cupo representar a la Sra. Brieba merecen nuestras felicitaciones.

La segunda parte, o sea las numerosas visitas a las instituciones similares de Inglaterra, Alemania, Francia, Ginebra, Suiza, Austria, Argentina y otros países del continente europeo y americano, demuestran un gran espíritu de observación y un mayor y mejor deseo de traernos novedosas ideas para enriquecer y aún mejorar nuestros servicios en las distintas reparticiones que dependen del Comité Central.

Es muy sensible que no tengamos los recursos necesarios para implantar, desde luego, algunos de esos servicios tan humanos y útiles para las niñas, pero ya el gobierno va reparando en parte lo que el Comité y la buena voluntad de los cruzados no pueden realizar.

La parte pertinente a esos servicios debe imprimirse o reproducirse en forma de hacerlos llegar a las cien dependencias que hoy tiene el Comité Central.

La señora Amanda Brieba de Lorca nos ha traído un importante bagaje de conocimientos que jamás pensó pedírselos el Comité, dada la rapidez del viaje, el corto tiempo de estada en los países del extranjero y lo costoso que son los viajes, cuyos gastos eran ajenos a nuestra institución y sólo dependían de ella misma.

En mi concepto, nuestra consocia como cruzada, se ha hecho acreedora a nuestro reconocimiento por su interesante informe y por las valiosas observaciones que nos ha traído. las que poco a poco podrán ser implantadas para remediar miserias y sufrimientos a los pobres enfermos que se alleguen al alero de la Cruz Roja Chilena.

Santiago, noviembre 23 de 1938.

Almirante Javier Martín.

3) Copia de la parte pertinente del Acta N^o 161 de la sesión del 6 de diciembre de 1938, del Comité Central de la Cruz Roja Chilena.

CUENTA:

1) Se trató del informe presentado por la señora Amanda Brieba de Lorca sobre la XVI Conferencia de la Cruz Roja y el viaje por Europa el cual ya conocen todos los Directores, razón por la cual no se dio lectura. Sin embargo, se hizo una breve reseña sobre el informe, que abarca no sólo su actuación en la XVI Conferencia de Londres sino también sus visitas a numerosos hospitales y otras obras de la Cruz Roja y de otras instituciones en Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Suiza, Uruguay, Brasil, Francia y Argentina. Haciendo una reseña muy completa sobre su funcionamiento. Concluye el informe expresando cuáles de las obras que visitó serían susceptibles de ser ejecutadas en Chile.

A continuación se dio lectura a la opinión muy favorable dada por escrito por el señor Almirante Martín.

El señor Fuentes adhirió a lo expresado por el señor Martín y pide que se deje constancia en el acta del aplauso del Comité Central por este interesante informe.

La Srta. Urrutia dice que tiene encargo del Directorio de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile de presentar sus aplausos por la forma brillante cómo ha sabido cumplir su misión la Sra. de Lorca y que la lectura de su informe demuestra el gran espíritu de Cruz Roja que tiene.

El Secretario hace presente que el señor Martín pide en su nota sobre este informe, que se imprima a fin de que llegue a todas las Asociones del país.

4) Comunicación de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile.

Santiago, diciembre 5 de 1938.

Señora

Amanda Brieba de Lorca

Distinguida consocia:

El directorio de la Cruz Roja de Mujeres de Chile, después de imponerse de su interesante informe a la labor del XVI Congreso de Cruz Roja efectuado en Londres, como también de las visitas hechas por Ud. a las Instituciones hermanas de Europa y América, acordó enviarle una nota de caluroso aplauso tanto por lo completo y minucioso del informe, cuanto por su alto espíritu de Cruz Roja, puesto en relieve tanto por su actitud en el Congreso, como por su interés para informarse respecto a la labor de la Cruz Roja en el mundo.

Nos es muy grato hacer llegar hasta Ud. este acuerdo saludándole cariñosamente. (Firmado).

Berta Urrutia Prieto
Presidenta

Amelia Balmaceda L.

Secretaria

1 9 3 9

Con motivo del terremoto de Chillán, trabajé en Santiago en el Hospital del Salvador en el Pabellón argentino, varias semanas con los heridos que traían de las zonas amagadas, a pesar de que el Presidente de la Cruz Roja Chilena, desde el primer momento, ofreció al Gobierno la colaboración de nuestra Institución (era Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda), él no autorizó a la Cruz Roja para que se trasladara a las zonas del terremoto; fueron elementos socialistas quienes tomaron parte en los repartos de víveres, ropas, etc.; después parece que este elemento no fue eficiente y se comisionó a la Cruz Roja en esta tarea.

Partimos de Santiago un grupo grande de enfermeras hasta Linares, para regresar con el primer convoy de heridos de Chillán donde venían 82 enfermos.

En Linares, antes de embarcarnos en el tren que venía de Chillán, procuramos comer algo y dormir un par de horas, estábamos en el Regimiento de Linares y nos acostamos en los fardos de pasto, cubiertas con frazadas, que eran mantas de los caballos, Uds. calculen cómo sería ese descanso.

A medianoche llegó nuestro tren con los heridos de Chillán, éramos diez para 82 heridos, por suerte venía también en el convoy un joven seminarista que nos fue tan eficiente que él ayudaba a los más graves, dos que venían moribundos de los cuales uno tuvimos que dejarlo en una estación del camino.

Los elementos para la atención de los enfermos eran muy deficientes, no disponíamos ni de tientos indispensables, usando, en casos de apuro, una caja de lata de galletas que nos regalaron para el viaje, que fueron nuestro único alimento, porque en las estaciones venían las cruces rojas locales y los bomberos que nos favorecían con el alimento, con éstos atendíamos a los enfermos, para nosotras no había tiempo.

Les contaré una anécdota del viaje; en Curicó llega al tren un bombero, grande, gordo, y pregunta por la Jefe del convoy, me llaman las compañeras y el bombero se cuadra militarmente y me pregunta ¿qué necesitan, en qué puedo servirles? Lo que necesitamos con urgencia son

bacinicas, le dije, no disponemos de ninguna. Pasaron los minutos, ya el tren partía y... los tiestos no llegaban, en esto divisamos a nuestro amigo que traía un sartal de bacinicas de todos tamaños, algunas hasta rotas, todo el público de la estación se rió mucho, nosotras también pero... este bombero salvó la situación.

Antes de embarcarnos en Santiago, Sanidad con su personal nos vacunaron con antitífica y antivariólica, a las pocas horas ya teníamos los efectos de ellas, yo venía con $38\frac{1}{2}^{\circ}$ de fiebre, la antivariólica me brotó como si hubiera tenido 20 años, mis compañeras también venían molestas y así hicimos el viaje que se nos hizo eterno.

Algunos días después, cuando llegaron los auxilios de los distintos países de ropa, comestibles para los damnificados, el Comité Central me comisionó con tres compañeras, Marta Carmona Barrios, Hortensia Guzmán Cruchaga y Fresia Rubio, fuimos a Chillán.

En Chillán nos alojamos en la casa del General Bartolomé Blanche, quien gentilmente la ofreció al Comité Central con ese objeto, porque estaba desocupada, ahí nos instalamos, y nuestro stock de emergencia lo teníamos en el Parque Eslager, lejos de nuestro alojamiento, pero el Coronel Zúñiga, Jefe de la Plaza, y el Auditor de Guerra, que era Leonidas Bravo (mi sobrino) nos facilitaron la movilización y toda clase de atenciones.

Nuestra primera visita, de uniforme por supuesto, fue a las autoridades, Gobernador, Jefe del Regimiento, Jefe de Carabineros, Jefe Eclesiástico, señoras Presidentas de Asociaciones Católicas, todos prestaron su más amplia colaboración, con muchas alabanzas a la Cruz Roja, ya ellos habían palpado la actuación de los que nos precedieron.

Obtuvimos listas de damnificados y nosotras las confeccionábamos por calles para ir personalmente a imponernos de sus necesidades, llevando un cuaderno con tres significados, a la familia de gente bien les obsequiábamos cortes de género de la Fábrica Nacional de Paños de Tomé, cortes de trajes o abrigos, útiles de casa, mercaderías, zapatos y dinero.

A estas familias las anotábamos con azul, a las familias medianas le dábamos ropas confeccionadas que traíamos de fábricas, todo muy bueno, a las familias de obreros todo adecuado para sus familiares, toda la mercadería de ropa, comestibles, útiles de casa, zapatos, camas, frazadas, todo era de primera.

También tuvimos auxilios en dinero, máquinas de coser, útiles para peluquería, dentista, a cada uno procuramos darle el auxilio urgente como para que continuaran ganándose la vida en lo que ellos podían desempeñar.

Nos tocó ayudar a una señora que se propuso hacer tortas y dulces, a ésta se le compró pailas, cocina y todo los útiles necesarios y... hasta el día de hoy es famosa por las ricas tortas mil hojas.

Así podría contar infinidad de casos, Uds. recordarán que todos los países enviaron dinero, ropas, etc. tengo la satisfacción de contarles que a pesar de llevar carros completos de ferrocarril, en nuestro stock de reparto, a la Cruz Roja no se le perdió nada ni se robaron nada.

En el Parque Slager, donde trabajamos, teníamos de colaboradoras a las señoras de las autoridades y personal del Regimiento.

El Coronel Galvarino Zúñiga, Jefe de la Plaza, personalmente y sus oficiales constantemente nos acompañaron. La comisión de Cruces Ro-

jas quedámos muy agradecidas por las atenciones de que fuimos objeto, igualmente de todas las autoridades.

Las tres compañeras ya nombradas fueron las ayudantas más trabajadoras y eficientes, a pesar de que las cuatro, con el exceso de trabajo, el estado sanitario de Chillán, el agua, tal vez, pasamos casi toda la estada de un mes en ésa, enfermas, sin embargo la actividad continuaba igual.

Al término de nuestra estada en el Regimiento, todos formados, fuimos las cuatro compañeras nombradas en la "Orden del Día", ceremonia conmovedora por las palabras tan encomiásticas de la Jefatura y después un almuerzo de despedida.

El mismo trabajo efectuamos en San Carlos; nos remitían de Santiago los carros del ferrocarril llenos y desde el mismo convoy en los camiones del ejército iba una de nuestras Cruces Rojas y así trasladábamos la mercadería, haciendo como en Chillán, Tomé, Coelemu, visitando primero a las autoridades, visitando los hogares, etc.

En todas partes, como en Chillán, fuimos muy atendidas; pero en Tomé el Sr. Gobernador nos obsequió en una Sesión Solemne unas lindas medallas de plata con nuestros nombres en que dice "El pueblo de Tomé, agradecido".

Aquí terminó nuestra labor en el terremoto del Sur.

Regresamos felices y siempre recordamos varias anécdotas, vividas, juntas las tres y hasta el día de hoy quiero como hijas a Martita Carmona Barrios y Hortensia Guzmán Chuchaga, mis compañeras de días amargos y tristes, pero unidas sirviendo a nuestros semejantes y cumpliendo con nuestro deber.

Este mismo año 1939 seguí un Curso de Asistencia Social dirigido por nuestra Presidenta de esa época Amelia Balmaceda Lazcano.

1 9 4 0

Junto con un grupo grande de compañeras ingresamos al primer curso de Enfermeras de Guerra con el Dr. Samuel Molina Barros, muy interesante, hicimos la práctica en el Hospital Militar pasando por turno a todas las actividades hospitalarias, en seguida cada una se perfeccionó en una de las especialidades, yo elegí otorrino bajo la dirección del Dr. Kaplán, recibiendo la calificación casi máxima que era 10 y la mía fue 9½, recibiendo mis certificados firmados por los Médicos de las distintas actividades y Enfermera Jefe.

1 9 4 2

Siendo Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, pidió la cooperación de la Cruz Roja para atender una Policlínica en la casa que funcionaba en Independencia, que se llamaba "Defensa de la Raza", a cargo del Secretario General don Humberto Donoso, gentil persona que atendió en todo momento al personal de Enfermeras Cruces Rojas que trabajamos durante algunos meses, hasta que se terminó esa actividad recibiendo los agradecimientos del Gobierno por nuestra labor y del Sr. Secretario.

Fui jefe de un grupo de ocho Enfermeras.

Fuí comisionada con las mismas compañeras que hice el viaje al Sur por el terremoto, a Calbuco, llevando auxilio a los damnificados del gran incendio, permaneciendo 20 días en esa.

En esa Isla fuimos recibidas por el Sr. Gobernador que era el señor Luis Muñoz Monje y tanto él como todo el pueblo nos colmaron de atenciones.

Nosotras íbamos dispuestas a alojarnos en carpas y llevamos lo necesario para nuestra estada en esa, pero la gentileza del Sr. Germán Deizel y su encantadora señora, nos llevaron a su hogar y tuvieron para nosotras toda clase de atenciones, quedando nosotras muy agradecidas, igualmente el Presidente de la Cruz Roja y un miembro del Comité Central quienes dispusieron después darle una distinción honorífica en un viaje que dicho señor efectuó a Santiago.

Una anécdota en nuestra estada en Calbuco: como dije al principio nosotras llevábamos todo para nuestra estada en carpa, porque sabíamos la proporción del incendio total de la Isla, pero nos encontramos a bordo del vaporcito que hace el viaje de Puerto Montt a Calbuco con una señora muy dije que era la esposa del Sr. Germán Deizel que venía de Valdivia de visitar sus hijitas que tenía internadas en un colegio de monjas y cuando se dio cuenta que éramos cruces rojas e íbamos en socorro de la Isla fue tan gentil que nos ofreció su casa para alojarnos, al momento lo aceptamos encantadas de estar en una casa de familia en vez de la carpa.

Nos instalamos cómodamente, en esto llegó el caballero, don Germán, que no estaba enterado de la invitación de su señora, era un señor de anteojos oscuros, terco, cara de pocos amigos y... entonces temimos estuviera disgustado por la invitación de su señora, Martita Carmona, que era muy tímida, me decía todavía es tiempo, señora Amanda, démosle las gracias y vámonos a la carpa, yo le contesté esperemos, voy a procurar amistarme con él primero, después veremos lo que podemos hacer. Dicho y hecho, le puse "tinca" a mi charla con el dueño de casa, nos amistamos en tal forma que después de 20 días encantadores mi buen amigo don Germán, al despedirnos me dijo "siento haberlas conocido, mi mujer y yo nos quedaremos muy apenados sin Uds." cuando dimos nuestros agradecimientos nos decía, somos nosotros los que les agradecemos estos días tan agradables.

Después que nos trataron a cuerpo de rey con espléndidos alojamientos, rica comida, etc, etc., nos regalaron un cajón de conservas surtidas, porque este señor tenía una gran fábrica de conservas de mariscos, muy conocida su firma.

Nos embarcamos el domingo 14 en el vapor que hace el recorrido hacia Calbuco donde tuvimos la gran suerte de hacer este viaje en compañía del Sr. Alcalde don Alfonso Soto Ojeda, quien se dio a conocer.

En el muelle nos esperaba el Sr. Gobernador don Luis Muñoz Monje, la Sra. Directora de la Escuela y miembros de la Comisión de caballeros del Comité de Damnificados, de ahí nos fuimos directamente a la Gobernación y el Sr. Gobernador tuvo el tino de dejarnos, después de darnos la bienvenida, en completa libertad con los señores que componían la Junta pro-damnificados, les expliqué el objeto de nuestro viaje, pidiéndoles la colaboración de ellos para formar la lista de los damnifi-

cados; después igual visita de cortesía hicimos al Sr. Cura quien nos dio también otra lista, y como ya traíamos otra de las compañeras de Puerto Montt y las Visitadoras Sociales que habían venido anteriormente con el mismo objeto, la comisión nuestra trabajó durante todo un día, solamente confeccionando una nueva lista incluyendo todas las candidatas para nuestro reparto.

Al día siguiente por esta lista se hicieron las encuestas individuales y el día miércoles 17 a primera hora se hizo la bandera Cruz Roja y después de cuatro palabras para dar a conocer nuestro emblema y el objeto de nuestra visita que personalmente veníamos a nombre de la Cruz Roja Chilena a manifestarles nuestra adhesión en su desgracia y a repartirles, invertido en especies, lo que la Cruz Roja de Estados Unidos les enviaba por nuestro intermedio. Con las especies y dinero que se nos entregó atendimos infinidad de personas que quedaron satisfechas y agradecidas del obsequio que se les hacía.

Durante la entrega tuvimos la gran satisfacción de estar en compañía del señor Gobernador y Comisión de caballeros del Comité quienes se han portado para nosotras con toda amabilidad, sin inmiscuirse en nada sobre nuestro trabajo.

Terminada nuestra labor, antes de embarcarnos, hemos ido a hacerle una visita de cortesía al Sr. Gobernador para agradecerle su valiosa compañía y a la vez rogarle nos diera por escrito su opinión como se había desempeñado nuestra comisión.

Antes de embarcarnos recibimos 3 notas, una del S. Gobernador, otra del Sr. Alcalde y la tercera de la Comisión de vecinos Pro-damnificados, cual de las tres es más encomiástica para nuestra labor.

Fuimos despedidas en el muelle por todas las autoridades con sus señoras y las gentes de la localidad.

Mi viaje de regreso de Calbuco, por orden del Comité Central, me vine con una compañera, Marta Carmona Barrios, debo confesarles un concepto equívoco respecto a esta compañera, cuando el Presidente de la Cruz Roja me la propuso de compañera para mis viajes al Sur, me molestó bastante porque como se trataba de una niña joven, muy regalonera, la creí inútil y declaré que me engañé, fue una de mis más fieles y competentes colaboradoras, la creí floja y en Chillán trabajaba junto con todas desde las 6 A. M. y muchas noches hasta las 12 P. M. y más de la noche en la confección de las listas, cuentas, etc.

Visitamos las siguientes Asociaciones: Puerto Montt hombres y señoras, Puerto Varas, Osorno, Purranque, Riachuelo, Río Negro, La Unión, Valdivia, Corral, Pitrufquén, Temuco, Mulchén, Chillán, de todas ellas presenté un informe detallado del que tengo copia, no lo relato acá por ser materias internas de las Asociaciones.

Yo tenía un formulario para estas visitas de inspección que es el siguiente:

- 1.—Reunión con el Directorio, nómina de socios.
- 2.—Cómo están instaladas y la impresión que dejan.
- 3.—Días y horas de trabajo.
- 4.—Ver la documentación, libros, documentación que adeudan.
- 5.—Cursos de Enfermería o Samaritanas, número de alumnas de 1º, 2º y 3º año.
- 6.—Impresión general y calificación.

7.—¿Qué necesitan?

8.—Gran asamblea (en un teatro).

Haciendo uso de la palabra en todas ellas.

En todas partes fuimos objeto de gran cariño y atenciones no sólo de las compañeras sino también de las autoridades y residentes.

Se prodigó el máximo de nuestro entusiasmo, tengo artículos de prensa, fotografías, paseos, téés, etc.

Este mismo año 1943, llegando a Santiago, me comisionó el Comité Central para ir al norte, a la ciudad de Ovalle, para atender a los damnificados por el terremoto, fui sola y recorrí las Asociaciones de Ovalle, Coquimbo y La Serena. En Ovalle visité los pueblos de Sotaquí, Huamalata y Recoleta, atendiendo a los damnificados como lo hice en el sur.

Algunos viajes fueron cómodos, en coche, pero otros en carretela hasta la del repartidor de leche, ásperos, viajes largos, terribles, pero... eran indispensables y no tenía otros medios de locomoción.

En Ovalle me alojé en casa de la Presidenta de la Cruz Roja, Mercedes Pizarro de Bachelet, señora joven, dinámica, con bastante personalidad, muy abnegada con los pobres y muy querida en Ovalle, igualmente su esposo Marcelo Bachelet.

Se atendieron 378 personas, el auxilio que llevamos fue deficiente, era mucha pobreza y lo enviado a la zona amagada resultó poco... pero le dimos cariño y consuelo.

Tanto las autoridades, Cruces Rojas y señoras de la localidad se esmeraron en atenderme y guardo para ellas mis agradecimientos más sinceros.

Como digo más adelante en Ovalle atendí 378, en Sotaquí 108, en Recoleta 68 y Huamalata 63, o sean, 617 personas en total.

Este viaje fue duro, salí de Ovalle a las 7 P. M. la carretela muy áspera, regresé a Ovalle a las 10 P. M., rendida de cansancio.

Después del reparto, según instrucciones del Comité Central, me constituí en visita de inspección, dando al Comité un informe completo como siempre.

Coquimbo.—A Coquimbo y Serena fui acompañada por mi encantadora Presidenta de Ovalle, Mercedes Pizarro de Bachelet, envié al Comité un informe muy detallado de mis impresiones sobre esta Asociación.

La Serena.—La visita de Cruz Roja más agradable para mi persona. Serena, querida y nunca olvidada, donde se deslizó mi niñez, llegué a ella muy chica, 3 ó 4 años, al lado de mis abuelos por parte de mi madre, quien había contraído segundas nupcias con el Doctor Aníbal Muñoz Garcés, un padrastro que fue un verdadero padre para mí y mis hermanos Brieba, Luis y Florencio, el hombre más afectuoso y como mi madre no tuvo hijas en el segundo matrimonio, quedé yo siempre la única con dos hermanos mayores y dos menores, los Muñoz.

He viajado, como Uds. se han dado cuenta, no sólo Chile entero, desde Tacna (donde me casé la primera vez) hasta Tierra del Fuego y toda Europa central pero... a Serena no había vuelto desde el año 1891 después de la revolución, en que me trajeron a educarme a Santiago a un colegio inglés católico que era de Mary Henry (calle Sto. Domingo detrás de la Iglesia Santa Ana) muy conocido en esa época porque era un colegio particular y muy caro.

En Serena vivía con mis abuelitos y una tía solterona, hermana

única de mi madre, quien fue para todos una segunda madre, esta relación la hago para darles a conocer mi estada en Serena, pues mi madre se fue a las oficinas salitreras del norte donde su marido era médico.

Mi hermano Luis en la Escuela Militar en Santiago y mi hermano Florencio interno en Valparaíso donde estaba su apoderado.

Bueno, paso primero a contarles cómo sería mi felicidad que la Cruz Roja después de tantos años me hiciera volver a mi Serena querida.

Antes de relatarles la parte oficial de mi visita quiero recordar con cuanta felicidad recorrí nuevamente sus calles, templos, la Catedral donde hice mi primera comunión, la casa que habitaban mis abuelos en Alameda esquina de Carreras, las visitas efectuadas a las amigas de aquellos años, ya las viejas no estaban pero de las descendientes muchas, hasta encontré compañeras de colegio como Abigail Aguirre, la abuela Naranjo, era un sobrenombre muy antiguo, no recuerdo porqué pero todas las que viven hasta ahora la llaman así.

Ahora paso a la parte oficial de mi viaje, llegué también acompañada de mi amiga Mercedita Pizarro de Bachelet, Presidenta de Ovalle, quien me acompañó todo el tiempo.

En Serena la Presidenta era Flor Ramírez de Miranda, esposa del Rector del Liceo de Hombres, durante muchos años, una pareja encantadora, me alojaron en su casa en espléndidas condiciones, ella joven, muy inteligente, muy abnegada, estaba en la Cruz Roja once años.

Efectué la visita oficial a la Asociación según mi programa de costumbre, di un informe detallado al Comité Central y al final, como era también costumbre en todas partes, di una charla Cruz Roja en el Teatro, éste estaba repleto, la Presidenta me presentó en términos muy encomiásticos, pero yo al hacer uso de la palabra me presenté como una media serenense, pues relaté mis años de niñez, el gusto de encontrar compañeras de colegio y amigas de mis abuelos, que después de tantos años y tantos viajes volvía a Serena, esta relación fue interrumpida por un sollozo de una de mis antiguas compañeras y yo... no pude seguir hablando en ese terreno y pasé a mi charla Cruz Roja entusiasmado a la juventud a engrosar las filas Cruz Roja.

Pasé ocho días inolvidables en compañía de mis compañeras y amigas para quienes guardo especial cariño.

En mi poder el informe oficial, artículo de prensa, retratos.

Lima

1 9 5 5

Habiendo tenido oportunidad de efectuar un viaje particular a Lima donde tengo seres queridos, estuve dos meses junto a ellos.

Lima, la hermosa capital del Perú, me atraía hacía mucho tiempo hasta que por fin pude realizar mi viaje.

El Comité Central de la Cruz Roja Chilena me comisionó para visitar y saludar en su nombre a la Cruz Roja Peruana, comisión que cumplí con sumo agrado, ya que coincidía esta visita con el cumplimiento de mis cuarenta años servidos, se me presentaba la ocasión de mostrarme como un disciplinado miembro de ella.

Durante mi estada en Lima fui gentilmente atendida por su Presidente Dr. Miguel Aljovin y su encantadora señora y todos los miembros de la Institución, destacándose el Secretario General, Fernández Dávila, a quien tenía el gusto de conocer en Chile unos años atrás.

Presenté mis credenciales que me había dado el Comité Central al Presidente Dr. Miguel Aljovin.

Al día siguiente de mi llegada a Lima recibí la visita de la señora Mary Thorndike Ortiz de Zeballos, Presidenta de los Talleres de Emergencia.

El informe oficial que presenté a mi regreso de Lima, está en nuestra Revista Cruz Roja de julio a septiembre de 1955, página 44. Impresiones de mi viaje a Lima.

Comité Central.—Auxiliares Voluntarias, Servicio Motorizado, Servicio de Producción, Guarderías o Jardines diurnos, Damas Grises, Talleres de Emergencia, Propaganda.

Ahora les contaré a las personas que no puedan leer esta revista algo rápido de mis impresiones sociales.

La señora Mary Thorndike Ortiz de Zeballos es una dama encantadora que fue, como dije a ella misma, mi ángel en Lima durante toda mi estada.

A los pocos días de mi llegada, en su señorial residencia en la linda avenida San Isidro, me dio una magnífica recepción para presentarme a todas las señoras que trabajan con ella en los Talleres de Emergencia y a todas sus amigas personales, todas ellas son de la alta sociedad de Lima, quienes tuvieron toda clase de atenciones para mi persona que representaba a la Cruz Roja Chilena, después de una breve charla sobre las cruces rojas, les pedí que la mejor atención que podían hacerme que fuera de mi agrado era convidarme a conocer todas las actividades de la mujer peruana, en todos sus aspectos.

Esto les gustó mucho y naturalmente tuve la suerte de visitar instituciones de todo orden, hospitales, guarderías infantiles maravillosas, la Casa de Madres, etc.

Como en todas partes mis visitas llevan incluida una charla pública, ésta se las voy a describir porque fue soberbia.

Hay en Lima un Club de Señoras, como el antiguo que teníamos en Santiago, cuando vivía la señora Delia Matte de Izquierdo (nuestra gran dama de gratos recuerdos).

Allá era otra gran dama doña Belén de Osma quien me esperaba en los lujosos salones del Club con todo su directorio, el Teatro se llama "Entre-Nous", lo ceden solamente a los grandes conferencistas y grandes personajes, pues gracias a mi ángel Mary Thorndike llegué a ocuparlo, fuí por supuesto de gran parada, de uniforme con todas mis medallas (eso impone) al pisar el teatro de la mano con doña Belén de Osma quien me acompañaba, tocaron el Himno Oficial nuestro "Al Viento las Banderas".

Mi emoción fue tan grande que me quedé de pie, y toda la concurrencia igualmente, al terminar el himno, avanzamos en medio de grandes aplausos.

La señora Mary Thorndike Ortiz de Zeballos, Presidenta de los Talleres de Emergencia, me presentó, fueron tan gentiles los términos elogiosos y cariñosos hacia mi persona y el proscenio estaba lleno de canastillos de flores y cajas con orquídeas que me conmovieron en tal for-

ma, porque en mi vida había recibido orquídeas y así se los dije al darle mis agradecimientos.

La charla completa no la daré a conocer aquí pero les diré mis temas:

Comité de Enfermeras se formó en junio de 1944, su organización, fines, que es un organismo de la Cruz Roja con el objeto de *orientar y coordinar* todo lo relacionado a Enfermería de Cruz Roja a lo largo del país.

Cursos de Enfermeras, Cursos de Samaritanas, Plan de Estudios, Clases teóricas y prácticas en ambos cursos.

Cursos de divulgación popular, colaboración de la Cruz Roja con otras entidades, Programa Nacional de Sangre, Funcionamiento de nuestros Preventorios Infantiles, Cruz Roja Juvenil.

Muchos aplausos, y terminamos con el Himno Nacional peruano y chileno.

A propósito del día que se efectuó esta charla tengo que contarles la anécdota siguiente:

Días anteriores conocí a la Sra. Presidenta de la Cruz Roja de Quito (Ecuador) y al llegar al Teatro la veo en primera fila de platea, entonces, sin pensarlo dos veces, pedí autorización a la concurrencia para subir al proscenio a dicha señora, Georgina Martínez de Jacome (Presidenta del Comité de Damas de la Junta Central de la Cruz Roja Ecuatoriana) quien estaba de paso en Lima por asuntos particulares, cuando subió al proscenio, tomando yo a ambas Presidentas pedí un "viva" muy entusiasta por estas tres hermanas unidas por los mismos ideales Chile, Perú y Ecuador.

Días después me invitaron a un té las cruces rojas y me encuentro nuevamente con mi amiga ecuatoriana y al final pidió la palabra para, a nombre del Comité Central de su país, nombrarme Enfermera Honoraria y colocándome el broche en señal de amistad y agradecimiento y por mi simpática inspiración de unir los tres países.

Enviaron nota oficial al Comité de Chile y una especial para mí, confirmando mi nombramiento.

En ese mismo té la señorita María Graña Ottone, Directora de las Auxiliares Voluntarias del Comité Central, me otorgó la insignia con el nombramiento de Auxiliar Voluntaria.

Días después fuí a visitar a la Madre Superiora del Hospital Arzobispo Loayza, quien fue agraciada con la Medalla Florencia Nightingale, única otorgada al Perú por el Comité Internacional de la Cruz Roja en Ginebra.

Ese mismo año en Chile sólo teníamos una de las nuestras con igual distinción, que era Victoria Bianchi de Bianchi otorgada después del terremoto el año 1939.

Antes de mi regreso a Chile, el señor Presidente don Miguel Aljovin y su encantadora señora me dieron un gran banquete en su hogar con todos los Miembros del Comité Central con sus señoras.

Para amenizar esta relación contaré otra anécdota:

El señor Aljovin estaba inválido en una silla de ruedas hacía mucho tiempo, la invitación fue a almorzar, la concurrencia era como de veinte personas, el gran comedor tenía unas lindas puertas con vista a un parque precioso, al final del almuerzo se sintió un temblor muy largo y fuerte, todas las personas corrieron al parque hasta la señora Al-

jovin, cuando pasó el susto la señora regresa muy alarmada dándole excusas a su esposo por no haberse quedado con él, a lo que él Sr. Aljovin le dice no importa hija, se quedó un ángel a mi lado, yo como estaba sentada al lado derecho de él, en realidad me quedé a su lado, con el Secretario señor Fernández Dávila.

En Lima dejé amigas muy simpáticas como son todas las peruanas, tanto las cruces rojas como señoras de la ciudad me prodigaron sus más finas atenciones.

Ojalá pudiera realizar un nuevo viaje a la hermosa Lima, yo la llamaría ciudad jardín, con su alumbrado espléndido, igualmente su pavimento.

El centro de la ciudad es antiguo, sus calles angostas, edificios coloniales, que los conservan como que son reliquias del pasado, igualmente sus viejas y maravillosas iglesias de fama mundial, la riqueza y grandiosidad de sus antigüedades son admirables, así como el culto que le rinden sus habitantes.

Sus avenidas nuevas son grandes árboles floridos y grandes mansiones señoriales que tuve ocasión de visitar donde conservan las riquezas del tiempo del Virreinato.

Lima, la ciudad del pasado glorioso, la noble, señorial y galante, sus mujeres encantadoras, Lima se ha transformado últimamente en una ciudad moderna, orgullosa, alegre, llena de vida, movimiento, confort y progreso, orgullosa de su espléndido pasado.

Los servicios de la ciudad, policía, tránsito, medios de locomoción, luz, pavimento, etc. son espléndidos.

Lima posee tesoros de la época colonial, allí se conservan conventos y templos magníficos con sus altares de oro, su maravillosa Catedral, el Palacio de Torre Tagle, actual sitio del Ministerio de Relaciones Exteriores, la casa del Virrey, el Museo de la casa de la Perricholi, la Alameda de los Descalzos, la Plaza de Toros.

Lima moderna es rica en edificios señoriales, hospitales, clubes, en establecimientos industriales.

Ancón.—Su balneario de lujo es completamente europeo, con sus calles y edificios en su estilo es magnífico, tiene un club de todo lujo.

En Ancón no encontramos hoteles ni restaurantes, ni pensiones, las casas son todas señoriales y al Club sólo se puede entrar en compañía de un socio.

El viaje de Lima a Ancón tiene una carretera espléndida toda asfaltada, el viaje es corto y muy agradable.

Lima-Tambo.—Puerto aéreo que puede competir con los mejores europeos, muy cerca de Lima, Miraflores y Barranco, su construcción es moderna, lo que vale decir amplio, confortable, con toda clase de comodidades y lujo.

Estadio.—No es muy grande como el nuestro, pero muy simpático con una gran piscina temperada, la que creo no tenemos en Chile.

La impresión de mi llegada a Lima fue soberbia, íbamos en el avión gran parte entre nubes y de repente aparece Lima en pleno centro, o sea, en el puerto aéreo de Lima-Tambo.

En esa misma noche "Noche de Pascua" después de estar con mis seres tan queridos que tengo en Lima fuimos en auto a recorrer la ciudad y quedé profundamente emocionada que en el trayecto largo de

Barranco a Lima toda casa rica o pobre y establecimientos comerciales tenían un gran pesebre a la vista del público, todo iluminado, las calles y avenidas daban un efecto de luz grandioso.

También me llamó la atención que en los distintos barrios donde visitaba Iglesias en éstas encontraba mucha gente orando y especialmente hombres lo que me hizo recordar mis visitas a iglesias en Europa, especialmente en París donde tiene fama la gente de frívola, pues ahí me llamó también la atención la devoción de sus habitantes.

En esta relación de Lima seré sincera, lo único que no me gustó nada fue el famoso Carnaval, no quiero recordarlo siquiera.

Sus hoteles son magníficos, conocí el Crillón.

La tumba de sus hombres ilustres, el edificio es uno pequeño, como la tumba de Napoleón en París.

Las Catacumbas de la Iglesia de San Francisco imponentes, soberbias, no debe pasar extranjero en Lima sin visitar las Catacumbas.

A mi regreso de Lima recibí esta nota de mi Presidenta de Cruz Roja de Mujeres de Chile.

Santiago, 4 de abril de 1955.

Señora

Amanda Brieba de Lorca

Presente

Estimada compañera y amiga:

El Comité de Enfermeras en su reunión del 1º de abril tomó conocimiento de la carta enviada por la señora Mary Thorndike de Ortiz de Zeballos en referencia a su brillante actuación en Lima junto a la Cruz Roja Peruana. Junto con acordar un voto de aplauso y felicitación por su labor el que me es muy grato transmitirle se acordó igualmente transcribirle la referida nota.

“14 de febrero de 1955.

“ Srta. María Luisa Torres.

“ Presidenta del Comité de Enfermeras.

“ Distinguida amiga:

“Y permítame que le dé el nombre de amiga, ya que por las continuas referencias y alabanzas de la Sra. Amanda Brieba de Lorca, me parece que la conociera a Ud. desde hace muchos años. Tiene esta carta por objeto manifestarle cuán grata ha sido para los miembros de la Cruz Roja Peruana la visita de Doña Amanda, devota y entusiasta colaboradora en las tareas del Comité Chileno. No ha dejado un solo día de trabajar en diversos modos, ya sea a nuestras pequeñas inauguraciones, como visitando una de las ramas de nuestra organización, dándonos charlas particulares, como conferencia pública. En fin nos ha dejado maravilladas, por su actividad y dinamismo, y nos ha dado el ejemplo de

“ lo que puede realizar una vida dedicada a la noble tarea de
 “ ejercer la caridad, que es amor al prójimo bajo el signo de
 “ la Cruz Roja. Ella le contará nuestra rama de Sras. de los
 “ Talleres de Emergencia, no somos Enfermeras Recibidas,
 “ pero sí tenemos la obligación de cursar Primeros Auxilios e
 “ Higiene en el Hogar. Formamos una vasta organización en
 “ nuestro local, cortamos y repartimos, para que se confeccione
 “ en las casas particulares, tanto material sanitario como prenda-
 “ das de vestir, y en tiempos de paz repartimos largamente
 “ dos veces al año. Tuve la gran ocasión de fundar esta rama
 “ con la Sra. Enriqueta Garland de Prado, esposa del enton-
 “ ces Presidente de la República, a raíz del terremoto del año
 “ 1940. Desde entonces soy la única señora con cargo perma-
 “ nente en el Comité Central. Pasado mañana damos un al-
 “ muerzo de despedida a Doña Amanda, que en la brevísima
 “ estada entre nosotras, ha sabido captarse toda nuestra sim-
 “ patía y afecto, además nuestra admiración por la magnífica
 “ labor y organización de la Cruz Roja Chilena que ella tan
 “ clara y concisamente nos ha descrito”.

“Espero que algún día venga Ud. acá, mientras tanto le
 “ ruego me crea de Ud. Affma. amiga”.

Mary Thorndike de Ortiz de Zeballos

Reiterándole nuestras felicitaciones, se despide con sincero afecto.

María Luisa Torres

Presidenta

Rebeca Valdivieso de R.

Secretaria



FLORENCIA NIGHTINGALE

(24 de junio de 1959)

Principiaré por relatarles mi enorme sorpresa en el mes de noviembre de 1958, "Semana de la Cruz Roja". Fuí como entusiasta cruzada a visitar el Pabellón del Banco de Sangre que se instaló en la Plaza de Armas y a admirar el trabajo que efectuaban mis compañeras, ahí me encontré con nuestro Presidente Dr. Agustín Inostrosa que efectuaba también su visita y en un momento que estábamos solos me dijo reservadamente, le voy a dar una noticia; en la última reunión de los Consejeros del Comité Central se trató de la Medalla Florencia Nightingale y que Chile había estudiado la hoja de servicios de cuatro candidatas y que la mía había sido con la primera mayoría, por lo tanto, ya había sido despachada a Ginebra para su estudio y aceptación; pero este envío a Ginebra no es seguro triunfar, por lo tanto, no hay seguridad de ser nombrada.

Yo con esta esperanza, que era una esperanza solamente, me quedé helada, muy agradecida con el Sr. Presidente y Sres. Consejeros, pero era muy difícil obtenerla, pues era la cuarta en Chile, país tan chiquito y tan lejos de Europa ¿cómo íbamos a pensar que nuestro país fuera nuevamente el agraciado?

Desde que fuí a Ginebra mi hoja de servicios y la fecha que Ginebra confirmó mi nombramiento fue de varios meses, que ya yo creía era solamente un sueño irrealizable.

Cuál sería mi sorpresa y felicidad cuando el Sr. Presidente me anuncia que ya Ginebra había enviado mis credenciales y la hermosa Medalla, con que Uds., en mi discurso en el Teatro Windsor, el 24 de junio que la recibí de manos del Sr. Presidente, podrán saber la emoción que removió todo mi ser, al ser colocada sobre mi pecho, la imagen de esa gran mujer que fue Florencia Nightingale.

La noche anterior, o sea el día 23 estuve todo el día en un estado de nervios difícil de describir, todo lo creía un sueño y temía al despertar que fuera sólo una ilusión.

Cuando llegué al teatro, y me dí cuenta de la cantidad de gente, que estaba completamente lleno el proscenio, con una enormidad de canastillos de flores preciosas y algunos enormes, la mesa llena de paquetes encintados y con tarjetas, fue tan grande mi impresión, y mi emoción

tan intensa que ya perdí el dominio de mi misma, que no me explico todavía de dónde saqué valor para poder expresar claramente lo que mi corazón sentía en esos momentos en que me tocó hacer uso de la palabra, creo que como éstas eran tan sinceras y tan sentidas, impresioné a todas, porque muchas amigas me dijeron que las había emocionado hasta las lágrimas, en realidad era uno de los días más grandes y felices de mi vida, y pensar que en el ocaso de mi existencia, casi al fin de mis días recibía este homenaje tan grandioso, de verme rodeada de tantos honores y de tantas personas queridas, pero todos los grandes gozos de esta vida, nunca son completos, pues en esos momentos supremos pensé en seres tan queridos que no estaban a mi lado, y empañaron mis ojos y mi alma de enorme pena, que a pesar de todos los agasajos, mi corazón estaba profundamente triste.

Guardándome mi pena en lo más profundo de mi ser, en la tarde de ese miércoles 24 de junio, tenía una invitación a un cocktail en la sede de nuestra Asociación, donde estaban las altas dirigentes del Directorio, Comité Central, todos acompañados de sus señoras, Médicos y compañeras honorarias, algunas ya retiradas de la Asociación, que tuvieron la gentileza de acompañarnos, y yo el gran gusto de verlas y cerciorarme de que no me olvidaban.

También en el homenaje en el teatro el día de mi condecoración, tuve la dicha de estar con antiguas compañeras y muchas de ellas mis antiguas alumnas, cuando yo era Directora del día Viernes, ¡qué gusto tuve de verlas en esos momentos!

Antes de pasar a otro capítulo, quiero dejar constancia del cariño que recibí del Sr. Presidente, Consejero del Comité Central, Directorio de la Asociación Santiago, especialmente de mi Presidenta actual María Luisa Torres, cuando ella formó parte de mi *día Viernes*, fue mi hija como siempre llamaba a mis alumnas, ahora es mi Presidenta a quien respeto y tiene toda mi estimación y cariño, porque desde que ingresó a la Asociación se destacó por su constancia, competencia e inteligencia y cuando fue alumna recibida con una hoja de servicios espléndida, fui yo quien la propuso para ocupar el cargo de Directora, en la Presidencia de Berta Urrutia Prieto, quien dirigía nuestra Asociación en esa época.

También quiero dejar constancia de la pena que siento en todos estos homenajes, no me acompañará mi amiga tan querida Berta Traversari de Ureta por encontrarse enferma, y el día 24 de junio al teatro Windsor, envió a su nuera Teresita Vergara de Canessa que fuera en su lugar a saludar y felicitar a su compañera que recibía tan alto honor, y me obsequiaban ambas, Teresita con un precioso canastillo de flores y Berta Traversari con anillo de oro con una Cruz Roja, joya valiosa y llena de su cariño que siempre fue leal y sincero, mil gracias, querida amiga, lo llevaré siempre hasta el fin de mis días y después, pasará en recuerdo de ambas, a alguna de nuestras compañeras.

Los canastillos de flores, la mayoría eran de las Asociaciones de Cruz Roja de Santiago y Provincias, también recibí otros regalos preciosos como una linda caja de plata para cigarrillos, del Comité de Enfermeras, una linda bandeja de plata de una antigua compañera alejada hoy día de la Asociación pero no de sus amigas de otros tiempos, cuando relato en épocas anteriores que eramos estudiantes de Cruz Roja en las famosas Miercolinas que en capítulos anteriores describo, es Luisa Llona de Letelier.

También recibí un lindo banderín de raso de Cruz Roja con su pedestal, grandes cajas de chocolates, confites, etc., miles de cosas lindas.

Gracias nuevamente a todas mis queridas amigas y compañeras.

Mis familiares también fueron muy cariñosos, fuera de los agasajos en sus casas, me regalaron como a una novia, y una sobrina a quien no nombro y que me es muy querida y siempre generosa y cariñosa conmigo, me obsequió un cheque con muchos miles. A esta sobrina no podría nombrarla, porque conociendo su bello corazón y su sencillez para todo temo molestarla, mil gracias por tu generosidad querida mía, ruego al Todopoderoso te dé más para que con tu corazón bondadoso mitigues las necesidades de otros.

PROGRAMA DEL DIA 24 DE JUNIO EN EL TEATRO WINDSOR

- 1.—Himno Nacional de Chile.
- 2.—Discurso del Presidente de la Cruz Roja Chilena Dr. Agustín Inostrosa Pérez.
- 3.—Solo de Arpa, por la Srta. Tatiana Reszczynski, interpretando "Le Moucheron" de Francois Couperin.
- 4.—Discurso de la Presidenta del Comité de Enfermeras, Srta. María Luisa Torres.
- 5.—Solo de Arpa, por la Srta. Tatiana Reszczynski, interpretando "Au Matin" de Marcel Tournier.
- 6.—Discurso del Encargado de Negocios de Suiza, Honorable Sr. Max Meier.
- 7.—Solo de Arpa, por la Srta. Tatiana Reszczynski, interpretando "Scherzetto" de Jack Ibert.
- 8.—Discurso de la Sra. Hilda Müller Hess.
- 9.—Discurso de la Sra. Amanda Brieba de Lorca.
- 10.—Himno de la Enfermera de la Cruz Roja.

DISCURSO DEL DR. AGUSTIN INOSTROSA, PRESIDENTE DE LA CRUZ ROJA CHILENA

"Alumna y enfermera, primero, directora de su Asociación, en seguida y por más de 20 años, hoy ostenta su título de Directora Honoraria, cúspide natural de toda una vida entregada a nuestro ideal.

Durante varios lustros prestó meritorios servicios en el Comité Central, tanto en la organización de las primeras policlínicas dentales, como en la Jefatura de la Sección Estadística, a la que imprimió su sello personal.

En los días críticos de los sismos en 1922, en la zona norte, como los del sur en 1939, puso a prueba su voluntad de acción y el temple de su carácter, tal como lo hicieron tantas otras distinguidas Cruces Rojas que así dieron un efectivo impulso al prestigio de nuestra institución.

El Preventorio de Papudo dio sus pasos iniciales bajo su experta y minuciosa dirección; y en esa recordada Comisión, presidida por el Dr. Pedro Lautaro Ferrer, que fue sembrando la simiente Cruz Roja a lo largo del país, en más de 40 ciudades y poblados, la señora Brieba supo

escontrar palabras convincentes ante los numerosos auditorios, proyectando hacia ellos su personal entusiasmo y devoción por nuestro común ideal.

En 1938 concurrió en representación de la Cruz Roja Chilena, a la Asamblea Internacional verificada en Londres, y le cupo destacada actuación, al presentar un acuerdo que fue aprobado unánime.

A la vista de la Hoja de Servicios, que materialmente llena varias páginas densamente escritas, nos imaginamos que en esta promoción de Medallas Nightingale es difícil haberse presentado otras de tal contenido institucional. Y nos imaginamos también que el Comité Internacional no debe haber vacilado en distinguir a una nueva Cruz Roja Chilena, a pesar que acababa de hacerlo en la anterior promoción. Y no está de más anotar que son 87 los países con derecho a solicitar la Medalla, y solamente son 22 a 32 las que reparten cada vez.



Tres eminentes enfermeras nuestras poseían ya esta alta condecoración: la señora Victoria Bianchi de Bianchi, y las señoritas Amelia Balmaceda y María Luis Torres. La señor Amanda Brieba se incorpora hoy a ese corto y selecto grupo de ejemplos señeros que nuestra Cruz Roja no sólo ofrece a sus propios miembros, sino también a todas las demás Cruces Rojas del mundo.

Y permítaseme que al pronunciar el nombre de la nueva agraciada, sienta revivir mis más hondos sentimientos de respecto y gratitud hacia ese gran Presidente, cuya labor prolongada, perseverante e inteligente marcó un rumbo decisivo en la Cruz Roja Chilena; y cuyas ideas, consejos y enseñanzas campean aún, frescas y lozanas, sólidas y perdurables, en las deliberaciones y acuerdos del Comité Central. Estoy hablando del general don Luis Brieba Arán, hermano de quien hoy, al ser distinguida con la Medalla Nightingale no sólo da realce y honor a su Hoja de Servicios, sino que honra también a su Asociación, en la que ha realizado una vida entera de cruzada, y a la Cruz Roja Chilena.

En nombre del Comité Internacional de la Cruz Roja, prendo en el pecho de la nueva condecorada, el galardón tan bién conquistado, y le testimonio el afecto, simpatía y admiración de todos los socios y socias de la Cruz Roja Chilena”.

DISCURSO DE LA SEÑORITA MARIA LUISA TORRES, PRESIDENTA DEL COMITE DE ENFERMERAS Y DE LA ASOCIACION SANTIAGO

La vida depara a quienes entregan su tesoro interior a los desheredados de la fortuna, radiosas compensaciones.

Compensaciones éstas, que a veces se exteriorizan u otras que sólo se sienten, en lo más íntimo de cada ser.

Es así, como hoy, Amanda Brieba de Lorca recibe de manos del Sr. Presidente de la Cruz Roja Chilena, en representación del Comité Internacional de la Cruz Roja, la más alta condecoración con que se premia en una enfermera, la abnegación, el sacrificio, la renuncia de sí misma en aras de los demás.

Abnegación demostrada en forma extraordinaria por nuestra premiada de hoy a través de 45 años de permanentes servicios prestados a nuestra Institución; a una de cuyas Asociaciones colocara, junto con un grupo de selectas compañeras, la piedra inicial de su fundación,

Sacrificio de toda índole por engrandecer la obra iniciada; a veces aún a costa de su propia salud, como la recordamos en el terremoto de 1939, en que a pesar de la fiebre que la devoraba, se mantenía en su puesto, cuidaba con solicitud a los cientos de heridos traídos a la capital en el primer tren sanitario y alentaba a las más jóvenes con su extraordinario ejemplo.

Renuncia de sí misma igualmente; pues en esa ocasión como en otras múltiples no pensaba en ella, sino en llevar adelante la misión recibida y en que el nombre de la Cruz Roja fuera siempre cada vez más grande, cada vez más querido.

Al reunirnos hoy aquí compañeras y alumnas de Amanda Brieba de Lorca para tributarle todo el homenaje que ella se merece, ha querido el Comité Central de la Cruz Roja Chilena hacer coincidir esta fecha, memorable para nuestra Institución como para nuestra festejada, con aquella otra gloriosa que marca en el mundo la iniciación de la más grande cruzada de todos los siglos, aquella en que ante el horror de la batalla de Solferino, el hombre de blanco, el extraordinario Henry Duntant, encendiera la fecunda llama de la caridad; que día a día crece y no se extinguirá jamás, mientras existan en el mundo hombres y mujeres de buena voluntad que comprendan que en la vida más vale dar

que recibir, alentar aún cuando se desfallezca, reír, aún cuando las lágrimas sofoquen el alma, tender la mano, dar un socorro, aún cuando la mano quede extendida en el vacío y el auxilio no se agradezca.

En nombre del Comité de Enfermeras de la Cruz Roja Chilena y de la Asociación Santiago, de quien, como dije, Amanda Brieba de Lorca fue una de sus fundadoras, vengo a tributarle en este instante trascendental y se que inolvidable de su vida, el cariño y la admiración de miles de cruzadas, que se alegran con ella, se emocionan con ella y sienten como propio el magno homenaje que hoy le tributa la Institución entera.

PALABRAS DE LA SEÑORA HILDA MULLER HESS, DIRECTORA HONORARIA Y FUNDADORA DE LA CRUZ ROJA DE LAS MUJERES DE CHILE (ASOCIACION SANTIAGO).

Señor Presidente del Comité Central de la Cruz Roja, señoras Presidentas de las Asociaciones, Cruces Rojas, señoras, señores, compañeras.

Agradezco en nombre de mis compañeras a las Directivas de la Cruz Roja el poder decir unas pocas palabras como Directora Honoraria y Fundadora de la Cruz Roja Mujeres de Chile por la distinción que se le otorga al ser condecorada Amanda Brieba de Lorca.

Querida Amanda, dichosas, plenas de júbilo y regocijo estamos en estos momentos todas tus compañeras y amigas, más nosotras las dos únicas Honorarias Fundadoras que te hemos acompañado durante esta década de años; Berta Traversari de Ureta y la que habla.

Van hacer 45 años que nos inscribimos a prestar los servicios en la Cruz Roja Mujeres de Chile llegando así a la Fundación de esta Asociación de Cruces Rojas de hoy día.

Fue, Amanda, en el año 1914 cuando empezaste a entregar tu vida al bien de la humanidad, jurasteis honrar el trabajo de enfermera solemnemente, y en los años transcurridos, has respetado la consigna de Cruz Roja, acudiendo a todos los llamados de emergencia del país, prestando ayuda a los médicos con profunda abnegación.

Llevas, Amanda, en tu ser el gran espíritu organizador, eres disciplinada y eficaz en tu trabajo, y esto es lo que ha servido y seguirá sirviendo de ejemplo a las actuales y futuras enfermeras.

Tus condecoraciones que ostentas en tu uniforme dicen ya cuántos servicios has prestado aquí y fuera del país, durante casi medio siglo de tu vida; pero ahora ha llegado el triunfo, tu recompensa al obtener en vida, el premio de la más alta distinción, la gran Medalla de Cruz Roja "Florence Nightingale".

En estos momentos estamos todas tus compañeras de trabajo emocionadas y te decimos, muy merecido tienes esta condecoración, la palabra "MERCIMIENTO" al incorporarla hoy a tu trabajo diario, en adelante no sólo será fácil, lo que es difícil para otros, sino placentero lo penoso, también cicatrizarás las heridas que puedas recibir abriendo constantemente tu alma a la esperanza, y esta esperanza es la que haz realizado en vida y esta tiene que ser mucho más satisfactorio ya que para todas las que te acompañamos en este día, lo es, la honra más grande ver cumplido tu trabajo abnegado entregado durante tantos años a la Cruz Roja y a la patria.

Piensa, Amanda, un poco en lo pasado, cuántas contigo se inscribieron fundando también la Cruz Roja, muchas se retiraron, no tuvieron la paciencia y perseverancia tuya de hacer el sacrificio sin pago alguno, únicamente por amor al prójimo sobre todas las cosas de este mundo.

¡Cuántas compañeras han tenido que descansar en la paz del Señor!

Por eso este momento solemne de hoy día todas las compañeras lo sentimos contigo, es el día de regocijo y satisfacción al ver tu obra premiada de ser una de las grandes Cruz Roja de Chile, dándonos el ejemplo de tu espíritu de abnegación y ante todo la disciplina, eso de servir que enaltece; Amanda, hoy contemplamos toda tu gran personalidad de fina sensibilidad, siempre preocupada de hacer el bien al necesitado.

Esta condecoración que recibes de tan alta distinción muy merecida la tienes, ha llegado por el camino del bien, piensa siempre que la dicha de este mundo no se hace a base de lo que esperamos de otros, sino por esa virtud de los sentimientos generosos que tu haz inspirado con tu comportamiento. No te importe la vida que se ha ido y pasado en el trabajo diario ha sido con gran satisfacción; tu sentir de corazón tiene que ser profundo, haz cumplido el ideal que trajiste ya al nacer contigo, ser Cruz Roja, servir al prójimo, llenando esa misión para ganar el camino en parte en esta vida de llegar al cielo cumpliendo uno de los grandes preceptos divinos el "Amaos los unos a los otros".

Termino estas palabras en nombre de mis compañeras Cruces Rojas dando las gracias a la Directiva máxima mundial de la Cruz Roja Internacional y a la de Chile por la satisfacción emocional que sentimos todas en estos momentos al ver que otra de nuestras compañeras ha obtenido tan alta distinción reconociéndole su trabajo y abnegación.

Amanda, sigue llevando la Cruz Roja en tu corazón con el blanco de la pureza de tus sentimientos y el rojo de la sangre donde mitigas el dolor.

He dicho.

DISCURSO DE LA SEÑORA AMANDA BRIEBA DE LORCA

Señor Presidente de la Cruz Roja Chilena.

Señores Consejeros del Comité Central.

Excmo. señor Encargado de Negocios de Suiza.

Ilustrísimo Monseñor Delegado Apostólico.

Señoras Presidentas de Asociaciones de Cruz Roja.

Queridas compañeras, familiares y amigas.

Experimento tan intensa emoción ante tan solemne acto, que no se si pueda expresar mi enorme reconocimiento y mi profunda gratitud, tal como lo siente mi corazón.

Este honor tan inmenso que la Cruz Roja Internacional me ha otorgado, a pedido de nuestro Presidente y de los señores Consejeros del Comité Central, compromete mi eterna gratitud.

Señoras y señores,

Estuve en Ginebra en 1938, y pude apreciar lo que significa el premio Florencia Nightingale y me di cuenta de los méritos que deben tener

las personas postulantes para que se les otorgue esta tan alta distinción, por ello no alcanzo a comprender qué méritos encontraron en mi persona para otorgarme tan gran honor. Solamente la gran bondad de Uds.

En mis 45 años servidos en esta nobilísima Institución, que han sido los más felices de mi vida, siempre he bendecido a la gran dama Señora Amalia Errázuriz de Subercaseaux, que fue quien me presentó e inició en la Cruz Roja de las Mujeres de Chile, la que ha llenado mi vida entera de la más completa felicidad.

Cuando en ese mismo año 1938, en Londres, asistí a la XVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja, en una sesión plenaria presenté una moción para que todas las Delegadas fuéramos a visitar la estatua de Florencia Nightingale, moción que fue aceptada por unanimidad, y que era la siguiente: Como Delegada de la Cruz Roja Femenina y en nombre de la mujer chilena, tengo el honor de proponer que todas las damas presentes vayamos unidas, con un mismo fervor a inclinarnos ante ella y a depositar a sus pies, el homenaje de nuestra admiración y de nuestra eterna gratitud, a la gran mujer, noble ejemplo de abnegación, promotora de esclarecida caridad”.



Cuando días después fuimos a visitar la estatua llevando yo, un hermoso canastillo de flores, con un lazo de cinta tricolor, pedí un minuto de silencio en su homenaje. En seguida di las gracias a nombre de Chile, por haberme acompañado. Entonces una de las Damas de la Cruz Roja Británica, Directora de la Fundación Internacional “Florencia Nightingale”, Mrs. Prentice, pariente de Florencia, altamente conmovida, y como una muestra de su gran reconocimiento, me abrazó y desprendiéndose la insignia de la Cruz Roja Británica que llevaba en su uniforme, me la colocó en mi traje, diciéndome que siempre la llevara como un recuerdo de ellas, que la Cruz Roja Británica nunca olvidaría la gentileza de la mujer chilena.

Díaz después fui a despedirme de ella y del Presidente de la Cruz Roja Inglesa Sir Arthur Stanley, quien reiteró los agradecimientos y la colocación del lindo broche que me fuera entregado por Lady Prentice, obsequiándome él a su vez una bella fotografía de Florencia Nightingale, la cual a mi regreso a Chile obsequié a mi Asociación.

Qué iba a soñar entonces siquiera, que algún día podía yo llegar a tener el gran honor de llevar sobre mi pecho la imagen de esa gran mujer, cuando yo sólo he dado a la Institución mi gran anhelo de servir a mis semejantes con las enseñanzas de mi recordado profesor Dr. Juan Eduardo Ostornol para quien guardo mis más sinceros agradecimientos.

Excmo. señor Encargado de Negocios de Suiza, no se cómo agradeceros que hayais llegado hoy hasta aquí, a realzar esta ceremonia de Cruz Roja, en un día tan grande para la humanidad en que vuestro preclaro conciudadano Henry Dunant concibió la genial idea de crear la admirable institución de la Cruz Roja, esta fraternidad universal que une hombres y mujeres en unidad de hermanos y de respeto a la personalidad humana, creando así la gran aurora que un día no lejano hará que sobre la tierra brille el sol de la paz universal. Y a vuestra patria, lo ha reconocido el mundo, se debe haber producido tan gran ciudadano, y haber aunado y protegido el nacimiento y desarrollo de la Cruz Roja Internacional. Vuestra presencia aquí nos trae todo ese bello recuerdo y nos permite manifestaros nuestro reconocimiento a la nación Suiza, que entre sus montes nevados, salió la llama de la caridad universal o sea la Cruz Roja.

Mi estimada Presidenta María Luisa Torres, mis más sinceros agradecimientos por vuestras hermosas palabras, esencia de vuestra bondad, que han conmovido hondamente mi corazón y que no son de extrañar, en la que rige con tanto brillo, acierto y abnegación nuestra gran Asociación, a la cual habéis pertenecido desde el comienzo de vuestra adolescencia, dedicación de toda vuestra actividad y continuando así la obra admirable de vuestro inolvidable padre Dr. Manuel Torres Boonen.

Mis queridas compañeras del 14 como cariñosamente las llamo a Berta Traversari de Ureta e Hilda Müller Hess, mis amigas tan queridas, infinitas gracias, porque Hilda ha interpretado el sentir de Berta, pues siempre hemos estado unidas las tres, en todas las actividades tanto en Cruz Roja, como en otras instituciones, colaborando en bien de los demás.

Señoras y señores:

Con lo mejor de mi espíritu agradezco a todas las Cruces Rojas y personas que se encuentran en esta sala, por haber llegado hasta aquí, para darme fuerzas para soportar el peso de tanta dicha y felicidad, que me ha producido este acto tan inolvidable para mí, que es como la realización de un hermoso sueño.

Señor Presidente, Sres. Consejeros de la Cruz Roja.

Gracias, infinitas gracias por vuestra acción generosa para mí, prometo que el resto que me queda de vida lo consagraré a hacer méritos para ser digna de llevar esta bella y honrosa medalla que habéis tenido la enorme generosidad y bondad de obtenerla para mí, lo que ha sido como un cálido y esplendente rayo de sol en la fría tarde de mi existencia, que me dará nuevos ardores y que me ha proporcionado uno de los días más bellos y grandes de mi vida, con la alegría más intensa,

que solamente la empañó la gran pena de que no esté a mi lado mi inolvidable hermano a quien Uds. tanto quisieron: El General Luis Brieba Arán.

Al final de este programa en el Teatro Windsor una sobrina biznietita, María Irene Alcalde Rossel, de tres años de edad, con un hermoso ramo de rosas, me dijo este lindo verso.

Que viva la tía Amanda
Que viva la Cruz Roja
Cuando yo sea grande
Cruz Roja seré
Y de tía Amanda
El ejemplo seguiré.

¿Qué les parece el broche de oro, del día memorable 24 de junio? Todas las personas que conocían a esta chiquitina la encontraron amorosa. ¿Cómo la encontraré yo, que la quiero tanto?

Té que me ofreció un grupo de amigos en el Hotel Crillon Junio 30

Días después tuve otra sorpresa, la invitación a un té en el Hotel Crillon de mis amigas y amigos, 96 personas, todas tan cariñosas que me tienen emocionadísima, mi secretaria relacionadora de Embajadas en Mesa Redonda Panamericana, Atala Bustos Muñoz en términos tan cariñosos hizo una improvisación admirable como siempre lo acostumbra ella, ofreciéndome la manifestación que fue soberbia, que doy la copia más o menos de lo que dijo ese día.

En seguida habló mi secretaria del Círculo Femenino Héroe del Pacífico a nombre también del Círculo, Antonieta Figueroa Gormás, en términos muy cariñosos, su discurso también va a continuación.

Teresita de Oros, una socia muy simpática de Mesa Redonda y gran poetisa, me dedicó un poema sobre la Cruz Roja, fue muy aplaudida, y yo muy agradecida de su gentileza.

Después hizo uso de la palabra nuestro diplomático, escritor, poeta y gran amigo, Roberto Meza Fuentes, quien como es costumbre en él, siempre tan fino, cariñoso y elocuente, con grandes pensamientos y recuerdos afectuosos tuvo para mí persona en nombre de él, y de la Institución Casa de América, donde permanecí siete años, como Directora y después Tesorera, tuvo palabras muy elogiosas para mí.

Estoy agradecida de todas, demasiado cariño para mi persona.

Finalmente, hice uso de la palabra para agradecer tanta gentileza de mis queridas amigas y amigos siempre tan cariñosos y atentos conmigo.

Recado de la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile, a través de su Secretaria Relacionadora, Srta. Atala Bustos Muñoz, en el té que sus amigas e institución homenajearon a la Sra. Amanda Brieba de Lorca, al ser condecorada con la Medalla Florencia Nightingale, por el Comité Internacional de la Cruz Roja con sede en Ginebra.

Señoras y señores:

Nada es más grato a mi espíritu que asistir esta tarde a este cálido homenaje, que un grupo de amigas ofrecemos a una de nuestras más dilectas: Amanda Brieba de Lorca; homenaje que tiene resonancia de hondas emociones, en donde se plasman afectos indelebles.

Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile no podría silenciarse en esta fiesta del espíritu, y levante su voz emocionada al rendirle un admirado tributo a su digna Presidenta Sra. Amanda Brieba de Lorca, al ser condecorada por el Comité Internacional de la Cruz Roja con sede en Ginebra, con la más alta distinción que una enfermera Cruz Roja puede aspirar: la Medalla Florencia Nightingale.

Condecoraciones de tan hondo significado se llevan prendidas en el alma, pues no es solamente el reconocimiento de sus 45 años de Cruz Roja en una trayectoria honrosa: Fundadora, luego Directora, más tarde Directora Honoraria y en la actualidad militante activa, al servicio de una Institución que dignifica a quien pertenece, sino que trasunta más allá de todo valer la esencia de un espíritu en reciedumbres superadas, de una comprensión psicológica, de esa comprensión que se gesta en el trato humano en donde las lágrimas ni las palabras casi no cuentan y templado en la severa disciplina del deber.

Sublime misión de enfermera que lleva en su ideal acentos de aquellas palabras divinas que por caminos de siglos legaron a la humanidad y desde que fueron pronunciadas el dolor tornóse esperanzado: “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados”.

Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile se enorgullece de tenerla como Presidenta. Su vida es un ejemplo viviente de valores espirituales; de esos valores que unen fronteras, que nos hacen emparentarnos en un sentimiento de superación en cualquiera de los planos en que nos ha colocado la vida y que son la fuente de la cultura humana. Así lo ha comprendido el Comité Internacional de la Cruz Roja de Ginebra, al elegirla entre elegidas para colocar en su pecho la medalla Florence Nightingale.

En mi homenaje íntimo, como mujer chilena, me inclino reverente, ante otra mujer chilena, exponente genuino de nuestra raza nunca desmentida y siempre respetada, al colocar su nombre junto a aquellas distinguidas damas que le precedieron conquistando para Chile, por cuarta vez, un sitio de honor en el Comité Internacional de la Cruz Roja.

El Círculo Femenino “Héroes del Pacífico” y Oficiales en Retiro, me ha conferido el honor de saludar a nuestra Presidenta y digo saludar porque el verdadero vocablo sería felicitarla por la distinción de que ha sido objeto; pero no es a ella la que debemos felicitar, sino que nosotras nos sentimos felices y orgullosas de que presida los destinos de nuestra Institución tan distinguida dama que ha dado toda la floración de su espíritu en favor de sus semejantes.

La reseña de su vida elevada y noble siempre es una enseñanza, tiene el valor del ejemplo, el significado de lo positivo que muestra un derrotero, una conducta y una acción.

La vida de Amanda Brieba de Lorca, plena de realizaciones e inquietudes, plétórica de dinamismo e ideales merecería en esta ocasión los honores de un poema; mi voz quedará opaca y débil ante el brillo y esplendor de su seria personalidad y no acuden a mi mente en este momento la adjetivación adecuada y oportuna para hacer resaltar en fulgores de perenne homenaje los méritos de nuestra festejada.

No contenta de haber dado lo mejor de su existencia a la noble Institución de la Cruz Roja, aceptó dirigir los destinos de nuestro "Círculo" para prestar ayuda y apoyo cual una madre cariñosa a nuestras socias, las cuales ya muchas se encuentran en el ocaso de sus vidas y es así que al saber que hay una pena que mitigar y una lágrima que enjugar llega sin ostentación y sin jactancia con la sonrisa a flor de labios tras la búsqueda permanente de la justicia, del bien, de la verdad y de la belleza.

Señora Amanda: sus hijas, como cariñosamente nos llamais, le decimos que seguiremos entusiastamente trabajando para que nuestra Institución grande, tan sublime como unida va la sangre a la herida y como institución vaya cada día más en grado de superación y unión, con esa unión que da también el madero de la Cruz.

Antonietta Figueroa Gormaz

Secretaria del Círculo Héroe del Pacífico

DISCURSO DEL SEÑOR ROBERTO MEZA FUENTES

Señora Presidenta de Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile:

Señoras y amigas:

En verdad, como muy bien lo expresó nuestra Cleophas, me cabe aquí el honor incomparable, el doble honor incomparable, de ser entre vosotras el único y el último varón sobre la tierra.

Un honor que es glorioso y melancólico al mismo tiempo. Melancólico, por esta soledad que no quiere abandonarnos. Glorioso, porque la soledad se llena de ilusión y de ventura en la isla de paz, de amor y de esperanza de vuestro corazón hospitalario.

Y así, al amparo de vuestra cordialidad sin par, podré decir el mensaje de mi propio sentimiento después de comunicaros la honrosa misión que, en forma inmerecida para mí, me ha sido confiada para rendir junto a vosotras homenaje a la mujer admirable y admirada, lujo y decoro de una sociedad y de un pueblo, que recibe en esta hora cenital de su existencia la consagración de justicia que desde hace tanto tiempo había conquistado con su honradez, con su voluntad, con su abnegación, con su talento.

Pero no cumpliré mi cometido sin referirme antes al ambiente ejemplar que en esta reunión he encontrado, un ambiente de fiesta, de distinción y de armonía tras la jornada de trabajo con amor, claridad en la inteligencia, pureza en el corazón, dulzura en la palabra.

Todo ello era digno de vosotras, mujeres de Chile, que os honrais al honrar a quien, la primera entre sus iguales, ostenta a justo título, por sus reconocidos merecimientos, la alta jerarquía de Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile.

Ya Atala Bustos ha expresado con honda y emocionada elocuencia cómo miran y admiran a doña Amanda sus amigas y compañeras en este apostolado cotidiano de llevar a todas las capas sociales la luz, el amor, la verdad y la esperanza.

Teresa de Oros ha interpretado con amor y sentimiento a un poeta chileno que exalta la obra llena de santidad y de altruismo de la Cruz Roja y a un poeta cubano que entona una melancólica canción junto a la cuna de un niño negro en su ingenuo dialecto lleno de dolorosa ternura, de amorosa angustia ante el misterio de la vida que se abre para la criatura de ébano y tristeza.

¿Qué tendría yo que decir después que ha hablado el corazón en los labios de la amistad y en voz de la poesía?

Y, sin embargo... debo hablar porque, ya lo dije, se me ha honrado inmerecidamente con dos misiones, una social, otra personal, que no puedo dejar de cumplir aunque se hayan pronunciado ya todas las palabras de la emoción, del respeto, de la admiración y del afecto.

Cumplo, primero, la parte de mi mensaje que tiene un acento social. Hablo a nombre de Casa de América y por encargo muy afectuoso, reiterado y especialísimo de su digna presidenta. Ella me ha dicho una y mil veces que la distinción que hoy se otorga a la señora Amanda Brieba sólo puede ser objetada por inmerecidamente tardía; porque si alguien desde hace muchos años, y la primera entre todas, la merecía, ella era la Presidenta admirada y admirable, de la Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile. Y yo agregaré por mi parte: en Casa de América fue doña Amanda, desde el primer momento, de las más entusiastas, de las más constantes, de las más fieles. Le daba a la Institución dignidad, prestigio, señorío. Un día se alejó de nuestra Casa. Allá siempre se le recuerda con el cariño y el respeto que, en todas partes, rodean su nombre, su acción y su pensamiento. Y todavía la estamos esperando...

Y ahora el recado personal. Una mujer abnegada, esposa y colaboradora de un hombre público eminente, la señora Dorila Fernández de Valdovinos, me pide excusar su inasistencia que todos lamentamos. Todos sabemos que don Carlos Valdovinos, sobreponiéndose a las dolencias que torturan su vida física, tiene siempre fortaleza de ánimo para velar por la gloria de Francisco Miranda, a quien él llama apasionadamente el Ariel de América, o luchar por la defensa y fomento de la riqueza forestal de Chile o transformar un sitio de fealdad y de miseria en el parque que llevará el nombre tan querido de Isabel Riquelme, la madre del Libertador Bernardo O'Higgins. Y sabemos que es doña Dorila quien alienta y anima a este hombre superior para que siga en su lucha sin tregua por el engrandecimiento espiritual del país. Hoy doña Dorila iba a concurrir a este homenaje aunque fuera dejando solo a don Carlos que necesita en este momento todo el estímulo de su presencia y la ternura de su compañía. Pero cuando se preparaba a asistir a nuestra reunión una noticia inesperada y dolorosa la apartó de su hogar y le impidió venir a manifestar su adhesión a esta amiga a quien tanto quiere, distingue y admira. Emocionado y sin palabras, transmito su mensaje.

¿Qué podré agregar por mi parte, después de cumplir mi doble misión, social y personal, el mensaje de Casa de América y el recado de doña Dorila?

Solamente que me siento feliz de mi soledad por haber llegado con ella a este valle de dulzura y esperanza que es vuestra compañía. Que me siento dichoso de estar junto a doña Amanda cuando recibe, avalorado por el nombre claro, puro y armonioso de ese ángel de la piedad humana que fue Florence Nightingale, el galardón que desde hace tanto tiempo tenía conquistado con su virtud, con su inteligencia, con su silenciosa y heroica dedicación de cada día a esta obra de amor, de caridad y de

esperanza. La Cruz Roja le tiende sus brazos de púrpura santificados con la angustia de la sangre doliente de la humanidad porque, como dijo un poeta filósofo, la sangre también es espíritu. Y entre esos brazos espirituales que la estrechan late, señora Presidenta, palpita, doña Amanda, el corazón de sus amigos y admiradores que, respetándola, la quieren y, queriéndola, la respetan.

Queridas amigas y amigos:

Estoy sorprendida y emocionada, con tantas cosas lindas que me han dicho estos días, que me hacen pensar en un caso que pasó hace tiempo.

Tenía yo una amiga, persona honorable pero... con muchos defectillos; murió y en un artículo de prensa, fueron tantas las alabanzas que hicieron de su persona, que pensé, cuán equivocada estaba yo... o el que escribió el artículo.

Esto me pasa a mí. No creí tener tantas bellas cualidades, sólo he pensado que en las instituciones a que he pertenecido y pertenezco he puesto todo mi cariño y por consiguiente lo mejor de mi espíritu.

En realidad, como lo dije en el Teatro, mi anhelo ha sido siempre servir a mis semejantes, tanto como Cruz Roja, como en las otras instituciones en que he prestado mi colaboración, y en las que actualmente presido.

Una de ellas Mesa Redonda, institución ampliamente cultural, es decir la Unión Americana de Mujeres de Chile y la otra Patriótica y de Asistencia Social; en ambas con mis excelentes colaboradoras, todas trabajamos con entusiasmo y afecto, y por ese motivo cuando las recibí, y reorganicé estas dos asociaciones, como a Uds. les consta, todas hemos colaborado y seguimos trabajando con fe, entusiasmo y cariño, y ahora ambas instituciones marchan plenas de actividad y perfecta armonía.

Esta alta distinción que me ha otorgado el Comité Internacional y que el Sr. Presidente de la Cruz Roja Chilena y Consejeros de ellas, solicitaron para mi persona, me compromete a doblar mi actuación, para ser digna de ostentarla y comprometen mi gratitud mientras viva.

Lo que les puedo asegurar, queridas amigas, que con mi frente alta y mi vida limpia, aunque mi inteligencia es pobre, sabré seguir hasta el fin de mi existencia, con el mismo entusiasmo que he puesto siempre en mis actividades.

Mil gracias mis encantadoras Secretarías de Mesa Redonda y Círculo por su cariño que me manifiestan a nombre de mis queridas compañeras, son tan buenas y cariñosas todas, y muy correspondidas por mí.

Mis queridas amigas, mil gracias por vuestras palabras de cariño, por vuestra presencia reanimadora de vida.

Mil gracias señoras que componen el Círculo Femenino Héroe del Pacífico, vuestra Presidenta y amiga, seguirá con más entusiasmo que nunca, dispuesta a quererlas y servirles como Uds., quieren a su mamá como cariñosamente me llaman (aunque algunas tienen mis mismos abuelos).

Seguimos celebrando nuestras glorias Patrias, junto con nuestro Ejército y juntos con los gloriosos veteranos del 79 las reliquias que poseemos.

Desde lo más profundo de mi ser y con lo mejor de mi espíritu os digo a todos los presentes infinitas gracias, que Dios os devuelva con creces este regocijo enorme que me habeis dado con esta soberbia manifestación que es como si en mi larga existencia hubiérais querido formar un bello crepúsculo en el cual fulgurará como luminoso sol el afecto y lo bello de esta verdadera apoteosis inolvidable, pues el recuerdo de estos días esplendorosos serán la mayor felicidad mía que gracias a Uds. he obtenido.

Las invito para que el próximo año, más o menos en estos meses, en que cumpliré mis juveniles y encantadores 80 abriles nos reunamos para celebrarlos.

Homenaje de Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile Día miércoles 8 de julio

Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile celebró en el Hotel Crillón una gran Velada de Honor en el salón Tudor con los señores Diplomáticos de varios países americanos, sus señoras y muchas amigas y amigos.

Esta velada les resultó lo más distinguido y protocolar dado las personalidades asistentes.

Nuestra Secretaria Relacionadora Atala Bustos Muñoz organizó y dirigió esta magnífica manifestación anunciando ella en términos muy cariñosos la presentación de las personas en el uso de la palabra.

Primero fue la Vicepresidenta Raquel Aldunate de Barros (esposa del Presidente de la Corte de Apelaciones) quien en términos que Uds. conocerán, ofreció esta velada de las compañeras que forman Mesa Redonda; en seguida usó de la palabra la otra Vice-Presidenta, Victoria Bianchi de Bianchi (también esposa del Sr. Presidente de la Corte Suprema), que es mi gran amiga y compañera de muchos años en la Cruz Roja, hizo una interesantísima improvisación sobre la vida, actividad y dignificación de la carrera de enfermera de Florencia Nightingale, dándonos a conocer en sus menores detalles lo que fue esa gran mujer, para quien las cruzadas no tenemos palabras para agradecer su obra de bien y que el gran Henry Dunant le inspiró para fundar nuestra querida Cruz Roja Mundial.

Señora Amanda Brieba de Lorca, nuestra festejada; señoras Agregadas Culturales de España y de los 21 países americanos; compañeras:

Antes que nada vayan mis agradecimientos a quienes me distinguieron, escogiéndome para ser yo quien ofreciera esta manifestación a mi amiga Amanda, admirada por todas nosotras, por Chile entero y ahora por todo el mundo. Debo confesar que la disciplina me obligó a aceptar el cargo de Vice-Presidenta de Mesa Redonda, que yo juzgo sólo decorativo; pues, soy mujer de acción y me gusta luchar.

Nada más fácil que elogiar a Amanda Brieba de Lorca; comenzaré por aquello tan femenino y que debe morir en la mujer tres días después de su muerte, aquello, que es la esencia de la femineidad: la coque-

teria; ese deseo de parecer bien, de presentarse siempre elegante y de agradar a los demás; ese acentuar las características de su sexo, apareciendo siempre atractiva.

Diríamos que después de lo expresado, no cabría entonces en ella: el rigor, la disciplina, la abnegación, el sacrificio de darse entera a los demás, el olvido de si misma en los momentos álgidos, etc.; pero, recordemos que así fue la mujer fuerte del Evangelio.

Amanda, como Cruz Roja, ha llegado a la cumbre de los honores y su pecho se hace ya casi estrecho para contener sus merecidas condecoraciones. La hemos sabido grande, generosa y disciplinada cada vez que la Patria ha necesitado de ella, y, no hago aquí los elogios que en este orden merece, porque ya, con causa conocida y en excelentes discursos, oímos alabar sus méritos el día en que recibiera la Medalla "Florence Nightingale", donde sus compañeras de Cruz Roja, sus amigas de toda la vida en la lucha, médicos y militares hicieron elocuentes elogios en hondas y sentidas palabras que ya todas las presentes escuchamos.

El espíritu inquieto de Amanda y su conciencia de dar a Dios hasta morir, no quedaron tranquilos aún, y aquí la tenemos presidiendo nuestra Mesa Redonda, en un afán de superarse día a día.

Creo que esto no será tan difícil desde la entrada a nuestra institución del elemento cultural de todos los países que Mesa Redonda congrega en su seno.

Por ventura el elemento criollo que la compone es una verdadera selección y esto es muy importante: entre gente de inquietudes, de alta cultura y superación, no puede darse cabida ni a odios ni a envidias, ni a rencores. Sólo prende el concepto de la verdadera caridad, —primero y más noble de los mandamientos,— aquel que nos hace darnos sin medida hasta identificarnos con el prójimo y con Dios; aquél, que —como dice San Pablo,— nos convierte en otros dioses.

Dije que era una suerte nuestra selección cultural y lo repito; desde que peino plata en mis cabellos, he observado que la pequeñez y las bajas pasiones echan fácilmente raíces en las personas de poca cultura, en las que no tienen inquietudes espirituales o culturales; en las mentes desocupadas o en las de las susceptibles, pasión la más terrible, porque es la ocultación del vicio del orgullo disfrazado de humildad, vicio que exige recibir sin darse, vicio negación de toda superación.

Y ya que hemos hablado de que la cultura es el mejor medio de superación, quisiéramos pedirles a nuestras colaboradoras, las señoras Agregadas Culturales, que cada una de ellas nos diese una reseña de su país, que no aparezca como una información de diccionario, sino que tomando en cuenta su historia, geografía y política, nos acentúen la nota del factor hombre, con sus cualidades y pasiones. Hay que ver que los pueblos están formados por grupos familiares o por conglomerados y que para agregar o disminuir algo en ellos, hay que hacerlo por penetración, única forma de conquista; pues los arraigos ancestrales no se cambian con la violencia que no tiene alma y es por ello que las mujeres somos, por nuestra innata maternidad, el mejor elemento para llegar a los pueblos. El amor patrio será vuestra mejor inspiración. Así no sólo habremos oído vuestras palabras cuando os toque la ocasión de instruirnos, sino que tendremos a nuestra mano un acopio de conocimientos sobre vuestros países para leer y releer, conociéndonos cada vez más y más, en afán de dar la paz al mundo, la paz a través de las madres que formarán los instintos

de sus hijos, que cuidarán que sus juegos no sean hostiles, que les enseñarán que es muchísimo más grande perdonar que odiar, que es más valiente y ama más a su Patria aquel que ama y propone la paz que el que toma las armas.

No quisiera caer en herejía, pero siempre me ha inquietado el Misterio de la Trinidad: desde toda eternidad el Padre se conoció y de este conocimiento se generó el Hijo; al conocer desde toda eternidad al Hijo le amó y así desde toda eternidad se generó el Espíritu Santo.

Conocimiento y amor debieran ser nuestro lema y nuestra práctica para la conquista del mundo, en éstas están contenidas todas las demás palabras o acciones y realizadas a fondo nos llevará a límites incalculables, a los límites sin límites.

Agradezco a Mesa Redonda la posibilidad de realizar grandes bienes y a ustedes, la paciencia de haberme escuchado. Gracias.

Raquel Aldunate de Barros

Homenaje a la señora Amanda Briebe de Lorca

Hay momentos trascendentales en la vida del hombre, y a veces basta un segundo para transformar totalmente la estructura de su destino.

Así, Florence Nightingale, al abandonar su tierra natal en 1854, para ir a los campos de Crimea, de simple y aún oscura hija de familia, entró en la Historia del Mundo triunfante e inmortal.

¿Quién era esta mujer que, quebrantando severas órdenes paternas, así se alejaba del hogar? ¿Qué acicate la empujaba como a los antiguos cruzados o a los conquistadores de mundos nuevos? ¿Qué veían sus ojos ante sí, que no la afligía el desamparo, y marchaba impávida sin volver la vista atrás?

Era una joven inglesa de alta alcurnia, que no iba sola sin embargo; llevaba su corazón generoso y escritas en él las sublimes palabras del Evangelio: "*Amaos los unos a los otros*".

Apoyada en este ideal, cruzó la fría Europa de ese crudo invierno de 1854, para llegar, por fin, a esos campos de batallas, por los cuales había dejado todo cuanto quería.

Y no fueron ciertamente ni perlas ni rosas lo que sus atónitos ojos vieron al llegar. Por muy preparada que hubiese ido para afrontar las contingencias de una guerra, el panorama pavoroso que se extendía ante ella era superior a toda ponderación.

Hacinados en enormes montones, yacían mezclados muertos y vivos. Las aves de rapiña y los perros vagos tenían su festín. Muchos de aquellos infelices pudieron ser salvados con algunos sorbos de agua que hubieran detenido la penosa deshidratación producida por una lenta hemorragia. Otros con solo retirar de sobre ellos el cadáver que los oprimía contra la tierra, y que el dolor de su herida, les impedía hacerlo por sus propios medios.

Estos casos eran considerados por los médicos sin ninguna importancia, porque estaban agobiados por el trabajo de los heridos que caían permanentemente, además de las epidemias que diezaban el campamento, como cólera, peste bubónica, tifus, disentería, difteria, etc.

A este pavoroso cuadro había que agregar la antipatía, recelo y desconfianza que la presencia de Florence despertó en el Alto Comando de la plaza. Los soldados, hombres jóvenes, hipnotizados con aquella misión de matar y dejarse matar, habían olvidado durante esos largos meses todo concepto de belleza, limpieza o ternura, condiciones innatas en esa mujer que iba a circular con tanta naturalidad en torno de ellos. Teniendo una indisciplina colectiva, rápidamente fue lanzada la orden del día que equivalía a decir: “*No cooperar con la intrusa*”.

No se desanimó la visionaria con tantas dificultades. Lentamente sin estridencias comenzó su enorme tarea, ayudada por dos o tres hombres que, como curiosos, seguían desde lejos las etapas de esta batalla. Dirigidos por ella, comenzaron a separar muertos y vivos: a aquéllos los sepultaban y a éstos los cobijaron en cobertizos hechos con tablas, latas, cartones y jergones, y muy luego el campamento se vio rodeado de estos cobertizos donde previamente clasificados por Florence, según la cuantía de su mal, reposaban los heridos en relativa tranquilidad, ya que hasta entonces no habían tenido más lecho que el suelo, ni más techo que el cielo, para expirar.

Florence Nightingale recorría constantemente este *su recinto*, como lo llamaba cariñosamente, seguida de una carretita, tirada por una mula donde había acumulado cuanto podía reunir para la ayuda moral y material de sus enfermos. De noche, para orientarse en la oscuridad, llevaba un farolito, luz que ha entrado a la inmortalidad como su ama; porque muchos de esos hombres ignoraban su nombre y la llamaban “La Dama de la Lámpara”, nombre con el cual es conocida en la historia: Florence Nightingale o la Dama de la Lámpara.

Al jurar solemnemente las afiliadas de la Cruz Roja, lo hacen con una luz en la mano, rindiendo homenaje a esa luz bendita que levantó en alto una mano heroica en un momento crucial y que iluminó tantas vidas y tantas muertes.

Pasados algunos meses, la actitud del Alto Comando había cambiado totalmente, aun ayudándola ellos mismos respetuosamente. Ya no reían irónicamente al verla hacer sus curaciones, *únicamente* con agua hervida, factor que sorprendió hasta el estupor; ni tampoco hacían gestos despectivos cuando sacaba de cajitas metálicas previamente esterilizadas, al calor de la llama de una candela, las vendas e hilos que ella misma había preparado en sus horas de reposo, si reposo pudiera llamarse, velar a la cabecera de un moribundo. Tampoco temían la indisciplina colectiva en esa juventud carente de cariño y paz, y sin embargo Florence era amada por cada uno de esos hombres, como pocas mujeres lo han sido, pero con ese amor puro del hijo a la madre, del hermano a la hermana.

¿Qué había producido esta metamorfosis? Unos prosaicos números. Al llegar Florence al campamento, en diciembre de 1854, la mortalidad era de un 88%, seis meses más tarde, era de un 54%, y nueve meses después, en octubre de 1855, no subía de un 28%. Cifras mágicas que hacían el milagro con el amor y la higiene aportada por ella, a ese frente de combate.

En el mismo paralelo, hacia el Occidente, en Suiza, separado sólo por montes, ríos y valles, seguía estupefacto estas proezas, otro visionario, el ginebrino Henry Dunant, quien había asistido a la batalla de Solferino, la más cruenta y cruel de aquellos tiempos. Horrorizado con lo que en ella vio, tuvo la obsesión de crear un socorro permanente para

los heridos de la guerra, idea que una vez fructificada, fue la primera chispa de lo que había de ser en el futuro la Cruz Roja. Narró sus impresiones magistralmente en un libro que llamó "Recuerdos de Solferino", y lo envió a Florence en Crimea, con una efusiva dedicatoria, invitándola al mismo tiempo a formar parte de esas brigadas de socorros para la guerra, que dirigidos por él, ya estaban realizando un grupo de visionarios que habían captado la gran idea.

Florence contestó agradecida, pero rechazando la tentadora oferta, por sentirse muy cansada, y desear vehementemente volver al lado de los suyos.

Henry Dunant y Florence Nightingale, jóvenes ambos, de patrias lejanas, de lenguas distintas, no se vieron jamás, pero pudieron unir la selección de sus espíritus en una idea genial, que empujada por ellos ha rodeado al Mundo con un anillo de Amor y Misericordia, del cual la Humanidad ya no puede carecer: es la Cruz Roja. Y ahí donde flamea su Pabellón, bajo él, cada gesto, cada acción, es un himno de gloria que se entona para aquella mujer y aquel hombre que, sin conocerse materialmente, espiritualmente pudieron crear la más formidable y admirable obra social que existe en la tierra.

En 1858, Florence Nightingale regresó a su patria, y fue recibida en una sesión solemne por la Reina Victoria, quien le entregó un broche de oro, con la inscripción: "*Bendita seas por tu Misericordia*". Además 40 mil libras, de las cuales 9 mil eran ahorros de los soldados sobrevivientes de Crimea, quienes lo entregaron voluntariamente para ella.

Florence dedicó ese dinero a la formación de la primera Escuela de Enfermeras, que funcionó en el Hospital Santo Tomás, de Londres.

En esta mujer extraordinaria, todo era extraordinario, su talento, su vigor, su misericordia. Dotada de una gran serenidad y de una proverbial dulzura, luego se conquistaba el cariño de cuantos la rodeaban. La fuerza de su éxito estaba en la constancia y la bondad.

El Comité Internacional de la Cruz Roja, el más alto tribunal que tiene esta entidad en el mundo, con sede en Ginebra, y formado por 87 naciones, y 1.768.000 afiliados, respetuosos de todos los credos políticos, sociales, religiosos y raciales, ha querido instituir también su máximo galardón para aquellos que militan en sus filas, y que tengan por lo menos una de las altas virtudes que adornaron a esta gran mujer.

Las hojas de servicios de las postulantes son enviadas a Ginebra, y durante dos o tres meses son prolija y severamente examinadas, tanto que varias veces han vuelto al lugar de partida sin ser admitidas.

La hoja de servicio de nuestra Presidenta, compañera y amiga Amanda Brieba de Lorca, resistió este embate, sin temor, y pudo decir como Julio César: "Vini, Vidi, Vinci". Tal lo hemos observado, al ver lucir en su pecho, entre muchos otros, este precioso galardón de alta jerarquía, entre las más altas condecoraciones mundiales.

Estoy cierta que el severo tribunal de Ginebra, al tomar en sus manos esa brillante hoja de servicios y comprobar esos 45 años de abnegada e infatigable labor, involuntariamente ha unido los nombres de Florence Nightingale y de Amanda Brieba, la una gloria de la Cruz Roja Mundial; la otra, gloria de la Cruz Roja de Chile.

Victoria Bianchi de Bianchi

Homenaje de Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile
8 de julio de 1959

Queridas amigas y amigos,

Hay un día, entre los días, que nos hace detenernos sorprendidas en medio de la vida, como si de pronto tuviéramos conciencia de nuestra existencia y nos sorprendiéramos de nosotras mismas.

Ese día ha sido para mí, el 24 de junio de este año de gracia, al recibir de manos del señor Presidente de la Cruz Roja Chilena, la gran Condecoración Florencia Nightingale, a nombre del Comité Internacional de Cruz Roja con sede en Ginebra, y fue precisamente, esa mañana del miércoles 24 que analicé en toda su magnitud lo que para mí ha sido mi honda devoción, con la cual ingresé a la Cruz Roja, y sentí en lo más íntimo de mi ser, que mis 45 años al servicio de una Institución, impregnada de un ideal altamente humanitario, había dado a mi espíritu una total plenitud.

No pude dejar de expresar mi sorpresa al tener conocimiento que el Sr. Presidente de la Cruz Roja Chilena y Consejeros de ella habían solicitado para mi persona tan alta distinción que jamás pensé obtener.

Para ser digna de llevarla, será para mí un compromiso solemne de servir con mayor fe, con mayor devoción, intensificando más aún mi actuación para mejor servir a mis semejantes.

Viene en estos instantes a mis recuerdos algo que no puedo silenciar: Era el año 1939, mi hermano Luis, que en aquel entonces era Presidente de la Cruz Roja Chilena, viajaba con una delegación de Presidentas de Asociaciones desde Valparaíso a Coronel a felicitar y hacer entrega a Victoria Bianchi de Bianchi por haber sido la primera Cruz Roja en Chile y Sud América, quien recibiera tan alta distinción: la Condecoración Florencia Nightingale, condecoración justificadamente merecida por su heroica actuación durante el terremoto en Concepción, acaecido en ese mismo año, pues ella no trepidó en abandonar su propio hogar, también afectado por el sismo, para socorrer y dirigir personalmente la humanitaria labor efectuada por ella y sus compañeras de Concepción.

En ese entonces tuve la suerte de ir en la comitiva y felicitarla personalmente.

Agradezco emocionada esta magnífica velada con que Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile me ha rendido este magnífico e inmerecido homenaje.

Van mis sinceros agradecimientos a mis queridas amigas y excelentes colaboradoras Raquel Aldunate de Barros y Victoria Bianchi de Bianchi, por sus sentidas y hermosas frases y encomiásticos conceptos con que han tenido la bondad de obsequiarme.

Señoras, representantes de los países amigos, señoras y señores, con lo mejor de mi espíritu, agradezco a todas las personas que han asistido a esta velada, y que con su presencia me dan fuerzas para sobrellevar tanta dicha y felicidad, que me ha hecho sentir este homenaje, que no lo olvidaré mientras viva, y que guardaré en mi corazón el recuerdo de estos días inolvidables que jamás se borrarán, pues serán como la bella lámpara de Florencia Nightingale que iluminará el atardecer de mi vida.

Mil gracias.

Comida de la Agrupación de los Intelectuales de Chile

El Sr Presidente de la Agrupación, General Oscar Fuentes Pantoja, tuvo la amabilidad de invitarnos a una comida íntima en el Club Argentino, al Sr. Agustín Benedicto, Director de la Cruz Roja Juvenil Chilena y a mí con motivo de mi condecoración Florence Nightingale.

En esta Agrupación de Intelectuales, son directoras varias de mis socias y colaboradoras de Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile, y ellas tan cariñosas y gentiles contribuyeron con el Sr. Presidente y todos los miembros de la Agrupación a proporcionarnos la velada más agradable y simpática. Ahí reinaba la amabilidad de todos para los festejados, especialmente las palabras tan elocuentes del Sr. Presidente, como la improvisación del Sr. Julio Barrenechea, Pedro Sienna, Ricardo Moller, Dora Puelma, Hilda Müller y los números de canto y música de grandes artistas y finalmente Lucila Durán, mi gran colaboradora de Mesa Redonda, nos deleitó con sus magníficas recitaciones.

Al final les expresé mis agradecimientos que doy a continuación y el Sr. Benedicto improvisó los agradecimientos en forma muy elocuente y florido como él acostumbra, dando la nota más simpática a la manifestación, recalcando y agradeciendo a los que le habían precedido en uso de la palabra, terminó alabando a las hermosas señoras que se encontraban presentes.

DISCURSO DEL GENERAL OSCAR FUENTES PANTOJA, PRESIDENTE DE LA AGRUPACION DE LOS INTELECTUALES DE CHILE

La Agrupación de Intelectuales de Chile, en su constante inquietud espiritual y en su deseo de enaltecer los valores nacionales, se reúne hoy, en una comida de amistad, para festejar a dos de sus más distinguidos miembros, que a través de los años, han ido desarrollando una obra de gran significado humano y han entregado sus mejores y nobles energías al servicio de aquellos que todo lo necesitan.

La señora Amanda Brieba de Lorca, dama de una cultura excepcional, sin perder un momento su exquisita femineidad, ha sabido dirigir con tino e inteligencia, instituciones de diversa índole, dándoles generosamente el destino de su fuerte personalidad. Hermana de un gran general de la República, quien también dedicó todo su tiempo, después de abandonar las filas militares, a la Cruz Roja Chilena, la señora Amanda hace honor al recuerdo de su hermano y a la obra realizada por él. Es por esto que su figura se destaca hoy como el más alto exponente del Hemisferio Occidental en esta noble tarea y es así, como reconocidos sus méritos ha ido recibiendo en sus cuarenta y cinco años de honrosos servicios, condecoraciones de Inglaterra, Brasil, Méjico y otros muchos países, como así también la medalla de oro de la I. Municipalidad de Santiago, culminando últimamente con la más alta distinción mundial, cual es la condecoración Florence Nightingale. La señora Brieba constituye, con su espíritu siempre juvenil, un bello ejemplo para las mujeres de Chile y un justo orgullo para los que nacimos en esta tierra bendita.

UNIVERSIDAD DE CHILE

Santiago, junio 25 (Día de la Cruz Roja), 1959.

Señora doña

Amanda Brieba de Lorca

Cruz Roja Chilena

De mi mayor admiración:

En la primera Epístola de San Pablo a los Corintios, (Cap. XIII, Versículo 13), dice:

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la CARIDAD”...:

Su corazón, doña Amanda, es un sol dadivoso. El vértice de sus ángulos simbolizan la cruz..., y “bajo este signo vencerán”, dijo el emperador Constantino, allá por el año 300 (In hoc signo vinces)... Y así ha hecho Amanda Brieba, con el signo inefable de la caridad de la maternal Cruz Roja, que vence al dolor, al sufrimiento...

Zanjadora de aflicciones, sacerdotiza de sutiles lenitivos, la felicidad ajena es su perenne meta; el lugar donde brindarla, cualquiera; la ocasión para su felicidad, todas..., hasta buscándolas; la manera de obtenerla: ¡haciendo feliz a los demás!

El privilegio de la captación de su alma de buena samaritana me ha hecho posible algo inusitado para un duende del “tinglado de la farsa” como dijo Pedro Sienna. pues no poseo numen de musa parnasiana, mas he escuchado el dictado de su semblanza en el juego acróstico de las letras que forman su ponderado apelativo, y, aquí van:

A-madora	B-ebiste génesis
M-ateral,	R-adioso de
A-negada,	I-deales cristianos
N-aciste	E-ntrañables
D-adivosa	B-rindándote toda
A-manos llenas.	A- los desamparados.

¡Que Dios nos permita disfrutar siempre de vos!
Con mi más alta admiración.

Ricardo Moller Gaedecheus.

Amanda Brieba de Lorca, a quien festeja hoy la Agrupación de Intelectuales de Chile, ha sido elegida recientemente en Ginebra para recibir el más noble galardón que pueda ostentar una mujer como ella, toda abnegación, sacrificio, bondad: el Premio Florencia Nightingale.

Lo hemos celebrado, no solamente sus amigos, sino todas las personas de buenos sentimientos y que sabemos apreciar en su inmenso va-

lor, ese galardón único en el mundo entero más honroso y enaltecedor aún que el Premio Nóbel, acompañado de dinero; este es más noble, porque no está metalizado.

Pero estas simples palabras mías no son para elogiar sus conocidas cualidades como la más experta y abnegada Cruz Roja Chilena. No, son para la mujer noble y comprensiva, para la amiga, que yo, como una de las más antiguas e íntimas, he podido apreciar durante largos años.

Espiritual, vibrante, plena de alegría, al llegar hasta nosotros, trae siempre en sus palabras, grandes brazadas de flores, de optimismo, de entusiasmo. Se la ve siempre agitada por alguna inquietud superior, y, como una dama de los cuentos de hadas, parece perseguir la mariposa de sus sueños, sueños de amor, de ternura, de infinita comprensión.

En medio de nuestro monótono afán cotidiano, ella, con sus frases cordiales y alentadoras, abre una ventanita de ilusión para el escepticismo reinante.

En el fondo de sus ojos visionarios, yo veo siempre un vasto paisaje de esperanza.

Es una de las pocas mujeres que incita a decirle “amiga”, con el acento más hondo y sincero; porque en verdad, lo es, en el más amplio sentido de la palabra: “Amiga, verdadera amiga”.

Dora Puelma

Señor Presidente de la Agrupación de Intelectuales.

Señoras, señores:

No sé cómo empezar para manifestar la inmensa gratitud y reconocimiento por esta espléndida manifestación, verdadero broche de brillantes, con que se cierra ese período de cariñosas muestras de afecto, con que me honrais por haber tenido la suerte, gracias a la benevolencia y bondad de mis superiores en la Cruz Roja Chilena y en el Comité Internacional, al concederme la alta condecoración de la Medalla Florence Nightingale, que ha permitido hacer nombrar a Chile bajo tan bellos auspicios. Y vuelvo a repetir que esta condecoración que se me ha concedido la considero que es hija más de la bondad de ellos que los 45 años servidos sin interrupción en esta gran fraternidad que es la Cruz Roja, campeona de la Paz.

Mil gracias, señoras, por vuestra generosidad tan grande, que tanto me honra y me da como un aliento enorme para seguir con más actividad en las tres instituciones en que voy a terminar mi existencia: la Cruz Roja, el Círculo Femenino Héroes del Pacífico y la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile, verdadera trinidad del bien y del afecto.

Gracias, Sr. Presidente, por vuestras amables palabras, verdadero gesto de generosidad tan propio de los que han llevado el uniforme de la Patria y han llegado al pináculo de su carrera.

Que Dios os recompense, señoras y señores, por esta obra de bondad y gentileza que realizais para colmar de felicidad los últimos días de mi vida y que os colme de ventura por vuestros nobles hechos, mil gracias.

Amanda Brieba de Lorca

Santiago, 19 de agosto de 1959.

MI SEGUNDO VIAJE A LIMA

(Enero y febrero de 1960)

Desde mi último viaje a Lima en el año 1959, todo mi anhelo era volver a recorrer Lima, la ciudad cuya existencia colonial fue la más suntuosa de las ciudades del Continente Sudamericano, la ciudad “tres veces coronada” de los virreyes, la que fue el centro de la dominación española en el Nuevo Mundo.

Nuevamente tuve el placer de verme muy seguida por mis encantadoras amigas y compañeras de Cruz Roja especialmente por las señoras que componen los “Talleres de Emergencia” Mary Thormike de Ortiz de Zevallos, quien con su simpatía y amabilidad características fue nuevamente “Mi Angel” como igualmente lo fue en mi viaje anterior.

Todas ellas manifestaron su cariño y simpatía a esta compañera chilena que era portadora del saludo más afectuoso de su Presidenta, María Luisa Torres, como de todas las compañeras de la Asociación Santiago, y a la vez quería darles a conocer nuestras dos últimas actividades, que en mi viaje anterior no habían tenido la plena actividad que hoy desarrollan.

La charla se efectuó en el local de la Cruz Roja con todas las socias de los Talleres de Emergencia y la directora de la Sección Voluntarias de la Cruz Roja que dirige con todo acierto y entusiasmo María Graña Ottone, teniendo este año un grupo más numeroso y selecto de voluntarias.

La Sra. Mary Thorndike de Ortiz de Zeballos, en términos muy elogiosos y simpáticos para mi persona, anunció mi deseo de charlar con las compañeras, cambiar ideas y darles a conocer estas actividades que ambas tienen su desarrollo desde muchos años atrás, pero últimamente se han extendido como el Banco Sanguíneo y la Sección Extranjería.

COPIA DE MI CHARLA

Distinguidas señoras y queridas amigas:

Por segunda vez me cabe el alto honor y el inmenso placer de traer los saludos más afectuosos y sinceros de mi Presidente y Miembros del Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Igualmente los de mi Presidenta y Directorio y Socias de la Asociación Santiago a la cual yo pertenezco.

El gratísimo recuerdo que tengo de todas Uds. de mi viaje anterior y la gratitud intensa por las múltiples manifestación de cariño que recibí, se han mantenido vibrantes en mí, pues desde mi regreso a mi país, sólo he pensado ¿cuándo será el día que pueda estrecharos en mis brazos con el cariño que siento por todas Uds., mis queridas amigas y mejores cruzadas?

Sólo una pena, y muy grande, empañada hoy esta felicidad, y es no encontrar al estimado y querido Presidente Dr. Miguel Aljovino, quien junto con su encantadora esposa tuvieron toda clase de finezas para esta Cruzada chilena que nunca los olvidará. (1 minuto de silencio).

Al efectuar esta visita a la hermosa Lima traía la esperanza de tener la oportunidad de repetirles personalmente, el imborrable recuerdo que guardo para todos Uds. y darles los agradecimientos a nombre de mis hermanas Cruces Rojas que agradecen sinceramente las atenciones para mi persona, la Cruz Roja más antigua del país, no la más vieja, porque en el último Congreso que tuvimos en octubre vino de provincia una con más abriles que yo.

En mi viaje anterior les dí a conocer nuestras actividades y en mi tierra relaté las de Uds., porque creo conveniente conocer nuestra labor recíproca, ahora sólo mencionaré el Centro de Transfusión Sanguínea inaugurado solamente hace cinco años, con asistencia del Presidente de la República y nuestro Cardenal de ese entonces y el Vicario General Castrense. Este establecimiento es nuestro orgullo por el enorme entusiasmo que ha producido en nuestro alumnado como también en el público en general, que está recibiendo ampliamente sus beneficios y da generosamente el rico tesoro de su sangre generosa para darnos vida.

Estos dos últimos años se han efectuado demostraciones públicas en la Plaza de Armas de Santiago con todo el equipo en plena actividad y han sido un éxito estas demostraciones realizadas durante la Semana de Cruz Roja; el resultado de nuestra colecta anual lo ha demostrado al ver aumentadas nuestras entradas por la generosidad del público, que ha conocido y apreciado el trabajo, el esfuerzo de nuestros médicos y compañeras, todos iguales se esmeraban en las atenciones al público.

Les daré un detalle de los médicos y jefaturas de esta rama de nuestras actividades.

PROGRAMA NACIONAL DE SANGRE DE LA CRUZ ROJA CHILENA

Labor efectuada durante el año 1959

DIRECTIVAS:

Director: Dr. Mariano Bahamondes.
Médico Jefe de Laboratorio: Dr. Gustavo Kurth M.
Médico Jefe de Transfusión: Dr. Carlos Meza.
Enfermera Jefa: Sra. Beatriz Fernández de Fernández.

PERSONAL:

Se cuenta con 48 Enfermeras de Cruz Roja especializadas a través de un Curso Teórico-Práctico de un año. Tanto el personal médico como el de Enfermeras es todo adhonorem.

TRABAJO EFECTUADO:

Personas fichadas y clasificadas en factor Rh y grupo sanguíneo: mil setecientos veinte y dos (1.722).

Total de personas fichadas y clasificadas durante los tres años de funcionamiento (4.376).

Extracciones de sangre en la Central de Transfusiones: 82 litros. Operaciones de Equipo Móvil a Fábricas, Industrias, Regimientos, Reparticiones Públicas: 34 salidas.

Extracciones de sangre con el Equipo Móvil: 748 litros.

Toda esta sangre recolectada ha sido entregada a Hospitales, clínicas, particulares, etc.

También se clasificó a todo el personal de Enfermeras y Samaritanas de las diferentes Asociaciones de Santiago y sus alrededores.

Otras de nuestras actividades es la Sección Extranjería, dirigida por la Sra. Victoria Bianchi de Bianchi, agraciada con la Primera Condecoración de Florencia Nightingale en América el año 1939 y últimamente con la más alta Condecoración de la Cruz Roja Chilena, que es la Primera Medalla de Honor.

Ella dirige esta sección de atención, consuelo y socorro a los Refugiados y Emigrantes de las zonas del Viejo Continente. El Comité Central formó parte del Comité chileno del Año Mundial del Refugiado, el que realizó numerosas actividades incluso la organización de una Feria dedicada a reunir fondos para sus obras y parte para ser enviada a la Sede Mundial de la Organización.

Los convenios de Ginebra, siempre alertas en su misión de ayuda a la humanidad entera, no han olvidado al Refugiado, ni al desaparecido de la guerra. Y es así como la Cruz Roja Internacional mantiene Servicios de Extranjería en todas las Sociedades de Cruz Roja del Mundo, para atender con socorros especiales, más morales que materiales a estos desplazados por causas ajenas a su voluntad y en lugares que ciertamente él no ha escogido, y donde todo le es extraño, difícil y hasta hostil. Las condiciones en que se han visto obligados a abandonar su hogar, su familia, su patria, y la adaptación al nuevo ambiente, son factores, cada uno en particular y todos en general, suficientes para abatir a un hombre.

En Chile la Dirección de Extranjería del Comité Central de la Cruz Roja Chilena atiende con todos los medios que están a su alcance, a un sinnúmero de estos desterrados, manteniéndose en permanente contacto con el Comité Internacional de Ginebra, y todas las Sociedades de Cruz Roja del mundo, a fin de satisfacer todas las solicitudes que ellos formulan diariamente, además de las que le son pedidas desde el extranjero.

Al finalizar cada año, la Dirección de Extranjería de la Cruz Roja Chilena, en su permanente afán de procurar un poco de felicidad a sus protegidos, levanta un sencillo Arbol de Navidad, a cuyo alrededor se reúnen estos grupos humanos, quienes con el corazón agradecido y los ojos húmedos, a través de los cuales vislumbran a la distancia su familia y la Patria lejana, reciben paquetes familiares, juguetes y golosinas.

Como término medio anual, Extranjería desarrolla una labor en beneficio de 320 extranjeros, más las solicitudes emanadas del Comité Internacional de Ginebra, que suman más o menos 150, agregando 50 demandas de otros países lo que hace un total de 520 casos anuales más o menos, de los cuales se solucionan alrededor de las tres cuartas partes.

Es en esta forma que vive y crece este extenso servicio de Extranjería de la Cruz Roja Chilena, que nació a raíz de los últimos conflictos que ha sufrido la quebrantada Humanidad.

Al término de esta charla, en la que he puesto, ya que no poseo la elocuencia, el más intenso sentimiento de mi afecto y reconocimiento para todos, pues deseo contribuir con mi granito de arena a que cada día sea más intensa la unión de estos dos países, Chile y Perú, y que ella sea indestructible como el granito de los Andes que nos une para que sea realidad lo que decía nuestro gran O'Higgins, ese gran chileno y gran amigo del Perú: "Chile y Perú son dos naciones nacidas para complementarse".

Al término de mi narración, se sirvió un cocktail muy agradable que nos dio ocasión para conversar más íntimamente con todas las compañeras.

Días antes Mary Thorndike de Ortiz de Zevallos había tenido la gentileza de reunir en su espléndida mansión a un grupo selecto de amigas y pasamos una tarde muy agradable.

Días después este mismo grupo de señoras me invitó a un almuerzo en el "Club de Regatas", para mí doble simpatía, pues mi nieto Manuel Germán Lorca Leith es miembro activo de dicho Club, de donde ya ostenta varios estímulos por los campeonatos de boga en que ha tomado parte, por este motivo la invitación de mis compañeras y amigas tuvo para mí especial agrado.

Este mismo número de amigas tan encantadoras me obsequiaron un precioso y valiosísimo marco de plata, es tan lindo, que no encuentra con quiénes ocuparlo, creo serán mis adorados nietos. Han quedado grabados en mis recuerdos de Lima, y en mi corazón, con mi eterno agradecimiento para las siguientes amigas:

Mary Thorndike de Ortiz de Zevallos
 Nelly Sparks de Normann.
 María Loret de Mola de Rozas.
 Carmen Álvarez Calderón de Olaechea.
 Carmen Marina Larrabure de García Sayán.
 Fina de la Jara de Roca.
 Constanza Barúa de Hilbek.
 Teresa Ganosa de de la Puente.
 Lucy Simpson de del Solar.
 Leonor Castañeda de Basombro.

Pude darme el agrado de visitar en compañía de varias de estas amigas, con sus regios carros y su encantadora compañía, cuatro Hospitales y varias obras sociales que luego describiré.

A los pocos días de haber arribado a Lima recibí en casa dos simpáticas niñas que venían a hacerme un reportaje para el diario "La Prensa", ellas eran Elena Portocarrero de Sánchez, gran periodista, lo supe después, y Luz Freire Burge, ex candidata a Miss Perú.

La charla fue muy agradable, y... dejándome llevar por las preguntas de ellas me explayé contándoles mis actuaciones y honores que había recibido en mi país por la Cruz Roja Internacional y chilena y... contestando me entusiasmé por lo simpáticas que me resultaban las niñas, que les dije intimidades sin imaginarme que iba a ser colocado en el reportaje como fueron las últimas líneas de él.

“La PRENSA”.—Lima, viernes 29 de enero de 1960.

Cruz Roja Internacional

MERITORIA LABOR DE UNA MUJER CHILENA

Por Elena Portocarrero.

“Una alta personalidad de la Cruz Roja Internacional:
“ Amanda Brieba de Lorca, quien a través de una meritoria
“ labor de 45 años de servicios en la Cruz Roja de Chile se
“ hizo acreedora de la gran Medalla Florencia Nightingale y
“ de la Gran Cruz de Honor de Chile —máxima condecoración
“ de ese país— se encuentra entre nosotros visitando a sus fa-
“ miliares y al mismo tiempo tomando un conocimiento más
“ profundo de las diferentes actividades que desempeña la
“ la mujer peruana.

“Mujer activa, Amanda Brieba de Lorca, ha creado en
“ más de 40 ciudades y pueblos de su país agrupaciones de Cruz
“ Roja.

“Diariamente inicia su labor a las 7 de la mañana; ya
“ que tiene que resolver muchos asuntos; dado que no sola-
“ mente se ocupa de cosas concernientes a la Cruz Roja.

“Es presidenta de dos Instituciones, de La Mesa Redon-
“ da Panamericana de Mujeres y del Círculo Femenino de los
“ Héroes del Pacífico.

“Amanda Brieba de Lorca publicará un libro titulado:
“ “Mi Vida Cruz Roja”. Los derechos de autor de este libro
“ han sido cedidos por ella a favor de la Cruz Roja Chilena.
“ Este interesante libro relata todas las experiencias de la au-
“ tora a través de su fecunda labor como cruz roja: está lle-
“ no de anécdotas, y es una enseñanza viva de la importante
“ labor que se puede realizar gracias al trabajo constante.

“Para nuestra entrevistada, todas las mujeres deberían
“ seguir un curso de Cruz Roja, ya sea de Primeros Auxilios
“ o Enfermería en el Hogar, así podrían socorrer en determi-
“ nados momentos a un enfermo y saber cómo actuar hasta la
“ llegada del médico. No hay que olvidar que hay muchos lu-
“ gares apartados donde contar de inmediato con ayuda mé-
“ dica es imposible, para estas mujeres es indispensable el
“ curso de primeros auxilios... nada hay mejor para una per-
“ sona que poder auxiliar a otra y si esta persona es nuestro
“ padre, hijo, etc., la satisfacción será mayor.

“De carácter muy alegre, y gran viajera, Amanda Brieba
“ de Lorca, (para quien los años no cuentan) tiene una frase
“ que resume toda su vitalidad y entusiasmo por el trabajo:
“ “No tengo tiempo ni de enfermarme ni de enojarme”.

La Ciudad de Dios (Lima)

Principiaré por contarles que en Lima en este viaje tuve la gran suerte de conocer más a un joven contador del Banco Continental, quien había conocido en Chile el año 1959, por intermedio de mi nieto Manuel Germán y nos amistamos tan sinceramente que en Lima me invitó a su casa, donde tuve el agrado de conocer a sus hermanas, una de ellas, Rosarito, casada y las otras dos, Marina y Rita, de novias.

Mi enamorado, como denominan allá (pololo en Chile) se llama Marcial Zunmarán, 35 años, muy conveniente para mis ochenta, este encanto de amigo durante mi estada en Lima de dos meses dedicaba todos los días sábados a llevarme en su carro con algunas de sus hermanas a almorzar a distintas parte y a conocer varias obras grandiosas, dignas de verlas y así podía formarme una idea de lo que es Lima, sus alrededores y sus grandes obras.

Como encabezo mi narración, "La Ciudad de Dios" se formó en un gran arenal al pie de grandes cerros, ahí la noche del 24 de diciembre de 1955 grupos de familias desalojadas de algunas barriadas de Lima, invadieron una extensión de terreno de más o menos 15 kilómetros al sur de la capital a donde llevaron madera, cartonés, latas, etc., para levantar sus viviendas improvisadas, las que carecían de los más elementales servicios e higiene.

El Supremo Gobierno (creo fue el Sr. Odría) después de algunos meses con dinero del Fondo de Salud y Bienestar Social, encomendó a la Corporación Nacional de la Vivienda la construcción de 1.400 casas y empadronó a todas las familias que allí se encontraban.

Estas casas fueron construidas de un piso, de ladrillo y cemento, con agua potable y desagüe y en dimensión de 200 m². c/u. que hacen un total de 280.000 m².

El 50% de estas casas tienen un dormitorio, cocina, comedor, baño y un amplio corral cerrado para poder edificar más piezas a medida de sus posibilidades.

El 50% restante de estas casas cuentan con dos y tres dormitorios, cocina, comedor, baño y también su corral amplio para futuras ampliaciones.

El precio de estas viviendas es de más o menos 20.000, 25.000 y 30.000 soles respectivamente y se pagan mediante el sistema de alquiler, venta a un plazo de 15 a 20 años, o sea, que resulta un alquiler comodísimo.

La administración de la "Ciudad de Dios" está a cargo del Fondo de Salud y Bienestar Social, que es una entidad estatal.

Yo visité varias casas, tienen sus calles pavimentadas, con luz, tiendas, almacenes, boticas, etc., y a la entrada de esta ciudad un retén de policía.

Huampani

Un sábado por la tarde fuimos a conocer estos lugares en donde durante todo el año se disfruta de un sol primaveral.

Saliendo de Lima hacia el este, por una carretera asfaltada de dos pistas bordeadas por el río Rímac a 30 kilómetros de distancia se encuen-

tra la “Colonia Vocacional de Huampani”, la que fue edificada por la Corporación de la Vivienda en el año 1950 y se encuentra administrada por la “Compañía Hotelera del Perú”.

Durante todos los meses del año acuden a pasar vacaciones a sus lindos departamentos de un piso para familias, y otros edificios de dos pisos para personas solas. En este establecimiento son atendidos con todo confort (alojamiento y alimentación) a precios módicos, 65 soles diarios por persona con regias piezas de baño, lindos saloncitos, etc.

Este establecimiento cuenta con campos de Basket-ball, Volley-ball, piscina, salones para baile y otros entretenimientos sanos.

Chaclacayo

A más o menos cuatro cuadras de distancia de Huampani, se encuentra Chaclacayo, lugar que cuenta con hermosas residenciales, grandes jardines, parques, avenidas, plazuelas llenas de flores, el golpe de vista es soberbio, tienen tiendas, almacenes, cines y toda clase de comodidades que requiere una ciudad.

En este lugar viven casi todo el año familias que tienen sus actividades en Lima y se movilizan diariamente en automóviles, colectivos, ómnibuses, etc., cuyo trayecto se cubre en 25 minutos.

Me dí cuenta que es muy corriente que infinidad de familias (ricas, con grandes fortunas), tienen casa en varios puntos de Lima, balnearios o en Chosica, donde en pleno invierno tienen lindo sol y clima.

Continuando el viaje hacia el este de Chaclacayo, pasando por varios lugares pintorescos como: Lluta, Inés, Los Angeles, Santa María, California, La Cantuta, todos muy bellos, poblados de flores y grandes residencias. En Cantuta se encuentra la Escuela Normal Superior de Hombres, que cuenta con un magnífico local compuesto de varios pabellones e internado en donde se alojan alumnos de todo el país.

El punto final del viaje fue Chosica o Villa del Sol, que dista 10 km. de Chaclacayo y 40 km. de Lima, a donde se llega, como se indica más arriba, por una carretera asfaltada de dos pistas más o menos en 40 minutos.

En este lugar como en los ya nombrados existen grandes residencias, jardines, mercados, hoteles, Bancos, cines y todo lo necesario para vivir cómodamente.

Se me olvidaba contarles que uno de los sitios más simpáticos que visité fue “La Granja Azul”. Un restaurante precioso, todo típico, la casa, jardines, comedores, etc., aquí el plato único son “pollos asados”, ensaladas varias y... unos “pisco sagüer” los más exquisitos de Lima.

Por más o menos 65 soles por persona pueden servirse los pollos que desee cada uno, hacen apuestas los visitantes sobre quiénes pueden servirse más de uno, que son grandes, gordos y riquísimos.

También mi enamorado me llevó a el puerto del Callao, visitamos muchos otros sitios pero... eso ya los conocía en mi viaje anterior, igualmente los Balnearios.

Gracias a este buen amigo y a sus hermanas pude visitar todos estos puntos tan interesantes para una turista, que al país que ha visitado realiza igual itinerario y así se puede apreciar más el país que visita, sus gustos y costumbres.

Hogar de la Madre

En mi viaje anterior conocí a la señora Directora del “Hogar de la Madre” en compañía de mi querida amiga Juana María Abriles de Quezada y quedé maravillada de su espléndido edificio y magnífica organización; en ese entonces, el año 1955 estaban sin terminar algunos pabellones, por ese motivo tenía muchos deseos de volver a visitarla.

Como la señora Directora es la Sra. Rosalía de Lavallo de Morales Macedo, señora que como leí en un reportaje que le hicieron del diario “El Comercio” fecha 7 de enero dice “No hay lugar de la patria por lejano que sea, que no conozca el nombre de Rosalía Lavallo, por su fecunda labor social, que es consagrada como una de las más altas figuras femeninas peruanas, y yo agregó, yo modesta turista me pareció igual, al conocer la magnitud de su gran obra, el Hogar de la Madre secundada por un grupo de señoras y monjitas.

Esta es una Maternidad Modelo en su estilo, actividad, orden, disciplina y confort.

La madre es atendida antes de su parto y puede llevar consigo los hijos chicos que tenga, distribuidos éstos según la edad en pabellones alegres, de colores claros, juegos de todas clases, espléndida alimentación, salón de baño, etc.

Hay también grandecitos con salas de clases, lo más simpático son las Salas-Cuna de las guaguas recién nacidas, éstos están al cuidado de Nurses, éstas son niñas que siguen cursos especiales de nursery y practican y aprenden cuidando los bebés de las madres hospitalizadas; para este fin tienen una matrícula con las ya graduadas, son solicitadas para casas particulares bajo control de la monjita o señora encargada de esta sección.

En Lima es muy corriente tener al lado de su bebé recién nacido una nurse responsable y competente, al final de su estada en la casa particular debe recibir la anotación en su libreta de su comportamiento y esta nota le irá formando su carrera.

Las Visitadoras Sociales son grandes colaboradoras de este Hogar.

Hogar de la Señora

En compañía de la simpática señora Carmen Marina Larraburre de García Soyano, sobrina de la Rvda. Madre Superiora del Hospital Arzobispo Loyza, Sor Rosa Larraburre, visité el nuevo edificio que tienen es un gran colegio, una moderna capilla estilo completamente nuevo a las otras Iglesias que visité.

Mi principal objeto era conocer este Hogar para la *señora bien* que llega a una edad que es difícil encontrar un hogar tranquilo para sus últimos años de vida.

Bajo la dirección y atención de las monjitas este hogar posee todo el confort y hasta lujo en sus dependencias.

Todo con vista al mar el Establecimiento, sus dormitorios, comedores, livings, etc., estos departamentos se componen de la siguiente distribución: un dormitorio tamaño regular con gran ventanal al mar con espléndido closet, baños completos más un pequeño recinto con comodi-

dad para maletas, otro departamento con dos dormitorios divididos por el baño, ambos con closets y un tercero estilo de dormitorio y saloncito, baño, etc., según los precios, éstos son muy económicos y gozan de comodidad, alimentación y principalmente la atención de las monjitas es como un hotel, con orden, pero sin disciplina para las horas de llegadas.

Yo encontré esto ideal, si nosotros pudiéramos tener algo así, yo sería la persona más feliz en ocuparlos y vivir tranquila, feliz, rodeada de atenciones y cariño, que es, en los últimos años de la vida cuando más se aprecia la atención y cariño de las personas que la rodean.

Esta Rvda. Madre Rosa Larraburre con su fortuna personal y otras almas caritativas han contribuido a edificar este Hogar maravilloso que después de sus días quedará para las señoras de Lima que tengan necesidad de llegar a él un recuerdo inmortal.

La Rvda. Madre Larraburre es la segunda persona en América condecorada por Ginebra con la Medalla Florencia Nightingale, la primera que fue agraciada en Chile fue nuestra querida e incomparable amiga Victoria Bianchi de Bianchi y la cuarta en Chile, la que escribe estas líneas.

Hermanitas de los Ancianos Desamparados

Esta casa fue fundada hace muchos años, su fundadora fue la Madre Teresa de Jesús Fonet Ibars.

En el año 1957 fue víctima esta casa de una arrolladora corriente de las aguas dejando tras de ellas la ruina y la desolación, pero pudieron las monjitas poner a salvo a las ancianitas y al Santísimo, muy poco antes de ser toda la casa inundada por las aguas.

De Lima y todos los pueblos cercanos surgieron brazos esforzados con ayuda del material preciso, camiones, tractores, etc., facilitaron la extracción del barro, así como de distinguidos bienhechores que cedieron el personal de sus empresas a este caritativo fin.

“El amor se muestra en las obras”. Inmediatamente de esta catástrofe llegaron de las casas próximas con los primeros auxilios de víveres, alimentos calientes para los ancianitos, etc.

Total, hoy día poseen un edificio magnífico, tienen varias secciones, igual distribución para el lado de hombres y mujeres.

En una están los ancianos todavía hábiles para desarrollar su vida, otro para los que están semi capaces de valerse por sí mismos y otro para los postrados.

Sus comedores, salas de estar son alegres y de colores claros, cada persona tiene su mesita y su sillón cómodo para estar, y grandes galerías, patios, jardines, todo separado según la sección donde viven. Una linda capilla estilo moderno, el edificio tiene ascensores, por lo tanto, todos los que pueden asisten a misa.

Me tocó presenciar un almuerzo, no me imaginé nunca su buena comida y atención en general.

Una de las dependencias que me emocionó fue la de las secciones especiales para los sacerdotes ancianos, con pieza individual, baños, saloncitos, tenían un obispo y cuatro sacerdotes y varios departamentos para otros.

Tanto en este departamento como en el de hombres no tienen empleados hombres, todo lo hacen las monjitas con las hermanitas de casa.

Cuando entré a las salas de mujeres en que estaban sentaditas en sus sillones, la Madre Superiora que me acompañaba les dijo: "esta señora es de la Cruz Roja Chilena que viene a visitarlas", inmediatamente todas dejaron sus sillas y de pie me aplaudieron, yo muy emocionada fui a abrazarlas una por una, algunas me dieron besos cariñosos de amistad y agradecimiento; a mí se me corrieron las lágrimas acordándome que soy tan sola y tan vieja que pensé: felices ellas que tienen a las monjitas que las cuidan con tanto cariño.

Hospital Militar

Como dije anteriormente, para visitar los cuatro Hospitales de Lima tuve la suerte de ser acompañada por mi encantadora amiga Constanza Barúa de Hibeck, para ello invocamos que el Hospital Militar nuestro, que lleva el nombre de mi hermano el General Luis Brieba Arán, su fundador.

El Director, General Víctor Solana Castro, nos manifestó que para él era un gran placer que pudiera conocer el de Lima y personalmente en compañía de un médico nos dieron a conocer todo el establecimiento, explicándonos todos sus detalles.

Desde su entrada revela que es un plantel del Ejército, por su guardia en la puerta.

Se compone de cinco blocks de cinco pisos cada uno, en todas las clínicas, servicios, salas, departamentos, se ve la última palabra de la ciencia y el confort. Visitando todos sus servicios, me es muy difícil describirlos con exactitud, pero los que lean estas líneas y conozcan el Hospital me encontrarán razón.

Las salas o departamentos de la tropa, que fue lo que más me interesó, son espléndidos, sus camas con ricos colchones igualmente su ropa de cama, salas de reposo con radio; todas las ropas de vestir de los enfermeros y enfermos de color verde claro, alegre, limpio, orden, disciplina.

Hospital Naval

Director, Capitán de Navío Sr. Oscar Carlin Arce, y el Contra-Almirante Sr. Humberto Tori Castro, Director de la Sanidad de Marina.

Estos Hospitales son nuevos, edificios regios, dotados de toda clase de comodidades, hasta lujo en sus mármoles, equipos técnicos, etc.

Los departamentos de cocina, lavandería, etc., son la última palabra. Tan grande, amplio y elegante en su aspecto como el Militar, son muy similares ambos.

Comprendí que a los militares y marinos les descuentan por planilla para casos de hospitalización o cualquier servicio para ellos, para sus familiares tienen tarifas especiales.

Estos dos Hospitales también tienen servicios de Maternidad.

Hospital del Obrero

Director, Dr. Juan A. Phillips, este Hospital también es enorme, su edificio es nuevo con todo confort y máximo de comodidades.

Los obreros son tratados espléndidamente.

Me llamó la atención sus salas, dormitorios, sus espléndidas camas, la ropa blanca, alba, sus salas de reposo, comedor, cocina, lavandería, presencié la hora del almuerzo, a cada enfermo le llevan su bandeja con lo siguiente: un gran plato de frejoles a un lado y arroz graneado, el segundo un guiso de carne con verduras, postre fruta, un gran vaso de leche y otro de jugo de frutas y un gran pan.

Las salas de reposo con linda vista, asoleadas, con flores alegres, sillas cómodas para los convalecientes.

El pago igual que en los otros hospitales, tiene todo derecho gratis el obrero, sus familiares tienen tarifas módicas.

Visitando el Hospital Central de Lima

Desde antes de mi llegada a Lima, sentí el gran deseo de visitar los hospitales y sobre todo uno, el Hospital Central de gran capacidad que presta sus servicios a 75.000 empleados de la ciudad de Lima, recientemente incluidos en la Ley de Seguro Social del Perú.

Al llevar mi deseo hasta su Director el Dr. Guillermo Kaelin de la Fuente, fue personalmente a invitarme para que lo visitara. Atendida gentilmente por el propio Dr. Kaelin recorrí íntegramente esta maravillosa sede de bien nacional peruano, donde se lucha por la salud y la vida.

En las Salas de Maternidad y atención al recién nacido, con sus Médicos y Enfermeras, sus atenciones a la Madre y al hijo, me impresionaron. Las Salas de operaciones son atendidas por médicos especialistas en las distintas enfermedades, como así los laboratorios de perfecta instalación y los consultorios internos y externos de medicina en general.

Es mi pensamiento que los peruanos deben estar orgullosos y tranquilos, pensando que este santo ¿por qué no decirlo? y grandioso monumento de salud está a todas horas de pie y alerta, junto con sus médicos y colaboradores, hombres y mujeres, por la salud y la vida de sus conciudadanos.

Traigo en mis pupilas esa visión maravillosa y en mi cerebro y corazón ese espíritu humano, ese esfuerzo humanitario que entrándoseme muy dentro, canta en el fondo una canción de aleluya como el himno inmortal de la Cruz Roja, prendido en mi ser.

Muchas gracias, Dr. Kaelin de la Fuente, por este momento inolvidable, que Dios le bendiga como bendice ese magno hospital de la salud y la vida.

Ojalá muchos otros sigan este hermoso ejemplo no sólo en Perú sino en toda la América, en todo el mundo, y dejando a un lado ambiciones que destruyen y amenazan la paz, vuelvan los ojos a este hermoso pensamiento que Uds. han grabado en arcilla: "Salud y Vida, sacrificio y amor al prójimo!!"

Puericultorio Pérez Aranibar

Esta visita a este maravilloso establecimiento la pude efectuar gracias a las compañeras de Mesa Redonda Panamericana del Perú, la señora Juanita Grand de Repetto, mi buena y cariñosa amiga, con otras compañeras igualmente gentiles me acompañaron a esta visita.

Fuimos recibidas por la Madre Superiora, Sor Vicenta Denjean.

Este es un establecimiento moderno y nuevo su edificio compuesto de varias secciones, principalmente por los nenes, desde recién nacidos en incubadoras varios, cada cuna tiene amarrado al catrecito un juguete plástico y cada sección con todo lo correspondiente, posee toda clase de comodidades; jefatura de monjitas y niñas de la casa competentes en bebés.

La otra sección son de 2 a 5 ó 6 años, rodeados igualmente de comodidad, confort, atención de personal adecuado y unas salas y galerías llenas de juguetes de toda variedad, columpios, carrusel, etc.

Cada departamento tiene un color distinto, claros, alegres sus dormitorios, comedores, etc. cada niño tiene al lado de su cama un mueble con su número que todos saben cual es el suyo.

Después siguen las chicas de 6 a 10 años, todo igual a los ya descritos, pero esta sección como las siguientes grandecitas tienen sus salas de estudio y también poseen sus juegos y entretenimientos.

Y así sucesivamente son los otros Pabellones por edades, hasta que llegamos a la sección de niñas grandes, éstas también disponen de baños, salón de entretenimiento, comedor, etc., pero estas chicas trabajan fuera de la casa y después de su trabajo regresan a su hogar.

La parte de hombrecitos es igual a todas estas secciones de mujeres con igual orden y confort, y también tienen muchachos que trabajan afuera y vuelven a su hogar.

La visita la efectuamos en compañía de la Madre Superiora y una monjita española, joven, linda de cara y encantadora, parecía que todo el establecimiento reconoce su simpatía, era especial para acariciar a los chicos y la rodeaban haciéndole miles de cariños.

Tienen su linda capilla, sus dependencias magníficas, cocina, lavandería, etc.

Fuimos testigos de la llegada de una partida de chicas que venían en un micro con una monjita y varias niñas de casa con las chicas que venían de tomar el baño en el mar, van por turnos, pero en la casa además de los espléndidos baños en los dormitorios tienen una gran piscina.

Difícil que haya una comodidad en el hogar que este establecimiento no posea, lindos jardines y prados de pastos verdes.

Todos se ven felices y contentos.

Parece que este establecimiento fue fundado por cinco caballeros peruanos de fortuna y cada uno hizo edificar un pabellón, estos cinco pabellones son de varios pisos.

Uno de estos fundadores recuerdo se llamaba Dr. Pérez Aranibar.

El Presidente actual de Beneficencia es el Dr. Osvaldo Hercells.

**Central de Asistencia Social
Santa Rosa de Lima**

Presidenta es la señora Stella Pérez de Peña Prado, doce señoras miembros del Comité, una de ellas señora María Teresa Gomoza de la Puente en compañía de la señora Graciela Aparicio Porta, tuvieron la gentileza de acompañarme a visitar este establecimiento.

La Madre Superiora de la Central es Sor Refugio Gutiérrez.
Este establecimiento está integrado por tres departamentos:

- 1º—Departamento de la Madre y el Niño.
- 2º— " de Asistencia Social.
- 3º— " Hogar transitorio.

La finalidad de esta institución es prestar ayuda a madres embarazadas en el período pre y post-natal, atender los casos sociales y albergar temporalmente a niños por imposibilidad de sus padres para atenderlos.

Fue fundada en el año 1951 como entidad particular, actualmente depende del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

Este establecimiento tiene también a su cargo la Cuna Santa Rosa en el Distrito de la Victoria, la que atiende un promedio diario de 100 niños cuyas madres son obreras y los dejan todo el día mientras atienden su trabajo.

El establecimiento les da a estos niños desayuno, almuerzo y leche a las 5 de la tarde, antes de ser recogidos por sus madres.

Además supe que una de las señoras que me acompañaban, Graciela Aparicio, no tenía ella familia en su matrimonio siendo una persona de gran situación financiera y ella adoptaba varios chicos que pasan por el establecimiento, como una *hada madrina* e igualmente buscaba en sus amistades otras almas nobles y altruistas como ella para amadrinar estas criaturas, esta acción me pareció tan sublime como encantadora me pareció esta gran obra y señoras que componen la Institución.

El edificio nuevo construido especialmente, por lo tanto es un establecimiento de primer orden y las señoras que componen la directiva son las siguientes:

Stella Pérez de Peña Prado
Teresa Gomoza de de la Fuente
Graciela Aparicio Porta
María P. de Berckeneyer
Delfina Miró Quesada de García Miró
Catalina C. de Brescia
María Luisa M. de Aspillaga
Carmela D. de Miranda Souza
Lala Irigoyen de Aramburú
Alicia Rey de Alvarez Calderón
María de Gallc Porras
Luzmila de Bellido Tagle
María Arrospida de Bellino

MESA REDONDA DE LAS MUJERES DEL PERU

En mi viaje anterior que tuve el honor de ser recibida en sesión de Mesa, conocí a su Presidenta señora Elisa Rodríguez de García Rossel y muchas de las señoras que componían la Institución como Juanita Grand de Repetto y Amanda Loero de Cifuentes representantes de Chile en ésa, y muchas otras señoras.

En este viaje tenían en la Presidencia a la señora Luz Jarrin de Peñaloza (abogado), una persona muy simpática y agradable como la señora Elisa, de gran cultura y competencia para presidir la Institución, igual que la vez anterior me dí cuenta de sus actividades que son más o menos igual en todos los países, pues todos nos regimos por los estatutos de la Institución.

Todas las compañeras de Mesa Redonda fueron tan gentiles y cariñosas con la compañera chilena, pero esta vez será porque ya nos conocíamos más, intimidamos en tal forma que éramos verdaderas hermanas en ideales americanistas que con raras excepciones pasábamos juntas casi a diario.

La Presidenta señora Luz Jarrin de Peñaloza me saludó muy cariñosamente a mi llegada y tuvo la gentileza de invitarme a su casa para presentarme al cuerpo diplomático de los países americanos, representantes en Lima, socias de Mesa Redonda y relaciones sociales, después todas las de Mesa me invitaron a un té-sesión en los salones de "Entre-Nous", sitio ya descrito en mi viaje anterior, porque en ese local que es como era antes nuestro Club de Señoras en tiempos de la señora Delia Matte de Izquierdo, donde sólo reciben a los grandes personajes o artistas en su linda mansión y teatro.

Después siguieron casi a diario las invitaciones a sus casas particulares como Blanquita Bianchi de Lecari quien es simpatiquísima como sus hijas y estaba recién llegada de Europa de una estada de dos años, esta manifestación se las voy a contar porque fue también grandiosa como la de las Presidentas señoras Rodríguez y Peñaloza.

Como es costumbre, la festejada llega última; ya estaban los invitados, la dueña de casa, Blanquita les dirigió la palabra en los siguientes términos "queridos amigos, mis salones han estado cerrados durante dos años de mi ausencia en Europa, pero hoy los abro de par en par para presentarles a Uds. a una personalidad chilena y..." muchas cosas más que no estimo conveniente repetir, después vino la presentación personal y al término de ésta una copa de champaña, de pie, en seguida se abrieron unas galerías y salimos a un parque iluminado, precioso y siguieron por supuesto los copetines, etc., después a un buffet a la americana donde se veía desde el caviar hasta las viandas más delicadas.

Al final terminó la velada con un acto musical.

La señora Elisa Rodríguez, que también posee una mansión, la que describo en mi viaje anterior, me invitó a su casa con sus relaciones y amistades, prodigándome ella y su hijo el eminente Doctor García, gran fisiólogo de fama mundial.

Después continuaron las compañeras y amigas como Juanita Grand de Repetto que me invitó a un té en su casa, Amanda Loero de Cifuentes con todo el grupo a un té en el Country Club, por lo tanto tuve ocasión de conocerlo, es precioso, fue una lástima que se nos oscureció y no pude apreciar sus jardines a pesar de estar todos iluminados.

Carmen T. de Martínez, encantadora amiga, me invitó a un almuerzo en su residencia, siempre el mismo grupo.

Carmencita de Freire a almorzar en su residencia de verano en Huanclacayo, pasamos un día delicioso, a todos estos paseos íbamos en los carros (último modelo) con unos choferes encantadores, como la amorosa Graciela de Pinza, una morena de gancho con un marido celoso, que no le daba mucha libertad, le pusimos "El Oteló", y la otra era Brunilda Fernández, ésta era tranquila, gracias a la gentileza de estas dos amigas con automóviles pudimos visitar obras también grandiosas como "La Casa de los Desvalidos", "El Orfelinato", todos los voy a describir por separado.

Invitaciones Particulares

Unas de las primeras visitas que recibí a mi llegada a Lima fue la de la señora Augusta Sevayne de Aljovin, esposa del Sr. Presidente de la Cruz Roja Peruana, en mi viaje anterior que a su muerte lo sucedió en la Presidencia el Sr. Roberto Thorndike, hermano de mi querida amiga Mary Thorndike de Ortiz de Zevallos.

La señora Augusta tuvo la amabilidad de invitarme a salir en su carro para conocer partes nuevas de la ciudad de Lima y en seguida almorzamos en su residencia en compañía de sus hijos y familiares, donde recordé al querido doctor Aljovin, quien me había prodigado tantas atenciones en mi viaje anterior.

El señor Embajador de Chile en Lima, Dr. Eduardo Cruz Coke y su esposa, señora Marta Madrid, tuvieron la gentileza de invitarme a un gran almuerzo en la Embajada donde tuve el agrado de encontrarme con varios chilenos.

Debo decirles a los que lean estas líneas que en Lima tuve la gran satisfacción de oír en todas partes las alabanzas más grandes para el Sr. Embajador y su digna esposa, me dijeron que eran muy gentiles con todo el mundo, que el doctor operaba y daba clases y Marta muy trabajadora y caritativa. ¡Qué orgullo siente una turista oír términos tan alagadores de nuestros representantes en los países amigos!

Yo los conocía en Santiago más de nombre que personalmente, pero ahora deseo su amistad encantadora, porque me fueron ambos muy agradables.

En nuestra Embajada tuve otra sorpresa muy agradable y es que el primer Secretario Consejero era casado con una de mis "hijas Cruz Roja" Dorita Woohouse, ambas tuvimos el gusto más grande de encontrarnos, me invitaron a almorzar a su casa para que conociera a su familia, el esposo de Dorita es una persona muy agradable y ambos fueron muy gentiles.

Otro almuerzo fue el de Rosita Elías de Irriberry en su preciosa residencia en Miraflores, además tuvo la gentileza de irme a visitar con su esposo a mi llegada a ésa, con Rosita nos une su hermana, Adela, quien es casada con Fernando Lorca Cortínez, mi sobrino regalón, porque era hijo de Ester Cortínez esposa de mi cuñado José María y ambas éramos muy unidas además de ser cuñadas, nuestros primeros maridos Alberto Mena Larraín casado con Ester y Enrique Subercaseaux Pérez eran ín-

timos amigos, muertos ellos las dos viudas nos casamos con dos hermanos, José María y Julio Lorca Pellros, además éramos padrinos de dos hijas de Ester.

En los Talleres de Emergencia de la Cruz Roja tuve la felicidad de conocer en este viaje a una peruanita encantadora, Constanza Burúa de Hilbeek, quien fue mi compañera para visitar los cuatro Hospitales que conocí, también almorzamos juntas en su linda residencia de Miraflores en compañía de su hijita.

Recibí atenciones de la señora Eva María Roberston de Olaiza, gran escritora que tuvo la gentileza de obsequiarme su último trabajo "Organismos Internacionales".

La evolución histórica de las relaciones internacionales, su aspecto histórico, objetivos, estructura y funcionamiento de los grandes organismos internacionales.

Esta dama peruana ha empleado sus mayores desvelos en la empresa de superación, que en la Universidad Mayor de San Marcos y en la Pontificia Universidad Católica ha obtenido los grados doctorados en las facultades de Letras, Ciencias y Educación.

Ella con un grupo de señoras a quienes tuve el gusto de conocer como Ofelia de Cebreros, esposa del Dr. Octavio Cebreros que es Ministro de la Corte Suprema, señora Mercedes Velarde de Prieto, Rosa de Cebreros, señora Rosa Angélica Alberti de Regal, señora Angélica Morales Aljovin de Johanson y Sofía Vega Sarrin, todas ellas pertenecen a Mesa Redonda.

DISCURSO DE LA SEÑORA LUZ J. PEÑALOZA, PRESIDENTA DE MESA REDONDA PANAMERICANA DE LIMA

Con motivo de la visita de la señora Amanda Brieba de Lorca, Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Chile en febrero 1º de 1950.

Es esta una reunión fraterna que bajo la nominación Mesa Redonda Panamericana traduce su alta significación. No he de cansarme en repetir siempre la leyenda interesante sobre su gestación.

El Santo Grial era el Cáliz Místico que contenía la sangre de Cristo, recogida de sus heridas por José de Arimatea. Sería también el mismo usado por Nuestro Señor para escanciar el vino en su Última Cena. Este vaso habría sido conservado por José de Arimatea y traído por él a Bretaña donde habría *instituido la Mesa Redonda y sus caballeros defensores y guardadores del Santo Grial.*

Agrega la leyenda que este cáliz de virtud divina, confería a sus poseedores, privilegios y poderes sobrenaturales y que habría sido robado a los Caballeros de la Mesa, éstos organizaron toda clase de empresas maravillosas y aventuras para recuperarlo de su indigno poseedor. Tal fue el origen de la gesta fabulosa que más tarde exaltó la imaginación popular e inspiró a los poetas.

De ahí que la Mesa Redonda sea simbólica, dé lugar de gestación de toda empresa grande y noble, por la conquista de algo perdido o por la obtención de un ideal de gran contenido espiritual.

En torno a la Mesa Redonda, caracterizada por su forma que no incluye cabeceras, se habrían sentado siempre seres inspirados en la realización y respeto de ideales, de bien social, moral, político, de validez permanente.

Su segunda nominación de Panamericana, indica perteneciente a toda América y traduce mejor en su doctrina la aspiración a la solidaridad de todos los pueblos de América en el orden político, económico y cultural.

Los postulados de la fundadora de Mesas Redondas Panamericanas, Florence Terry Griswold con que ha unido a las mujeres del Hemisferio Occidental son de Comprensión y Amistad. Comprensión que es capacidad de entendimiento y penetración en nuestros comunes problemas. Amistad, que es sociedad de amigos, juntando a los seres con lazos permanentes, por medio de la comprensión, del amor y de la recíproca estima y así penetrando en nuestros comunes problemas con esta responsabilidad y sin tono jactancioso hemos podido instalar ya tres Escuelas de Alfabetización que son el primer peldaño de la Cultura incorporando a las invidentes a la civilización para su mejor desempeño en la sociedad en que viven.

He podido, gracias a la ayuda de Magistrados y Ministros de Educación Dr. Romero, convertir la Sala de Espera para la tramitación de sus juicios generalmente de alimentos en "Sala de Analfabetos" en el "Consultorio Jurídico Gratuito" dependencia del Colegio de Abogados de Lima, logrando así que nuestras patrocinadas en cuatro meses de aprendizaje se lleven en una mano el Libro de Lectura aprendido y en la otra mano el Juicio ganado, el pan de sus hijos; todo gratuitamente.

En cuanto al aspecto de relaciones Panamericanas hemos brindado a nuestros miembros natos los señores Embajadores y esposas en varias ocasiones fiestas, en los mejores lugares: como el Club de Cóndores y la Esmeralda en los que el folklore peruano y de los otros países como la actuación de la señorita Peluffo, argentina, han dado colorido artístico que nimba nuestras actuaciones y que hemos de continuarlas en una serie de charlas, películas y otras manifestaciones de los países americanos.

Este pequeño relato no es encomiástico sino de enterar a una de las filiales de la República hermana de Chile de nuestra pequeña labor como ahora ha de hacerlo sobre la suya la señora de Lorca en el mismo diapasón que de sus propios hogares los hermanos cometan.

Y es esta la ocasión propicia para presentar a la Presidenta de Mesa Redonda Panamericana de Chile señora Amanda Brieba de Lorca, quien ostenta, después de 45 años de labor en la Cruz Roja de su país, la gran medalla Florencia Nightingale, distinción más alta en el mundo concedida por la Cruz Roja Internacional y la otra es la "Gran Cruz de Honor de Chile" máxima condecoración que su país le otorga resaltando sus méritos.

Como Presidenta de la Mesa Redonda ha dado nueva vida a una Institución prácticamente extinguida, en Chile.

Ha cumplido Amanda, en su largo recorrido en la vida con el compendio de la doctrina de Cristo "Amar al prójimo como a tí mismo" en la Cruz Roja. Y ahora viene de Embajadora de la amistad y comprensión en su cargo panamericanista y en sus afanosas tareas de servir siempre y que como ella ha expresado "No tengo tiempo ni de enfermarme ni de enojarme".

MESA REDONDA PANAMERICANA

Estimada Presidenta de Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres del Perú, señoras Directoras y amigas.

Nada es más grato a mi espíritu que estar nuevamente entre Uds., queridas hermanas de Mesa Redonda como tuve el honor de ser recibida en sesión solemne, en mi viaje anterior el año 1955.

En aquel entonces llegaba por primera vez a esta hermosa ciudad de Lima, sin otro mérito que sentir en lo más hondo los altos ideales de confraternidad americanista. Hoy vuelvo a Uds. como Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile.

Al encontrarme nuevamente en esta bella ciudad que dejara en mi espíritu recuerdos inolvidables no puedo dejar de expresar la cálida impresión de afecto que guardo en lo más íntimo; impresión que me diera, no solamente la cordialidad y fineza de su gente, sino también de esta hermosa ciudad de arrogante fisonomía de sus edificios, ese tono señorial de dignidad que de un viejo imperio lleva en sí la rancia aristocracia de su estirpe.

En mi calidad de mujer chilena y luego como Presidenta de Mesa Redonda Panamericana soy depositaria de un afectuoso saludo de amistad de las mujeres de mi patria y de la Institución que represento, a la hermana peruana y muy especial a las que pertenecen a Mesa Redonda del Perú.

Mesa Redonda de las Mujeres de Chile, reorganizada el año 1956, ha seguido una trayectoria ascendente y puedo decir con legítimo orgullo, que durante mi presidencia y gracias a la entusiasta y eficaz colaboración de quienes me secundan, se encuentra en un período de plena actividad.

Jurídicamente cimentada en sus Estatutos la forman un Directorio compuesto de una Presidenta, dos Vice-Presidentas, una Secretaria de Actas con su Pro-Secretaria, una Secretaria de Enlace, una Tesorera con su Pro-Tesorera y un cuerpo de Asesoras de diez miembros.

Nuestro programa de labores es esencialmente cultural, lo hemos dividido en dos aspectos: Interno y Externo. En el orden Interno hemos tenido un ciclo de conferencias literarias, artísticas, musicales, realizadas por los valores más representativos de mi patria, asimismo, es obligación que a lo meno, una vez al mes, una de nosotras dicte una charla eligiendo para ello un tema de actualidad o del país que esté de aniversario.

En el orden Externo, mantenemos regularmente correspondencia con diferentes Mesas Redondas del Continente y estamos al tanto de sus revistas y de sus valores artísticos, literarios, etc., que se destacan en dichos países.

Mantenemos un extenso contacto con las Embajadas acreditadas en nuestro país y periódicamente nos reunimos con las agregadas culturales.

Mesa Redonda Panamericana de las Mujeres de Chile, inspirada en los altos ideales americanistas en que se plasmaron las Mesas Redondas del Continente, comprende la responsabilidad de su misión y consciente de ello hace un llamado a sus hermanas del Perú para marchar unidas en un solo sentimiento de confraternidad americana que redundará en la grandeza espiritual de esta América nuestra digna y respetada.

Amanda Brieba de Lorca
Presidenta

“El COMERCIO”.—Lima, viernes 5 de febrero de 1960.

MESA REDONDA PANAMERICANA DE LIMA

“Esta Asociación que preside la Dra. Luz J. de Peñaloza, agasajó a la Sra. Amanda Brieba de Lorca, Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Chile. La Dra. Peñaloza en su discurso, hizo resaltar los méritos de la visitante, a quien por su labor en Cruz Roja durante 45 años, se le otorgó la Medalla Florencia Nightingale, la más alta distinción que se concede, así como la Gran Cruz de Honor que ostenta, recientemente entregada por la Cruz Roja Chilena. La señorita Sofía Vega, Directora Nacional de las Mesas Redondas Panamericanas del Perú, leyó su discurso de saludo en nombre de todas las Mesas, siendo muy aplaudida. La señora Lorca en emocionadas frases agradeció el homenaje, comunicando, que debido a sus gestiones, pronto vendría a visitarnos la asociada que representa al Perú y que esperaba el retorno de esa visitante, así como el intercambio con los otros países de América. Las señoras Victoria Vargas, Amanda de Cifuentes y Chela de Pinzas deleitaron a la concurrencia con escogidas piezas musicales del folklore peruano-chileno”.

MESA REDONDA PANAMERICANA DE LAS MUJERES DE CHILE

Santiago, 17 de diciembre de 1959.

Señora

Luz Jarrin de Peñaloza

Presidenta de la Mesa Redonda de Lima

LIMA

De nuestra consideración más distinguida:

Nos es muy grato llegar hasta Ud., en un saludo de cordial amistad en ocasión de viajar a Lima el 26 de este mes, la Sra. Amanda Brieba de Lorca, Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Chile.

Es para nuestra Institución un motivo de especial agrado el que la Sra. Briega de Lorca, en nombre de la Asociación que preside, lleve la grata misión de estrechar vínculos chileno-peruano.

Estamos ciertas que su estada entre Uds. será de un valioso aporte para nuestra entidad, cuya finalidad es el intercambio cultural con los países hermanos del Continente Americano.

Nos place constatar que nuestra organización durante la Presidencia de la Sra. Brieba de Lorca, ha desarrollado un interesante programa orientado a esa finalidad. Y, estamos ciertas, que ella será nuestra mejor Embajadora espiritual de nuestros ideales, entre ese país y el nuestro.

No dudamos que Mesa Redonda Panamericana de Lima acogerá con el interés y entusiasmo que caracteriza la brillante labor que realiza, bajo su digna Presidencia, la sugerencia que hacemos para colaborar en conjunto en una efectiva labor panamericanista y, muy en especial, con Perú con quien deseamos intensificar un mayor conocimiento a través de sus interesantes aspectos que redundará en un mayor entendimiento entre ambos países.

Agradeciéndole, desde ya, su valiosa cooperación les saludan muy Atte. sus Afmas.

Victoria Bianchi de Bianchi
Vice-Presidenta
Mesa Redonda Panamericana
de Chile

Raquel Aldunate de Barros
Vice-Presidenta
Mesa Redonda Panamericana de Chile
Lima, 26 de febrero de 1960.

Señoras

Victoria B. de Bianchi y Raquel Aldunate de Barros

Muy estimadas señoras:

Los lazos fraternos que unen a las mujeres del Hemisferio Occidental en la comprensión y amistad, que preconizara la fundadora de Mesas Redondas Panamericanas, Florence Tery Griswold, veinte años antes que el Presidente Roosevelt proclamara la Política del Buen Vecino, se estrechan hoy más que ayer con la visita de la Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Chile Sra. Amanda Briega de Lorca, que en su calidad de tal nimba su personalidad con las más altas condecoraciones: Gran Cruz de Honor de Chile y Medalla Florencia Nightingale, que nosotras las peruanas compartimos de ese honor al sentirnos hermanas.

Amanda de Lorca personificando a Chile ha recibido múltiples atenciones y agasajos y quedan pendientes muchos, por tener que partir a su país de origen. Ella ha sido esta vez Embajadora del Panamericanismo, que es aspiración a la solidaridad de todos los pueblos de América en el orden político, económico y cultural que sabremos cumplir fielmente.

En estos momentos que celebramos las Bodas de Plata del Instituto Sanmartiniano del Perú, se han reactualizado los hechos epopéyicos del Santo de la Espada que tuvo como escenario los campos de Chile, Argentina y Perú, sellándose en este último la Libertad de América, que San Martín y Bolívar soñaran y realizaran.

Que esta evocación nos una aún más, y sea la Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Chile quien lleve nuestro mensaje de comprensión, que es capacidad de entendimiento y penetración en nuestros comunes problemas.

Reciban queridas amigas y las asociadas todas de la Mesa Redonda de Chile, el cordial abrazo de sus consocias, de esta parte del suelo americano, Perú.

Muy de Uds.—*Luz J. de Peñaloza*, Presidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Lima.

Dirección: Pasaje Colina 130, Lima, Perú.

III ASAMBLEA NACIONAL DE LA CRUZ ROJA CHILENA

Se efectuó entre los días 6 y 10 de octubre de 1959. He tenido la gran suerte de asistir a las dos anteriores y puedo decir con toda sinceridad que ésta me pareció superior a las anteriores por el orden en su dirección y sus temas tan interesantes.

En estos días se reunieron en Santiago, Delegaciones de casi todas las Asociaciones, Postas y Dispensarios del país.

Como todas las compañeras me han oído decir siempre, que por una casualidad que cuento al principio, a propósito de mi ingreso a la Institución, soy la socia más antigua en servicio activo y con motivo de la Asamblea, me tocó conocer a la socia de más edad, y como curiosidad, nos sacaron un retrato con el Delegado también más antiguo de la Asociación de Magallanes, y esta foto la he visto publicada en nuestra revista en el número de octubre-diciembre de 1959.

Esta Asamblea Nacional tuvo una particularidad: la concurrencia a ella del Secretario General de la Cruz Roja Uruguaya, quien vino como Delegado de esa Sociedad Nacional de Cruz Roja por invitación del Comité Central de la Cruz Roja Chilena a esa Sociedad hermana.

Entre la serie de interesantes temas tratados, son dignos de mencionarse los referentes a Enfermería; colaboración al Servicio Nacional de Salud, Propaganda y Reclutamiento; la Cruz Roja en los poblados rurales; Ideas sobre una Campaña Publicitaria; la Cruz Roja en la Enseñanza Media; sobre Socorrismo en general; sobre estadísticas médicas y administrativas en la Cruz Roja Chilena; Cursos de divulgación en Centros Obreros; Importancia de la Información y Propaganda; la Cruz Roja Juvenil; formación de Socorristas, etc.

A fin de no alargar más esta narración omito el nombre de numerosos interesantes temas más que realzaron el prestigio de esta III Asamblea Nacional y cuyo desarrollo fue muy grato a mi espíritu pues me demostró que la Cruz Roja Chilena seguía un magnífico camino de acción en beneficio del prójimo y en prestigio para sus dirigentes y en especial para Chile.

22 de mayo de 1960

ULTIMA PARTE

Después de terminar la relación de mi vida hemos tenido un gran acontecimiento en Chile donde a medida de mis fuerzas, por mis abriles, he podido poner un granito de arena colaborando con mis compañeras cruces rojas en los primeros días del terremoto que azotó al sur de nuestro Chile, era imposible quedarme impasible estando sufriendo tanto nuestros hermanos.

Fui a ofrecer mis servicios al Comité Central de la Cruz Roja como toda cruzada debe hacerlo y ahí trabajé en varias actividades, una de ellas fue confeccionar sacos de aspilleras para embalar la ropa que nos empezó a llegar de Santiago y alrededores, mercadería que se anotaba para su control, después se clasificaba y embalaba, etc.

Estuve veinte días completos hasta que determinaron que en el Comité Central no se recibirían más donaciones sino que se instalarían las

Oficinas de emergencia y coordinadoras para la ayuda a los damnificados y al Gobierno, las mercaderías fueron enviadas a la Asociación Santiago y a las Bodegas de Emergencia para su recepción y distribución.

Me fui a ofrecer a nuestro Dispensario de Asociación Santiago, ahí estuve pocos días, pues me encontraron muy vieja, porque el trabajo era abrumador, no para mis años y mis compañeras y jefes de estas actividades eran mis cruces rojas tan queridas que no me permitieron colaborar con ellas para que no me fatigara.

Esta desgracia tan grande que ha azotado el sur es inigualada en el mundo entero, todo lo que se relate es pálido a lo acontecido y la actividad que han efectuado tanto los Jefes del Comité Central, Consejeros y todas las Asociaciones de Cruz Roja del país ha sido agobiadora para todos y estos trabajos durarán muchos meses más.

Creo que no habrá medallas de oro ni de brillantes para premiar, en este caso sólo les quedará a cada uno la satisfacción que siente cada persona que ha cumplido con su deber como se lo dicta su conciencia que es nuestro juez más severo.

Una satisfacción grande, enorme, que hemos tenido en nuestra desgracia es haber recibido del mundo entero ayudas en dinero, ropa, comestibles, medicamentos, casas de emergencia, carpas, hospitales, ambulancias, y vehículos motorizados, etc., y principalmente palabras de consuelo, visitas de extranjeros que nos han aportado sus conocimientos técnicos para ayudarnos a reconstruir nuevamente nuestras ciudades y pueblos destruidos, los que han dado pruebas de saber sufrir y saber esperar épocas mejores.

Nosotras las cruces rojas que hemos estado en contacto con los damnificados que han venido a Santiago, igualmente nos han informado las compañeras que han ido al sur a mitigar un poco el sufrimiento, que estas heroicas personas sureñas con sus casas perdidas sin más ropas que las puestas, en medio de su pena y pobreza tan grandes, pero en sus semblantes se veían el sufrimiento, la amargura por su situación, pero también nos edificaban con su resignación y gran fe en Dios, como nosotras tratábamos de ayudarlas proporcionándoles con tanto cariño lo que disponíamos para ellas.

En estos días que todas estábamos angustiadas por la situación recibí una carta de una amiga de Lima, una gran dama que ha consagrado su vida entera a servir al prójimo, y que casualmente antes de nuestra desgracia del sur recibí de Lima un recorte de diario en que le hacían un reportaje a esta dama que se llama Rosalía de Lavalle de Morales Macedo, directora y alma de la Institución "El Hogar de la Madre" que describo anteriormente en mis viajes a Lima.

Este hogar lo atienden a más de las monjitas, un grupo de damas de la mejor sociedad y cuando se reunieron acordaron entre ellas ayudar a Chile confeccionando y buscando ellas mismas las ropas como dicen en su carta, la que copiaré a continuación.

Son 22 bultos enormes con ropas para hombres, mujeres, niños y frazadas, todo de primera.

El día que recibí la carta de la señora Rosalía me emocioné en tal forma que lloré de felicidad de tener amigas tan sinceras y tan nobles, que por el solo hecho de haberme conocido en mis viajes a Lima pensaron y dispusieron poner a mi nombre esa dádiva espléndida que sus razones generosos habían obsequiado a mi país.

Esta acción de mis inolvidables amigas limeñas no sólo han comprometido el agradecimiento de Chile, especialmente de nuestro Presidente del Comité Central y señores Consejeros, de todas mis compañeras de la Institución y que diré de mi persona, esta acción quedará grabada para siempre en mi corazón.

Mil gracias mis buenas y queridas amigas, que Dios las bendiga.

Rosaría de Lavallo de Morales Macedo
Tupac Amarú N° 205
San Isidro
Lima - Perú

Julio, 12 de 1960.

Señora Amanda B. de Lorca
Cruz Roja Chilena
Santiago.

“Mi querida amiga:

“No se si estas líneas le llegarán al mismo tiempo que nuestra cooperación de ropas para los damnificados del terremoto, especialmente confeccionadas para los niños, o si ya hayan recibido los 22 bultos llevados gentilmente por la Cía. de Aviación “LAN” a quien los entregamos hace una semana, la lista de su contenido la adjunto en ésta, han ido dirigidos a nombre de Ud. a la Cruz Roja Chilena, por lo que los puede reclamar, si no hubiera ya tenido noticias de su llegada, pues por acuerdo de El Hogar de la Madre, de las Instituciones y particulares que han contribuido, hemos deseado que sea Ud. la distribuidora de su contenido, entre los que crea más necesitados; el valor de este envío no es su cantidad, sino el cariño personal con que nos hemos ocupado de él, ya sea confeccionando las ropitas en un Taller nuestro que funcionó a diario con este objeto y al que concurrían todas conmovidas por el dolor que sufrían las poblaciones del Sur de Chile.

“Mucho le he agradecido su carta que tiene el doble mérito de haberme escrito, cuando estaba Ud. tan atareada por las múltiples actividades a su cargo en la Cruz Roja Chilena, ella fue también leída en la reunión mensual de las Instituciones Femeninas que realizamos en “Entre Nous”, en la que tuvimos una emocionante tarde dedicada a Chile en la que María Rosario Araos tuvo a su cargo las palabras de homenaje que conmovieron a todas, estando presentes la Sra. Dora de Bravo esposa del Consejero de la Embajada y las demás señoras pertenecientes a ella, voy a hacer sacar copia para que las haga conocer en Chile, porque realmente son muy hermosas y sentidas.

“Su hija Julita nos trajo el saludo personal de Ud. a quien tanto admiramos y envidiamos por su incansable actividad.

“Reciba Sra. Amanda el saludo de todas mis amigas de trabajo que tuvieron ocasión de conocerla en su visita a Lima, y así como a sus colaboradoras chilenas y el abrazo lleno de afecto de su amiga peruana.

Rosalía

Santiago, 2 de agosto de 1960.

Señora

Rosalía de Lavalle de Morales Macedo

Lima - Perú.

“ Mi muy querida amiga :

“ Me emocioné hasta cuajarme los ojos de lágrimas al saber por su
“ carta la fineza y cariño de mis buenas amigas peruanas. Una razón
“ más para las chilenas que siempre me oyen expresar que las peruanas
“ son grandes y muy sinceras amigas.

“ La demora en contestar a Ud. viene de las circunstancias que le
“ explicaré: en cuanto recibí su cartita me fui al Comité Central de la
“ Cruz Rojas a imponer al Presidente, quien se manifestó igualmente
“ emocionado y agradecido por el gesto tan noble de cariño de Uds. ha-
“ cia mi persona al elegirme como la distribuidora de todas las valiosas
“ ayudas que enviaron para nuestros niños del sur. La espera para ha-
“ blar con el Presidente fue un factor de demora.

“ Dorita Woohouse de Bravo, es mi hija Cruz Roja, como las llamo yo
“ a mis alumnas, y me alegro mucho sean Uds. amigas.

“ El otro motivo de mi demora en escribirle ha sido el aniversario de
“ mis 80 abriles que cumplí el 31 de julio. El sábado 30 se efectuó en
“ los Rev. Padres Franceses una solemne misa por Monseñor Teodoro
“ Eugenín, gran amigo mío, esta misa era en acción de gracias a Nues-
“ tro Señor por conservarme en perfectas condiciones de salud, especial-
“ mente mental, para así poder seguir trabajando un tiempo más, en
“ bien de mis semejantes.

“ Después del Evangelio, Monseñor explicó éste añadiendo una rela-
“ ción de mi vida en tal forma (le enviaré copia) que nos enterneció a
“ todas, previniéndole que la Iglesia estaba repleta.

“ Después han seguido las manifestaciones particulares de mis fa-
“ miliares y también de buenas amigas que aquí tengo.

“ Mi Julita me escribe todas las semanas y estoy siempre al corriente
“ de todo lo de Lima, donde tengo la dicha de tener tantas y tan bue-
“ nas amigas.

“ No se olvide, Sra. Rosario, de enviarme la copia de lo que habló la
“ Srta. Rosario Araos, y le ruego le anticipe mis agradecimientos.

“ A todas las estimadas señoras que colaboran con Ud. en el Hogar
“ de la Madre, mis agradecimientos más sinceros, los de la Cruz Roja
“ Chilena, y de los niños y familiares damnificados del sur, y para Ud.
“ mi inolvidable amiga un gran abrazo con todo mi afecto y agradeci-
“ miento”.

Amanda Brieba de Lorca

MIS 80 AÑOS

El día 30 de julio, se efectuó en la iglesia de los Rev. Padres Franceses una misa solemne por Monseñor Teodoro Eugénin, en Acción de Gracias al Señor por conservarme en perfecta salud, y mi mente despedida para continuar el resto que me queda de vida sirviendo a mis semejantes con el entusiasmo y cariño con que siempre he atendido las distintas Instituciones y cargos que he desempeñado en la larga trayectoria de mi vida.

Ese día, sábado 30, me preparé como para la Primera Comunión, me fue más difícil, como Uds. comprenderán, porque santa no he sido nunca, desgraciadamente, pero sí pecadora imperfecta, porque perfecta es muy difícil, somos humanos y nos dejamos llevar a menudo de faltas que nos arrepentimos sinceramente pero... volvemos a caer en ellas a pesar de nuestro sincero arrepentimiento sin pensar que ofendemos a Nuestro Señor a quien tanto amamos.

En fin, gracias a la Misericordia Divina he vuelto a quedar limpia de toda impureza, espero sea para siempre, (difícil será).

Ahora les contaré que ese día 30 sentí una de las emociones más grandes de mi vida, cuando después del Evangelio, Monseñor Eugénin se retira del Altar, viene hasta el comulgatorio a explicar el Evangelio del día y continúa una larga disertación sobre mi vida, creí morir de impresión, en seguida la Comunión de todas mis compañeras, cruces rojas, Mesa Redonda, Círculo Femenino, familiares y amigas, la iglesia estaba repleta.

Después salimos al hall de la iglesia y principiaron los abrazos, cual de todos más apretados y efusivos, por último perdí un poco el sentido, me desvanecí y entonces principiaron las preocupaciones y atenciones, me dieron vino de las mismas vinageras de la misa, coramina, aire, etc.

Por último, una encantadora sobrina que Dios a puesto en mi vida, que es mi ángel protector, nos llevó a un grupo de mis amigas al hotel Carrera y ahí con un rico cocktail se me pasó todo.

EN LA MISA DE ACCION DE GRACIAS POR DOÑA AMANDA BRIEBA DE LORCA

30 de julio de 1960

Señoras:

La gratitud es una virtud eminentemente cristiana.

Jesús se mostró en el Evangelio sensible a ella.

Cuando su mano generosa eliminó la lepra de aquellos diez desgraciados y sólo uno retornó a rendirle gratitud, preguntó, conmovido, ¿Y los otros nueve, donde están?

A fin de que tuviéramos un testimonio perenne de su amor y un medio adecuado de agradecer, instituyó la EUCARISTIA que, etimológicamente, es "Acción de Gracias", con la que, presentes su cuerpo, alma y divinidad, pudiéramos agradecer la magnitud de sus favores.

Teniendo en cuenta estas lecciones, San Pablo en una de sus admirables cartas a los cristianos, da esta consigna: Grati estote... ¡Sed agradecidos!

Por eso, finalmente, la Iglesia que es Cristo prolongado a través del tiempo, pone en nuestros labios el “Te Deum, laudamus” a fin de que nuestra vida sea acción de gracias a Dios de quien depende todo el bien que podamos hacer.

Este grupo de almas cristianas, unidas en esa sociedad que, con el signo de la Cruz, va derramando el bien de la caridad y de la cooperación al prójimo en sus desventuras, se reúne hoy para agradecer a Dios por el bien que una de sus beneméritas socias, Doña Amanda Brieba de Lorca, ha sembrado en sus cuarenta y cinco años de vida societaria.

El 15 de agosto de 1914 firmó, una de las primeras, los Registros de la Cruz Roja Chilena en el Liceo de Niñas N^o 2 y, después de un mes de trabajo en el Policlínico de calle Independencia, se hace cargo de la Sala de los hombres.

Con 5 años de estudios y meses de práctica en el Hospital de San Juan de Dios, el 21 de abril de 1921, obtiene el título de Enfermera de la Cruz Roja.

Estos atributos le permiten emprender las jornadas que apenas debilitan el cuerpo físico, pero que mantienen erguido el espíritu, como la cruz que Cristo plantara en el Calvario y que, con rojos colores de amor al prójimo, preside hasta hoy sus actividades sociales.

Así es como se la ve en 1920 recolectando fondos para habilitar los Dispensarios, atendiendo carpas en la Quinta Normal con ocasión de la “Exposición de Actividades Femeninas del País” y sirviendo en los albergues que la crisis y clausura de salitreras, impusieron al Gobierno de aquel tiempo.

Con la vacuna en las manos, coopera en la contención de la epidemia de viruela y en la búsqueda de especies y dinero con que aliviar los destrozos del terremoto que, en 1922, sacudió a los pueblos de Vallenar, La Serena y Copiapó.

El año 1926 la sorprende comisionada para fundar en el sur del país 43 Asociaciones de Cruz Roja, en compañía de otras tres socias y presididas por la abnegación del Médico Jefe Dr. Ferrer.

Aquel pregón de Cristo “Dejad que los niños se acerquen a mí” resuena siempre en los oídos de las almas bien puestas.

Por esa razón en 1931 organiza y dirige después la Colonia Infantil en Papudo, y por espacio de 4 meses, está en Llolleo al frente de la Colonia de Emergencia, con 600 niños de los cesantes de Santiago que necesitan recobrar energías junto a las brisas del mar.

¡Y aún le quedará tiempo para preparar en las disciplinas de la Cruz Roja a un grupo de niñas bolivianas que llevarán alivio y socorro a los que batallaban en la guerra del Chaco!

En 1938, parte a Londres a representar a Chile en la XVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja, lo que le da ocasión de visitar Hospitales, Escuelas y Establecimientos dirigidos por los Centros de la mundial Institución en Londres, Berlín, Weisbaden, Munich, Stugart, Viena, Copenhaguen, Ginebra, Zurich, París, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, cuyas impresiones y experiencias recoge en un informe que entrega al Comité Central con la finalidad de uniformar la acción bienhechora de la Institución.

Apenas ha descansado algunos meses de esta agotadora excursión cuando reclaman en el Pabellón Argentino del Hospital del Salvador sus servicios en la tarea de suavizar las asperezas que está produciendo el terremoto de 1939 que asoló las provincias de Ñuble y Concepción. Recorre

enseguida las regiones amagadas por el sismo, distribuyendo las ayudas y consuelos, durante un mes, a los pueblos circunvecinos de Chillán, San Carlos, Coelemu y Tomé.

El incendio que en 1943 destruyó a Calbuco la vió llegar a esa Isla con ropas y auxilios que la Cruz Roja remite en socorro de los damnificados.

A su regreso es trasladada al norte del país, a Ovalle, Sotaquí, Huamachala y Recoleta para dulcificar las amarguras que la sacudida que la tierra produce, con ritmo incierto cada cierto tiempo, en diversas partes de la República.

No es extraño, entonces, que ostente hoy sobre su pecho diez medallas con que la organización reconoce sus actividades, más los broches, barras y condecoraciones con que la Institución de la Cruz Roja del país y del extranjero premian la persistente actividad de la Sra. Amanda.

Como junto a la caridad arde en su alma la llama del patriotismo, desde 1945 preside efectiva y honorariamente el "Círculo Femenino de Héroes del Pacífico y de Oficiales en Retiro". Y para ponerse a tono con las exigencias que afectan al Continente Americano, encabeza como Presidenta el Movimiento llamado "Mesa Panamericana de Mujeres de Chile" donde aporta el calor de su labor americanista.

Señoras de la Cruz Roja, al venir hoy estrechamente unidas, a recordar los servicios por la señora Amanda dispensados a nuestros semejantes en la Institución que con orgullo ostenta la Cruz de Redención, yo quisiera que tuviérais presentes las ideas que encierra la Oración de la Liturgia de la Iglesia que el Sacerdote repite en el Ofertorio de la Misa de Acción de Gracias que estoy celebrando:

"¡Señor Jesús!" Recibe con nuestras acciones de gracias el suave olor del Sacrificio de tu Cuerpo y Sangre, y concede que aquellas, cuyas plegarias has escuchado y por ellas, conservado incólume sus trabajos, las sigas guardando en el porvenir de toda adversidad y crezcan más y más en tu amor y servicio".

Así sea.

Monseñor Teodoro Eugén SS. CC.

Al día siguiente, domingo 31, mi verdadero cumpleaños, San Ignacio de Loyola, fui sorprendida con una linda recepción en casa de mis queridas sobrinas Lidia, Laura, Ester y Berta Rossell Brieba, quienes tenían invitadas a un grupo de mis amigas y familiares pasando una tarde inolvidable.

Les contaré una galantería de unos de los invitados, el Honorable Senador de la República Jorge Lavandero Eyzaguirre, antiguo amigo y compañero en mis primaveras, que juntos veraneamos en Renaico, yo en el fundo de mi querida sobrina Blanca Lorca de la Maza, y Jorge en su fundo, diariamente salíamos a caballo en lindas excursiones, yo ya madurita, y él un pollo muy joven y muy simpático.

La galantería fue la siguiente: Esta chiquilla miente, no tiene ochenta años, sino ochenta meses. ¿Qué les parece? ¿buena la broma?

FINAL DE MI NARRACION

He puesto fin a la narración de mi vida en un largo relato y he colocado los hechos tal cual han ocurrido sin retoques ni adornos, tal como me expreso a diario en mis conversaciones.

Al efectuar esto no me ha llevado más propósito que una finalidad noble: mostrar a la juventud cómo se puede utilizar una vida en bien de los demás y mostrar para ejemplo de las futuras Cruces Rojas de mi patria, tan querida, lo que puede hacer la constancia (único mérito que me reconozco) colocada al servicio de un ideal de bien.

Todas debemos recordar esa frase “no basta no hacer ningún mal, sino que hay que hacer todo el bien posible”.

La Cruz Roja esta noble y gran fraternidad universal que es la más bella creación de los tiempos modernos; y la que encarna mejor el ideal de acción y el deber de solidaridad humana, y da el respeto a la personalidad que es el verdadero marco en el cual las jóvenes que desarrollan su acción en ese estado de la vida plétorica de ilusiones y de ansias de servir y ser útiles.

Al finalizar toda esta exposición vuelvo a repetir, sólo aspiro a que se siga mi ejemplo en su aspecto “Constancia” incansable para trabajar dentro de esta Institución de la Cruz Roja.

Y como la gratitud es el deber más simpático para el corazón, como punto final deseo expresar mi más hondo reconocimiento a todas las autoridades de la Cruz Roja “Asociación Santiago” con quienes me tocó servir, que las considero mis hermanas, mis hijas, las que colaboraron conmigo en el día viernes, y las estudiantes o palomitas como las llamo cariñosamente, las considero mis nietas.

A los Jefes del Comité Central de la Cruz Roja Chilena que fueron mis verdaderos amigos en mis 26 años que serví la Jefatura del Departamento Estadístico y del Servicio Dental, todos ellos fueron tan deferentes con mi persona que en mis últimos años me colmaron de distinciones.

Igual sentimiento de gratitud guardo para todas las compañeras del Comité que colaboraron conmigo tantos años, y que jamás tuvimos un malentendido, sino siempre la mejor comprensión, leal amistad y gran cariño.

Sólo conservo los buenos recuerdos de todos y si en el transcurso de estos 45 años he podido tal vez sin intención molestar a alguna persona, ruego olvidar y borrar todo resentimiento y quedará muy agradecida y muy feliz.

Amanda Brieba de Lorca

Directora Honoraria de la Asociación
Santiago

H O J A D E V I D A C R U Z R O J A
DE "AMANDA BRIEBA DE LORCA"

- Año 1914.—Ingresé a la Institución el 15 de agosto de 1914.
 Mi firma fue una de las primeras en el Libro de Registro que se abrió para la matrícula e ingreso en el Liceo de Niñas N^o 2.
 Al mes de estar trabajando en la Policlínica de Independencia esquina de Lastra, fui nombrada por el Dr. Juan Eduardo Ostornol, mi profesor, Jefa de Sala de Hombres.
 Me recibí de Enfermera el 21 de abril de 1921, después de cinco años de estudios y nueve meses de práctica en el Hospital San Juan de Dios.
- 1920.—Recolecté fondos y muebles y útiles para nuestro nuevo Dispensario en Independencia 339.
 Atendí durante un mes una carpa en la Quinta Normal con motivo de una Exposición de Actividades Femeninas del País.
- 1921.—Atendí la Policlínica en los Albergues del Gobierno.
 Tomé parte en la vacunación por gran epidemia de viruela, recibiendo carnet de vacunadora de la Dirección de Sanidad.
- 1922.—Para el terremoto de Vallenar, Serena y Copiapó, salí a recolectar especies en compañía del Cuerpo de Bomberos, a mí me correspondió la 11^a Compañía.
- 1926.—Atendí el Albergue Ecuador durante más de dos meses, la Sección Alimentación de Niños.
 Fuí nombrada en comisión al Sur para fundar y visitar 43 Asociaciones; Médico Jefe el Dr. Ferrer y tres compañeras de Cruz Roja.
- 1930.—Vacunación primero a domicilio y después en puesto fijo en los Baños Mayo (en el centro), después Escuela Militar. Ese año se organizaron puestos fijos de conscripción de socios cooperadores y Kermesse en la Plaza de Armas.
- 1931.—Organicé y dirigí por tres meses la primera colonia Infantil del Preventorio de Papudo.
- 1932.—Dirigí por cuatro meses una Colonia de Emergencia en Llole, Molino La Perla, con 600 hijos de cesantes de Santiago.
- 1932.—Preparé tres niñas bolivianas para la guerra del Chaco, trabajando con ellas durante un mes y medio.
- 1937.—Aprovechando un viaje particular al Sur, visité la Cruz Roja de Punta Arenas y Puerto Natales y dejando organizada la Asociación de Porvenir de Señoras en Tierra del Fuego. Visité la Asociación de Hombres de esa localidad.
- 1938.—Fuí comisionada para asistir a la XVI Conferencia Internacional de Londres, efectuada el día 20 de junio.
 En seguida visité todos los servicios, organizaciones, escuelas, hospitales y establecimientos dirigidos por Cruces Rojas de los siguientes países y ciudades: Londres, Berlín, Wiesbaden, München, Stuttgart, Viena, Copenhague, Ginebra, Zurich, París, Uruguay, Río de Janeiro y Buenos Aires.

Presentando al Comité Central a mi vuelta un informe detallado de todas mis impresiones recogidas en mis visitas a todos estos países y ciudades.

1939.—Con motivo del terremoto de Chillán, trabajé en el Hospital del Salvador, en el Pabellón Argentino.

Me enviaron a Linares para regresar con el primer convoy de heridos de Chillán.

Después fui enviada a Chillán para la atención y ayuda a los damnificados donde trabajé un mes con tres compañeras.

Seguimos, con igual objeto, a San Carlos, Coelemu y Tomé.

También hice el curso de Visitadora Social dirigido por la Presidenta Srta. Amelia Balmaceda L.

1940.—Hice el curso de Enfermera de Guerra con tres meses de práctica en el Hospital Militar.

1943.—Fuí a la Isla de Calbuco con dos compañeras llevando auxilio de ropas y varios a los damnificados de la Isla, después del gran incendio; permaneciendo 20 días.

A mi regreso con una compañera nos vinimos desde Puerto Montt visitando e inspeccionando todas las Asociaciones del Sur. Al llegar a Santiago fui designada para trasladarme al Norte a la ciudad de Ovalle, para atender a los damnificados por el terremoto, atendí recorriendo los puntos más necesitados de Ovalle, Sotaquí, Huamachala y Recoleta.

Siguiendo viaje después a visitar las Asociaciones de Coquimbo y Serena.

1955.—Fuí en comisión a estudiar Departamento Estadístico al Comité Central de Lima.

PREMIOS Y HONORES

Medalla de Enfermera	15-XII-1921
Medalla por 5 años	15-V-932
Broche Fundadora	15-V-932
Barra por 10 años	15-V-932
Medalla por 15 años	15-V-932
Condecoraciones de 2ª clase	23-III-932
Medalla servicios extraordinarios	23-III-932
Barra de abnegación	23-III-932
Barra por 20 años	20-XI-934
Broche por 25 años	10-VIII-1939
Broche por terremoto	15-XI-1939
Medalla Tomé	3-XI-1939
Broche por 30 años	14-XII-1944
Broche por 35 años	5-VII-1949
Medalla Oro Municipalidad Santiago	15-XI-1950
Medalla Oro de 40 años	20-XII-1954
Condecoración Florence Nightingale.....	24-VI-959
Gran Medalla de Honor 1ª clase	18-XI-1959
Broche de Constancia por 45 años	18-XI-1959

NOMBRAMIENTOS EXTRANJEROS

Enfermera Honoraria del Perú	26-V-1937
Broche de Inglaterra	25-VI-1938
Socia Honoraria del Brasil	24-IV-1939
Socia Honoraria del Uruguay	27-XII-1940
Socia Honoraria de Argentina	25-VIII-1944
Auxiliar Voluntaria del Perú	15-II-1955
Directora Honoraria del Ecuador	15-II-1955
Ingresada	15-VIII-1914
Enfermera de Cruz Roja	21-IV-1921
Directora Activa	15-V-1919
Directora Honoraria	10-VI-1936
Curso Visitadora Social	8-XII-1939
Curso de Enfermera de Guerra	20-XII-1940

CHILE

La Cruz Roja Chilena ha tenido la amabilidad de comunicar un relato de las manifestaciones organizadas por esta sociedad para celebrar al mismo tiempo el Centenario del nacimiento de la idea de la Cruz Roja y la entrega de la medalla Florencia Nightingale a la laureada designada por la CICR: numerosos recortes de periódicos unidos a este relato reflejan el interés que presta la prensa a la acción de la Cruz Roja en este país. Así, pues, he aquí descritos a grandes rasgos, los momentos diversos de esta jornada conmemorativa y amplios extractos de los discursos pronunciados en esta ocasión.

Una ceremonia oficial reunió, el 24 de junio de 1959 en la sala del teatro Windsor, en Santiago de Chile, al personal de Secciones de la Cruz Roja de la capital y de sus alrededores con el Presidente de esta Sociedad y los miembros de su Comité Central; la presencia de relevantes personalidades del mundo eclesiástico, económico y social, así como los miembros del Cuerpo Diplomático, daba aún mayor realce al carácter solemne de esta manifestación. Así, pues, ante un auditorium numeroso el Presidente de la Cruz Roja Dn. Agustín Inostroza pronunció un discurso en el que, después de haber recordado que el año 1959 constituye el centenario del nacimiento de la idea de la Cruz Roja, evocó los méritos que adornan a la titular de la medalla Florencia Nightingale, Sra. Amanda Brieba de Lorca, Auxiliar voluntaria de la Cruz Roja Chilena.

“La propia denominación de la medalla supone todo un programa de exigencias a que deben ser sometidas las candidatas. No pueden estar ausentes de cada desgracia ni el profundo sentido humano, ni la extensa voluntad de servir, ni la perseverante capacidad de trabajo que caracterizaron a la egregia enfermera inglesa... En efecto, a la Sra. Amanda Brieba, incorporada a nuestras tareas hace 45 años, le cupo ser una de las primeras firmas en los Registros de la naciente Asociación Mujeres de Chile, hoy Santiago. Y desde entonces, el ideal Cruz Roja ha sido su norte y su guía. Durante estos nueve lustros y cuotidianamente ha vertido en el servicio institucional el empuje de su entusiasmo inago-

table”. “Directora de su Asociación, enseguida y por más de 20 años, hoy ostenta su título de Directora Honoraria, cúspide natural de toda una vida entregada a nuestro ideal.

Durante varios lustros prestó meritorios servicios en el Comité Central, tanto en la organización de las policlínicas dentales, como en la Jefatura de la Sección Estadística, a la que imprimió su sello personal.

En los días críticos de los sismos de 1922 en la Zona Norte, como en los del Sur en 1939, puso a prueba su voluntad de acción y el temple de su carácter, tal como lo hicieron tantas otras distinguidas Cruces Rojas que así dieron un efectivo impulso al prestigio de nuestra Institución.

El Preventorio de Papudo dio sus pasos iniciales bajo su experta y minuciosa dirección...”

El Presidente evoca a continuación la fuerza persuasiva que se desprendía de sus palabras cuando las circunstancias la situaban ante un auditorio al que era preciso unir a los principios de la Cruz Roja; recuerda, para terminar, los nombres de las tres enfermeras chilenas que ya poseen esta recompensa y, en nombre del CICR, prende en el uniforme de la Sra. Amanda Brieba de Lorca la insignia de esta condecoración, transmitiéndole un mensaje de afecto, de simpatía y de admiración de todos los miembros de la Cruz Roja Chilena.

A continuación, es la Presidenta del Comité de Enfermeras de esta Sociedad, señorita María Luisa Torres, titular también de la medalla Florencia Nightingale, quien hace uso de la palabra. Primeramente resalta el valor moral de esta recompensa que representa la más alta condecoración a que puede aspirar una enfermera; a continuación, pensando en las cualidades de la laureada, pone de relieve las tres virtudes que han inspirado siempre los actos de Amanda Brieba de Lorca, a saber: abnegación, sacrificio, renuncia de sí misma, virtudes que justifican la elección del Comité Central de la Cruz Roja Chilena al haberla designado como candidata; la Srta. Torres termina su alocución declarando que, en nombre del Comité de Enfermeras y del Comité de Damas de Santiago, del que fue una de las fundadoras, tributa homenaje a la Sra. Brieba de Lorca, en su propio nombre y en el de varios millares de compañeras suyas que, en este momento solemne, se alegran con ella, comparten su emoción y consideran como un honor personal el gran homenaje que le llega de Ginebra.

Finalmente, toma la palabra la laureada. Sinceramente emocionada, expresa su agradecimiento al Comité Internacional por “el honor tan inmenso” que se le ha concedido en el día de hoy. Reconoce haber comprendido, durante la estancia que efectuó en Ginebra en 1938, la importancia de la medalla Florencia Nightingale “y me di cuenta de los méritos que deben tener las personas postulantes, para que se les otorgue esta tan alta distinción” y, con verdadera modestia, reconoce que “por ello no alcanzo a comprender qué méritos encontraron en mi persona para otorgarme tan grande honor”.

Después de haber declarado que los cuarenta y cinco años vividos al servicio de la Cruz Roja Chilena “han sido los más felices de mi vida” y que su actividad en el Comité de Damas de la Cruz Roja Chilena “ha llenado mi vida entera de la más completa felicidad”, la Sra. Amanda Brieba de Lorca se complace en recordar un episodio acaecido durante

su estada en Londres, en 1938, cuando, en calidad de miembro de la delegación de la Cruz Roja Chilena, tomó parte en la XVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja I. En efecto, a propuesta suya, aceptada unánimemente por las mujeres presentes en esta Conferencia, se llevó a cabo una emocionante ceremonia al pie de la estatua de Florencia Nightingale; la directora de la Fundación Internacional "Florencia Nightingale" prendió en el pecho de la inspiradora de esta ceremonia la insignia de la Cruz Roja Británica, pidiéndole que le llevase siempre como recuerdo de este día. "Qué iba a soñar entonces siquiera, que algún día podía yo llegar a tener el gran honor de llevar sobre mi pecho la imagen de esa gran mujer" declara la laureada en su alocución.

A continuación, se dirige al Encargado de Negocios de Suiza para darle las gracias por su presencia, que da su pleno significado a este día, en el que, en el marco del centenario del nacimiento de la idea de la Cruz Roja, se erige la figura de Henri Dunant para inspirar esta ceremonia. Finalmente, termina su alocución con palabras conmovedoras dirigidas a las personas presentes "por haber llegado hasta aquí, para darme fuerzas para soportar el precioso peso de tanta dicha y felicidad que me ha producido este acto inolvidable para mí".

Recordemos que la prensa de Chile se unió activamente a esta doble manifestación publicando numerosos artículos y fotografías destinadas a tributar homenaje a una compatriota y a la sociedad nacional de la Cruz Roja.

BIBLIOTECA NACIONAL

24 MAR. 1961

Secc. Control y Cat.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL



0429477



Imp. I. G. M. O.T. 2052-61.

Precio: E° 1,50